



Cuentos para la paz

#EnLosOjosDelOtro

Un libro escrito e ilustrado por la comunidad Ignaciana en red

• INSTITUTO LUX •

Rector

P. Aristeo López Larios S.J.

Dirección General Académica

Raúl Padilla Medina

Dirección Preescolar

Roxana Ángel Padilla

Dirección Primaria

Norma Vázquez Trujillo

Dirección Secundaria

Lorena Margarita Guerra Martínez

Dirección Bachillerato

Jesús Edgardo Rojas Guerrero

Coordinación de antología

Paola Mancera García

Margarita del Carmen Hernández Alcalá

Coordinación de comunicación

Tania Guadalupe Rodríguez Ozuna



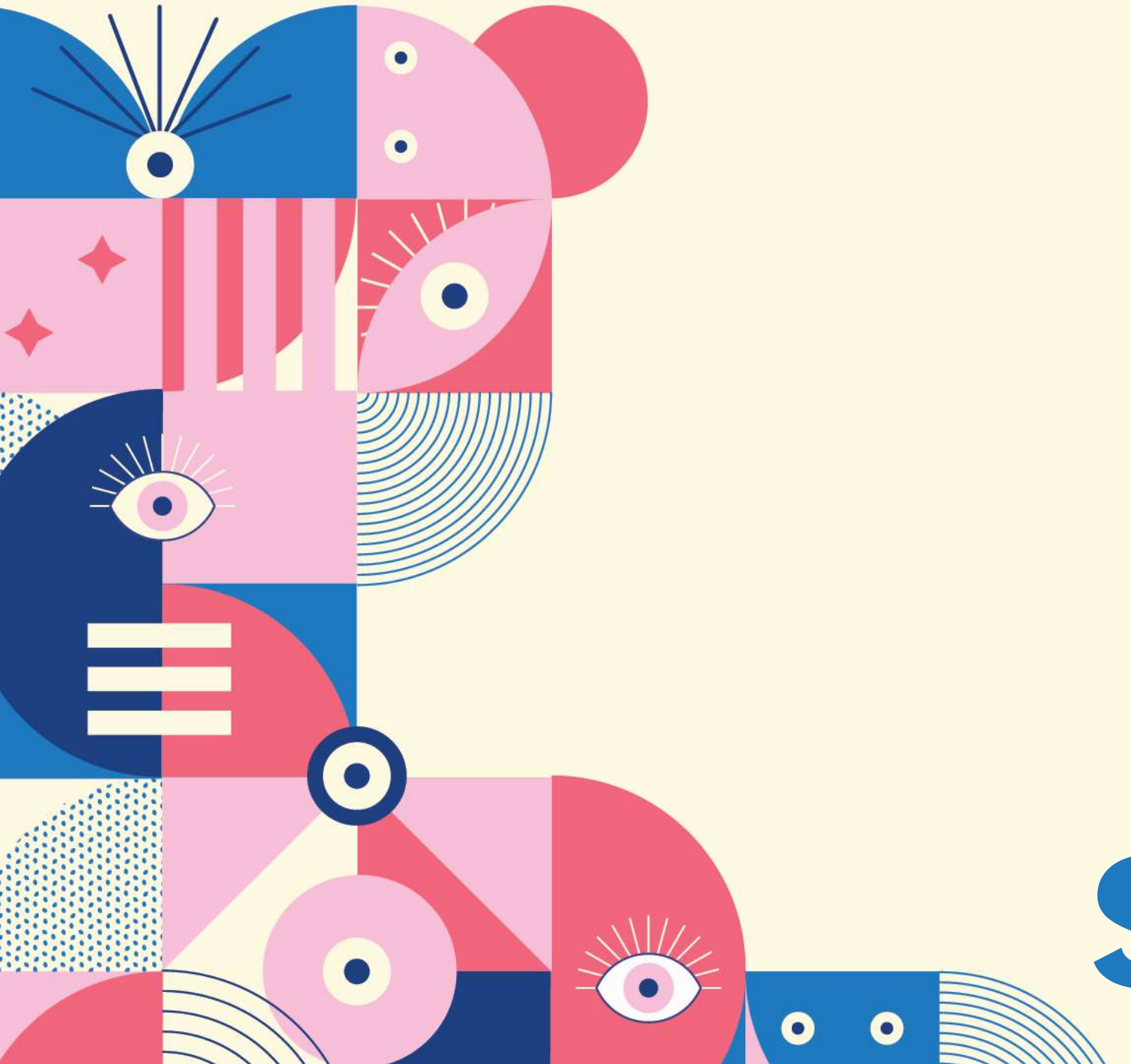


INSTITUTO LUX

Hombres y mujeres para los demás

© 2022 Instituto Lux
Bld. Padre Jorge Vértiz Campero 1618
Col. Fracción Predio El Crespo C.P. 37280,
León, Guanajuato México.





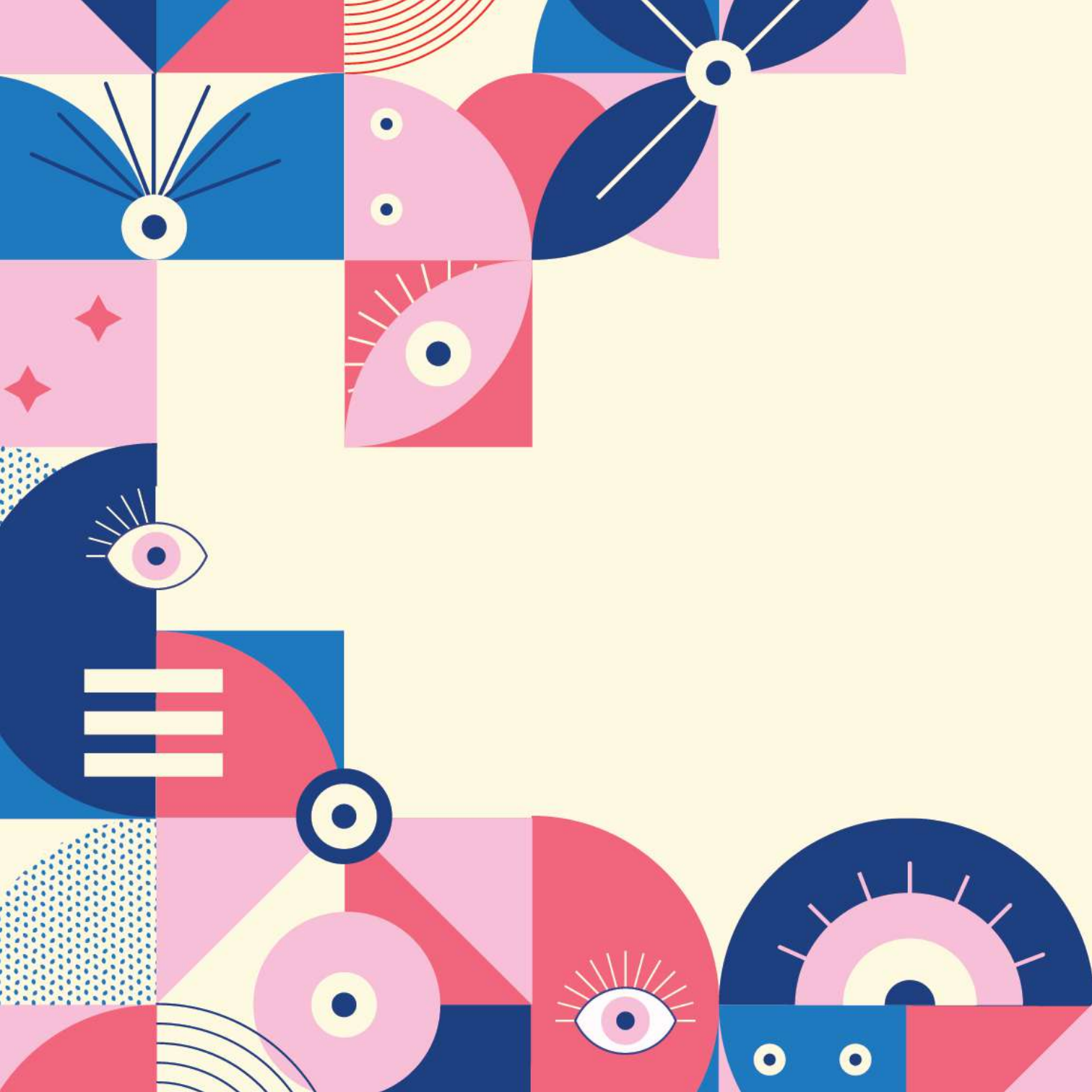
Selección de cuentos en español

Anahí Rodríguez Guerrero
Angélica María Espinosa Saucedo
Brenda Milán Moreno
Claudia Inés Trujillo Ruíz.
Edgar Manuel Monreal Molina
Fabiola Quesada De Nora
Guadalupe Covadonga Arévalo Benito Muriel
Imylce Morales Carmona
Jaime Espinos Rendón
Jorge Israel Flores Sánchez
José de Jesús Delgado Ávila
José Isaac Ramírez Muñoz
Juana Gabriela González Segura
Laura López Castro
Lucía Lizeth Andrade Hernández
Luis Manuel Delgado Sánchez
María del Carmen García Martínez
María Tereza Lomelí Vásquez
Mercedes Ojeda López
Norma Alejandra Pérez Figueroa
Norma Angélica Carreón Mendoza
Paola Mancera García
Raúl Padilla Medina
Roxana Ángel Padilla
Sandra Rodríguez Gaona
Silvia Guadalupe Landeros Olivares
Sofía Josefina Esqueda Guerrero
Valeria Estefanía Castro Hernández
Víctor de Jesús Campos Moreno

Selección de cuentos en inglés

Adán Ramírez Domínguez
Alicia Guadalupe García Ramos
Anne Catalina Bohme Elbjorn
Araceli Pérez Jauregui
Areli Navarrete Valdés
Candice Charlotte Montoya Mendoza
Daniela Haro Sandoval
Diana Ivonne León García
Diana Laura del Guadalupe López Tapia
Eduardo Yadú Peinado Osuna
Enrique García Balbuena
Jessica Khiabet Jiménez Velázquez
Karla Pietrasanta Madrazo
Lorena Yarawi Ortiz Turriza
Magnolia Sinai Mejía Leyva
Marcela González Hage
María Cristina Unzueta Zubiría
María Patricia Hernández Aguilar
Martha Patricia Pérez Rangel
Mónica Araceli Maldonado Figueroa
Nasska Andrea Perea Medrano
Oksana Grevtseva
Raquel Castro Vallejo
Rosa Isabel Valdés Navarro
Rosa Isela Rojo Ramírez
Sandra Carolina Muñoz Manrique
Sergio Antonio Sánchez Villaseñor
Vanessa Robledo Domínguez

selección



Cuentos para la paz

#EnLosOjosDelOtro





Carolina Tapia Maldonado
Diseño Editorial

Escuelas San José Jesuitas.
Pedro Baselga Salinas
Marta Martínez Llinares
Paula Galduf Ballesteros

Instituto Cultural Tampico
Dareth Mata Mireles
Valeria Salinas de la Garza
Ximena Cervantes Silva
Ximena Azua
Hyann Éryx Ramírez Hernández
Ángel Santiago Treviño Hernández
Alondra Sofía Parada Domínguez
Regina Saldívar Salazar
María Fernanda Vega Calzada

ST. XAVIER'S SCHOOL, GODAVARI
Melish Prasai

Colegio Berchmans
Paulo César Robledo Reyes

Colegio Ibero Tijuana
Aleida Villa

San Ignacio de Loyola Alcalá de Henares
Paula Alejandra Pérez Vivas

Instituto Oriente de Puebla
Ana Victoria Corona Neumiaer
Giselle Corona Palafox
Hugo Perez Howden
Mildred Casique Aguilar

Escuela Carlos Pereyra
Aranza Santillan Ceren
Lorena Salas Nieto
Zoe Ruiz Hernández
Victoria Vera Vargas
Ana Paula Tostado de Anda

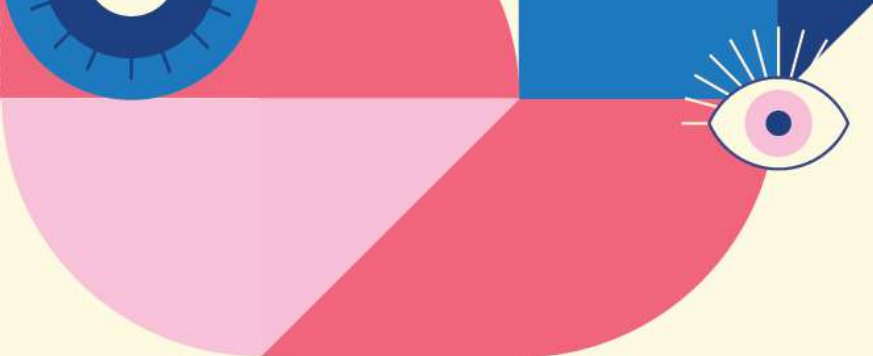
Instituto Lux
3B Preescolar
María Michelle Landin Pérez
Rebeca Ávalos Barrera
Lorena de Fátima Morán González
María Fernanda Reyes Fierro
Ivanna Urteaga Orozco
Inés Rodríguez Andrade
Ana Paola Gúzman Ramírez
Paola Rocha Quiroz
Miguel Ángel Álvarez Lagos
Andrea B. García Espino

I.P. Cristo Rey Valladolid
Sergio Rodríguez León
Hugo Esteban Santiago Salas
Lucía Carbajo Sanz
Miriam Asensio Rodríguez

autores



ilus



Colegio Berchmans
Colombia
Juan Cristobal Mejía Prado

Colegio Berchmans
Colombia
José Felipe Gelvez Arias

St.Aloysius College
Malta
Dean Mizzi

Jesuïtes Sarrià - Sant Ignasi
España
Ana Reyes Moro

Instituto Cultural Tampico
México
Ana Rebecca Gaxiola González

Instituto lux
México
Elena Pérez Zapata

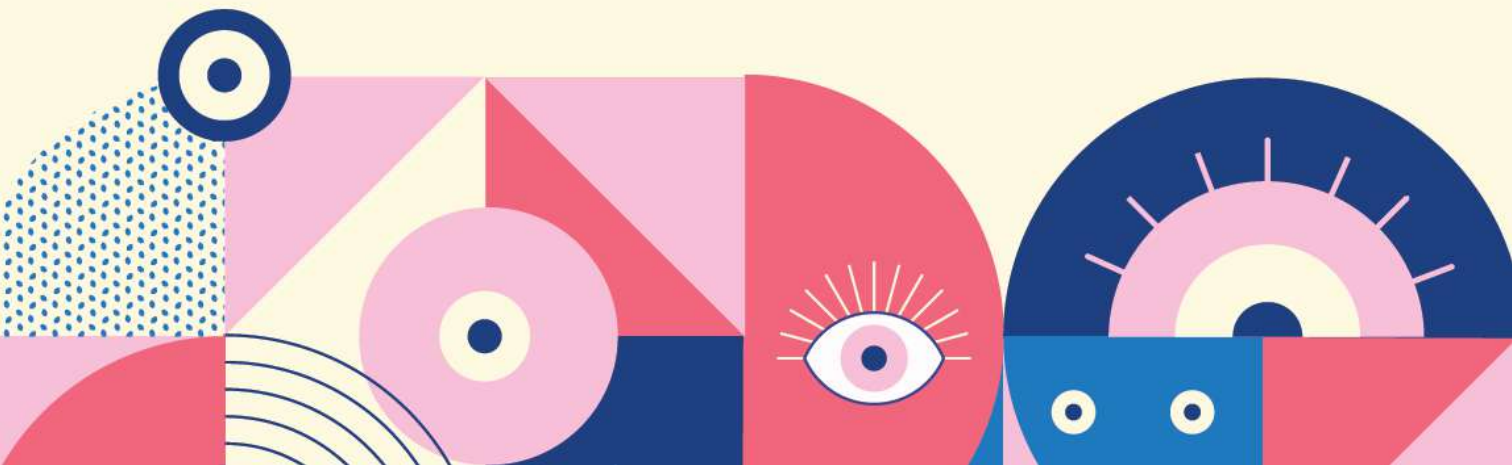
Instituto lux
México
Rebeca Ávalos Barrera.


Instituto Cultural Tampico
México
Enrique Briz Herrera

tradadores



Ver nuevas todas las cosas en Cristo, es tener siempre los sentidos abiertos para captar las necesidades de nuestro entorno, preguntándonos en todo momento cómo podemos ayudar a transformar la realidad.

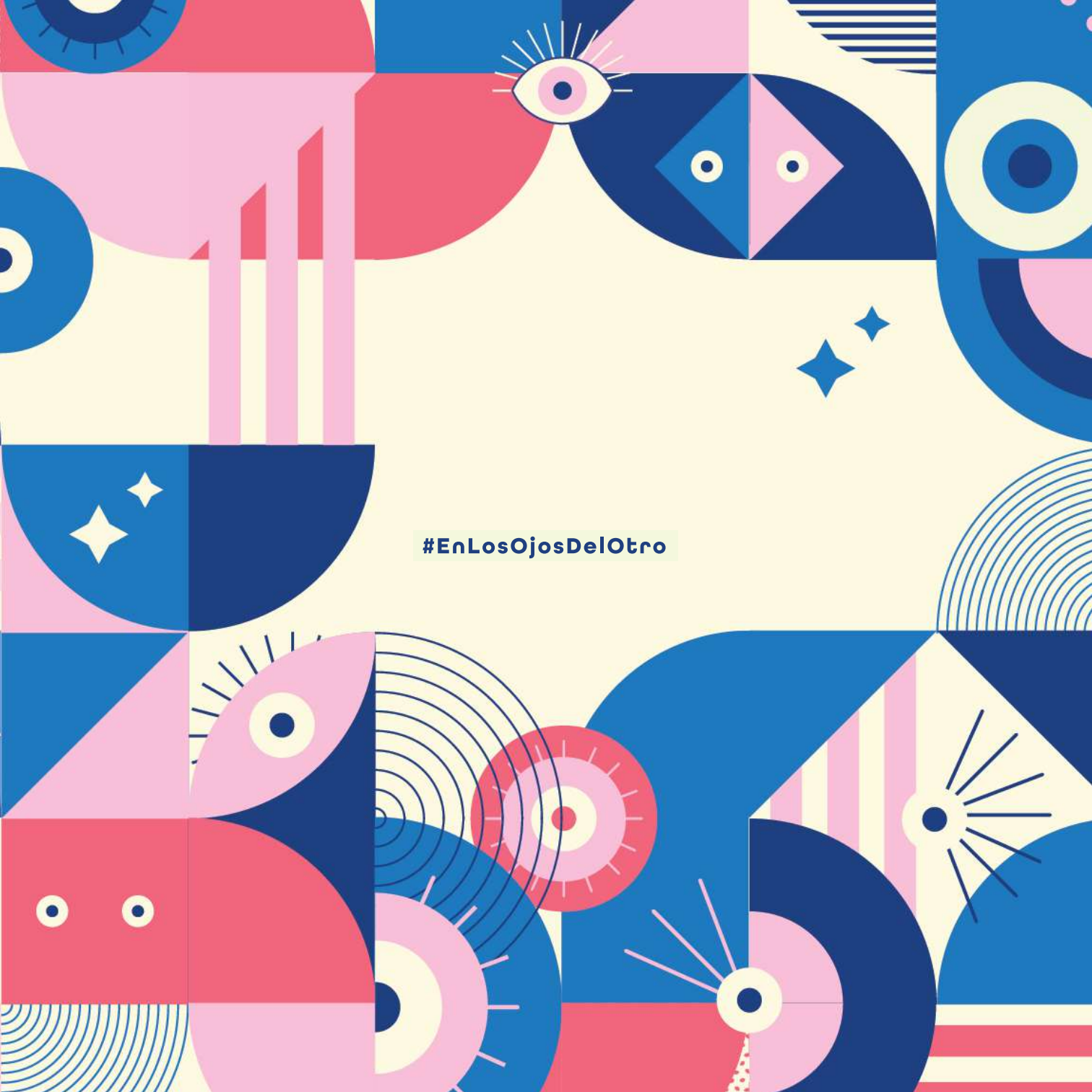


The background features a vibrant, abstract composition of geometric shapes and stylized eyes. The color palette includes bright red, deep blue, and soft pink. In the upper right, a stylized eye with radiating lines is set against a pink and blue background. Below it, a large red semi-circle is partially obscured by a pink shape with three vertical bars. To the left, a dark blue semi-circle contains two white stars. In the lower left, a red shape with two white circles is positioned above a series of concentric blue lines. At the bottom center, a pink semi-circle with radiating lines is partially covered by a blue semi-circle. On the right side, a blue semi-circle with a white circle inside is visible. The overall style is modern and artistic, with a focus on bold colors and simple forms.

En esta antología de Cuentos para la Paz, los alumnos y alumnas de entre 7 y 18 años de edad de escuelas jesuitas de alrededor del mundo, participaron compartiendo creaciones artísticas y literarias, piezas únicas que transmiten la misión de la espiritualidad ignaciana, buscando un mundo más humano, justo y amoroso.

Agradecemos la participación del personal académico y administrativo, quienes desde su perspectiva compartieron la visión de Ignacio de Loyola en la construcción de un mundo más justo para todos.





#EnLosOjosDelOtro





Los ojos de una madre galáctica.

ilustración de:

Juan Cristobal Mejía Prado

ESCUELA: Colegio Berchmans

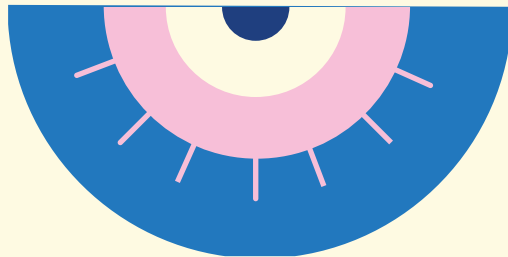
PAÍS: Colombia

NIVEL: Secundaria (ESO) / Junior High

TÉCNICA: Carbón/ charcoal

Yo elegí dibujar el punto de vista de una estrella, siendo esta la madre de un sistema solar. Llena de ansiedad y desesperación ya que no sabe que está ocurriendo alrededor suyo. La vida para ella es fugaz y sabe que en muy poco tiempo ella explotará como las demás. Sus ojeras demuestran el cansancio y sus lágrimas la desesperación. Sus pupilas son el sistema solar reflejado en sus ojos y los planetas son nuestro sistema solar.





Mister Empathy.

escrito por:

Paulo César Robledo Reyes

*Docente/Teacher
Colegio Berchmans
Colombia*

- ¿Qué entienden por EMPATÍA?

- repetía fuertemente el profesor en medio de la clase de ética mientras Martino dormitaba sobre su escritorio.

Era en efecto una palabra rara para muchos de estos niños de escuela, pero ninguno la ignoraba tanto como Martino que podría describirse como la antítesis de su definición. Era un chico de 9 años, inteligente, casi brillante en la mayoría de las materias de la escuela, pero totalmente indiferente al sentir del mundo. Relativamente autoritario, engreído y algo pedante. Solo admitía el mando de un mayor como sus padres o profesores, pero jamás de sus compañeros, eran “inferiores”. Y ni que hablar de los animales, eran “elementos de uso humano”, solo para su servicio y sin mayores consideraciones de respeto.

Sus padres ya se preocupaban al ver la actitud de su brillante hijo y rogaban a sus profesores que intervinieran para que fuera más sensible. A menudo se referían a él como: **“No queremos un hijo superinteligente, queremos que sea una mejor persona”**. Con ello vino una bendición disfrazada de maestro.

El nuevo profesor de ciencias venía de una lejana escuela rural. Recién llegaba a la ciudad por recomendación de un amigo suyo. Lo primero que les enseñó fue sobre los animales y su importancia. La mayoría estaba emocionada, pero Martino sabía tantas cosas que no consideraba esta clase de ningún aporte. Una semana después de iniciado, el nuevo tema notó que no se habla de los animales en su estado natural, sino de su intrínseco valor en el medio y especialmente para la supervivencia de los humanos. Con un aliento de prejuicio, Martino levantó la mano para participar y aseveró con firmeza:

- No creo que en verdad los animales sean tan importantes. Son solo eso, animales. Si llegara a faltar

alguno o más de ellos no importaría, el hombre lo solucionaría con su ingenio como hace siempre.

- **¿Estás seguro de eso?** -inquirió el profesor- Y, **¿dónde quedaría nuestro respeto por las demás criaturas vivas con las que compartimos el planeta?**

- No son importantes, están para servirnos, no para respetarlas - y hubo un corto silencio casi fúnebre en el salón.

- Bien -dijo con tranquilidad el maestro- hay cosas que debemos aprender de otras maneras. **Y si lo que dices no es cierto, dejaremos que la vida te saque del error**
- sentenció en el último minuto de clase y todos salieron al descanso.

Solo Sarita notó que al finalizar la última frase del profesor una chispa brillante había saltado de su mirada hacia Martino quien observaba ofuscado.

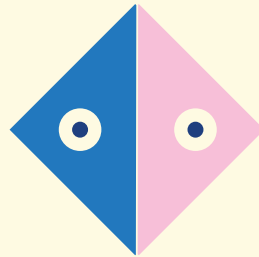
Al día siguiente era fin de semana y los padres de Martino solían alquilar una casa en el campo para respirar aire puro. Desde su llegada a la cabaña, **Martino sabía cuál era su actividad favorita: cazar pájaros.** Tomó su resortera y salió corriendo en dirección de las ramas altas de los árboles cercanos. Sabía que allí estaban los nidos de algunas aves que estarían a su alcance. Vio una y otra más, pero las aves tuvieron más suerte que él al inicio. Al tercer intento acertó despiadadamente en el ala izquierda de una joven madre que empollaba sus tres huevitos en el nido. La pajarita soltó un chillido y calló. Al instante Martino le hizo coro, pero no con un grito de júbilo, sino con uno de profundo dolor en el brazo que sostenía la resortera. Cerró sus ojos y el dolor desapareció, así que los abrió de nuevo para ir donde había caído la pajarita, que aún estaba con vida, pero solo podía mover su ala derecha. Se acercó, la vio y el dolor volvió a Martino, agudo y punzante como nunca sintió antes. No pudo tocar siquiera el ave, así que decidió irse corriendo a casa. Al llegar a casa, su madre lo miró con asombro, **ya que no traía ningún**

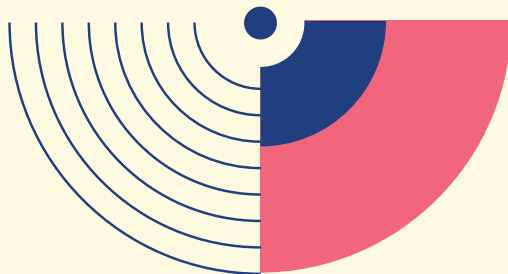
animalito y notó su rostro bastante agobiado por el dolor. No intentó cuestionarlo y él tampoco quiso dar explicaciones, así que continuó a su habitación al tiempo que su sufrimiento menguaba.

Al día siguiente su padre quería que fueran a pescar al río, pero, por lo acontecido, Martino solo quería regresar a casa. Su padre le prometió que comerían su hamburguesa favorita si lo acompañaba un rato de pesca. Con algo de recelo aceptó, pero vaya sorpresa al salir el primer pez en el anzuelo de su padre. **Martino vio el pez con emoción, pero al instante sintió como se asfixiaba porque le faltaba el aire. Intentó hablar para pedir ayuda, pero no pudo.** Al ver el gesto de su cara su padre asustado soltó la vara y el pez cayó nuevamente al río. De inmediato, Martino pudo respirar de nuevo y vio como el pez se alejaba.

En vista de esto, sus padres empaclaron y partieron de nuevo a la ciudad. No obstante, aún le debía la promesa de comer una hamburguesa. Pararon en el restaurante favorito de Martino donde ordenó un combo extragrande que se comió con tanto gusto que no tuvo que hacer gran esfuerzo para terminarlo y pedir uno más. Pero ¡oh sorpresa! En ese instante miró por la ventana y observó un perrito callejero que, famélico, hurgaba en la basura. Inmediatamente, el estómago de Martino rugió y el hambre más atroz llegó a su ser. Se contuvo un momento antes de expresar su dolor y por fin lo entendió. **Tomó la segunda hamburguesa que le habían traído y salió del restaurante, se acercó al perrito y se la ofreció.** Con algo de timidez, el cachorro la tomó en su pequeño hocico y la devoró con ansia, al tiempo que Martino lo observaba atentamente y sentía como su estómago se llenaba de nuevo.

Desde aquel día Martino no es el mismo y muchos se siguen preguntando qué fue lo que lo hizo cambiar para bien. Sus padres no lo cuestionan, pero están felices por ello. **Y su profesor de ciencias... bueno, él es su mejor amigo ahora y ambos lideran campañas para el bienestar animal.**





¿Y Cerdita en dónde?

escrito por:

Aleida Villa

*Docente/Teacher
Colegio Ibero Tijuana
México*

Una pareja de cerdos había tenido a tres lindos cerditos varones. Cuando estos crecieron, sus padres les dijeron que era tiempo de que salieran al mundo a buscar fortuna.

Caminaron y encontraron un lindo lugar en donde construir sus casas. Uno construyó su casa de paja, otro la hizo de madera y el tercero y más inteligente la hizo de ladrillo... y supongo que ya conoces el resto del cuento, ¿verdad? **Lo que estoy segura, no sabes es que aparte de estos tres hermanos había una pequeña hermana menor a la que elocuentemente habían llamado Cerdita.**

Cerdita era como cualquier otra cerda. Era robusta, bajita y de lomo grueso. Tenía una mancha negra sobre el ojo izquierdo, una mancha grisácea sobre el ojo derecho y una nariz como botón rosa aterciopelado.

Aunque Cerdita había vivido feliz entre su familia, ahora sentía gran añoranza por tener un cuento propio que contara sobre ella como lo hacían de sus tres hermanos y el lobo feroz.

-¿Y qué se supone que yo debo hacer?-preguntó sentada a la mesa con sus padres.

-Te quedarás aquí con nosotros- le dijo su padre--.
Allá afuera es muy peligroso para una joven cerda como tú que no sabe nada del mundo.

-Aquí tenemos suficiente comida y espacio para los tres-. Le dijo su madre dándole un gran plato de avena con una cariñosa sonrisa.

-Pero yo quiero mi propio cuento. Aquí sin nada que hacer me siento muy aburrida.

-Ay hijita - la abrazó su madre-. Algún día vendrá un cerdo valiente y apuesto y ya no tendrás tiempo para pensar en cuentos. Y entonces serás muy feliz.

Pero quedarse encerrada en casa escuchando sobre las aventuras de sus hermanos no era algo que a ella le motivara mucho. Así que un día, a pesar de los ruegos de su madre y regaños de su padre, salió de casa decidida a buscar en qué cuento se podía acomodar.

Caminó y caminó y se encontró en un cuento donde mágicamente apareció con un hermoso vestido lleno de encaje y suaves holanes que rozaban las zapatillas de cristal más lindas que había visto. Se subió a un elegante carruaje y fue llevada a un baile en el castillo del rey.

Como dictaba el código de cuentos, al dar la media noche salió huyendo del castillo, muy emocionada de que el príncipe la siguiera a unos cuantos pasos.

Pero bajando los escalones se encontró con la verdadera dueña del cuento que la jaló de la manga bombacha haciéndola caer de pompas sobre un escalón.

-¿Y tú quién te crees que eres para meterte en mi cuento?—preguntó la joven tomando la zapatilla y al príncipe del cuello antes de dar media vuelta hacia el castillo y gritar **-¡Este es un cuento de princesas, no de cerdas!**

Cerdita entonces caminó tanto que llegó al mar justo a tiempo para ver como un anciano era tragado de un solo bocado por una monstruosa ballena.

Decidida a salvarlo, empezó a nadar hacia el lomo del gigantesco animal, pero un muñeco de madera se le acercó

remando un bote velozmente y dijo. **-Oye tú. ¿Qué crees que estás haciendo?**

-Voy a salvar al anciano que está dentro de esa ballena-. Respondió Cerdita con la respiración agitada.

-Las cerditas no salvan a gente—. Dijo el muñeco usando uno de los remos para detenerla.

-Pero te puedo ayudar. Dos es mejor que uno.

-¡Es mi papá y yo lo voy a salvar! ¡Fuera de mi cuento!

Y cerdita salió cansada y triste del agua, mientras más allá del feroz oleaje, la inmensa ballena engullía al pequeño muñeco de madera también.

Caminó tanto que llegó al bosque y encontró una casa pequeña que albergaba siete camas, y una gran mesa con siete platos y siete sillas, frente a una gran chimenea.

Hacendosa que era, entonó una melodía y se puso a recoger y limpiar la pequeña casita para darles una sorpresa a sus habitantes. Sin embargo, a la entrada de la puerta una linda mujer tan blanca como la nieve, pero molesta y de brazos cruzados como general del ejército, le preguntó:

-¿Qué se supone que estás haciendo?

-Buenos días—canturreó Cerdita-. Estoy recogiendo la casa un poco.

-¡Detente en este instante! -ordenó-. Este es mi cuento y solo hay espacio para una sola princesa afanosa. Y como no tienes aspecto de princesa, creo que lo mejor es que te vayas de aquí.

-Pero podemos compartir- trató de suplicar Cerdita-.
Hay suficientes enanos para las dos.

**-Nada de peros, fuera antes de que le hable a
Gruñón.**

Así, Cerdita trató y trató de hacerse de algún cuento de hadas y princesas, intentando ser igual de famosa que sus hermanos. Trató entrar a un cuento como “La cerda durmiente” pero con una zangoloteada la despertaron. Probó suerte en el Oriente metiéndose a una lámpara maravillosa, pero Aladino la mandó de nuevo hacia su casa en una alfombra mágica. Cada dueño de un cuento le decía lo mismo: **-Las cerditas no tienen cuentos de hadas.**

Rechazada y humillada por tantos personajes, se regresó a casa con un nudo en la garganta que salió con un largo y lamentable chillido porcino.

Pero este es el mundo de los cuentos. Y ya seas princesa o cerdita, toda lágrima es correspondida con la visita de un hada madrina o, en este caso, el hada Cerdina. Tan pronto cayó la primera gota a la almohada, apareció un hada no más grande que una rana que la tocó con su varita y preguntó: **-¿Qué te pasa linda Cerdita?**

-No tengo ningún cuento propio y nadie me quiere en el de ellos. Soy muy desdichada.

-Pero Cerdita—dijo el hada sonriendo-. **¿Qué no vez que eres la más dichosa de todos?**

-No creo que sea una fortuna que me rechacen de tantas historias solo porque soy cerda y no princesa.

-¡Claro que es una fortuna!- contestó dando una voltereta en el aire y aterrizando sobre una almohada--. La pobre Blancanieves siempre va a tener que vivir con siete enanos y comerse una manzana envenenada. Cenicienta tendrá que lavar pisos y platos mucho antes de que viva con su príncipe. Ese Pinocho será un burro antes de ser niño, y

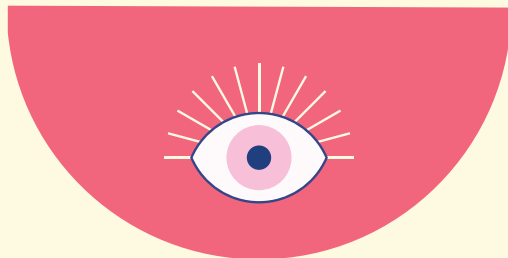
todos ellos tendrán que repetir el mismo cuento una y otra vez hasta el final de los tiempos. **¿Por qué querrías vivir una vida tan limitada si hay tanto que ver y hacer en el mundo? ¡Es absurdo!**

-Supongo que tienes razón-. Contestó Cerdita secándose las lágrimas con sus pezuñas.

-Tienes toda una vida libre y sin fronteras para formarte tu propia historia. Así que ¡ándale! Vete a vivir tu vida.

Entonces, tan pronto como se esfumó el hada, Cerdita corrió a su armario, metió a su mochila su cámara, mapas, lentes oscuros, bloqueador solar y ropa más cómoda, y se dispuso a andar por todo el mundo tomando fotos y escribiendo sobre sus grandes aventuras.

Y por ahí anda aún de reportera turística para un periódico. Tan libre que no solo nadie ha logrado meterla a ningún cuento, ella escribe los suyos. Y te diré que, aun sin cerdo galán, **se siente feliz y venturosa.**



Inside the screen.

escrito por:

Pedro Baselga Salinas

*Secundaria (ESO) / Junior High
Escuelas San José Jesuitas
España*

I'm a pixel of a 4k resolution screen.

I live in a flat world where my neighbours look exactly like me. I have a variable color, my favorite is light greenish blue (RGB: 0, 245, 255) and from my privileged position I can see many things.

Every day I watch how people spend a lot of time in applications. They use their device at whatever hour, and they stop what they are doing when their phone rings.

A few people use the Internet to learn new things wherever, but most humans waste their time watching videos or playing video games for hours. **I don't understand why a lot of them prefer to be at home playing video games instead of going out with friends.** I think that if they can leave home they should do it, but, as I can't do it, I can't speak about it.

An interesting thing that I have discovered in the years that I have been on the screen is that every human is different, and I can prove it:

First, each human consumes a type of content, series, films, cooking tutorials, humor videos, photos of their friends, photos of class notes, video games...

Second, they use different devices, they could spend their time on a mobile, on a tablet, on a computer...

Third, human devices are used at random times, for

example: at 6 p.m. a human uses their computer to study, while they are studying, they are also listening to music, at 7:30 p.m. the same person watches youtube on their mobile and at 10 p.m. uses the TV to watch a Netflix serie.

Fourth, on social networks each human has their own opinion, and they debate. because of a picture. **The discussion can take days and they insult one another.**

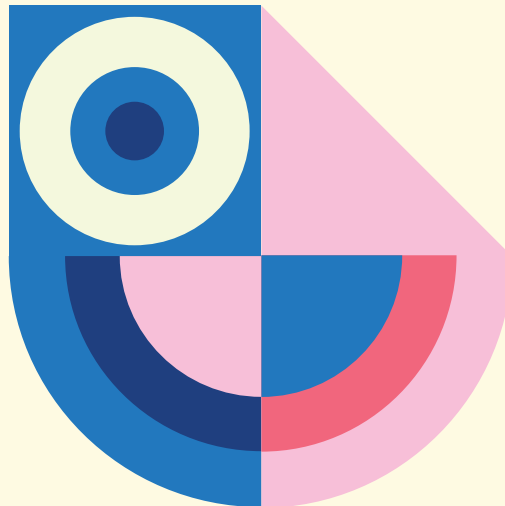
Fifth, some humans seem to care about my status and the status of the other pixels, they protect their phones with screen protectors and cases, they buy a bag to carry their computer comfortably, in general they are careful while they are using whatever device. But also, there are others that don't care about our status, those humans pay their anger with us. When they lose a game, they throw us to the ground, it can break a few of us, or worse, break all the device.

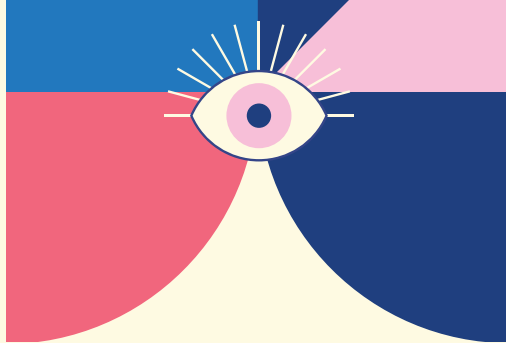
Sixth, people use the applications for different things, for example, some people use Instagram to chat, other people use it only to share pictures and they chat using WhatsApp, others only use WhatsApp to do video calls and Telegram to chat...

Although all humans are different, they have common tastes, for example: the top nine most used apps are: Tik Tok, Instagram, Facebook, Whatsapp, Telegram, Snapchat, Zoom, Cap Cut and Spotify. Those apps have millions of downloads. **I think the apps are those because all humans like to chat and share things with their friends and relatives.**

I've been researching since I was unpacked and my conclusion is that: for humans, technology is a very important part of their lives, with it they can learn, share, chat, play online... **I think this is good, but some of them live in the social networks, they live for the others, to have views, likes or more subscriptions, I**

think in this case the Internet is damaging them. In brief: the Internet is a very good tool used with logic, but it can make someone waste a lot of time if not used properly.





El pez Lucas.

escrito por:

Aranza Santillan Ceren

*Secundaria (ESO) / Junior High
Escuela Carlos Pereyra
México*

Hace mucho tiempo en Azpeitia,
España nació Ignacio de Loyola, a través de los años se volvió un caballero de armadura blanca y durante una de sus batallas, defendiendo al reino, fue herido por un arma de fuego y esto provocó que Ignacio entrara en un momento de reflexión en su vida, por consecuencia él se preguntara, si debía continuar con su vida de caballero o imitar la vida de alguno de los santos que en su tiempo el admiraba.

Analizando su vida y en el tipo de percance y situaciones en las que Ignacio se encontraba en su diario vivir, y como resultado se dio cuenta que casi nadie sale vivo de ello, **pensó que Dios lo había salvado por algún motivo** y para tomar esta decisión decidió dar un paseo a la orilla del mar, en ese instante vió un pequeño pez agonizando, en seguida, lo levantó y lo llevó a una poza pequeña que se había formado por el mar cerca de donde caminaba y lo colocó en el agua salada para ver si podía salvarle de su agonía, se quedó un buen rato contemplando al pequeño pez y pudo descubrir muchas cosas en ese momento.

Lo llenó de tranquilidad y respiró en paz, y se dijo a sí mismo que Dios formó a cada criatura con belleza sin igual y cada ser vivo que existe en el mundo para poder comunicarse con nosotros, para Ignacio ese fue un mensaje divino, se acercó muchísimo más a mirar al pez y se emocionó tanto, porque el pez empezó a nadar por sí sólo y lo miró feliz que estuvo apunto de salirse de la poza para agradecerle; Ignacio quedó encantado con este pequeño pez que decidió llevárselo a su hogar y le puso el

nombre de Lucas, lo que él no sabía era que Lucas era su gran admirador, ya que él siempre pasaba por la orilla del mar cerca de su estanque y Lucas siempre lo observaba, no cabía de la emoción al ver que su nuevo compañero iba a ser Ignacio, por ello él decidió llevárselo a casa.

Él se sentaba en su sofá para observarlo en su pecera para relajarse y pensar. Ignacio leía todas las tardes la palabra de Dios y lo hacía en voz alta y se dio cuenta que Lucas se ponía muy atento y satisfecho al hacerlo.

En el mundo de Lucas agradecía cada mañana a Dios por el maravilloso existir y que Ignacio le hubiera salvado la vida.

Después de un tiempo Ignacio llevó de vuelta a Lucas al mar, pues merecía su libertad, lo que no se imaginó Ignacio es que Lucas al regresar con su familia y amigos del mar, empezó a hablarles sobre Dios y su hijo Jesucristo, que el hogar que tienen es gracias a Dios, y el mar es tan bello imagínense cuanto amor profesan.

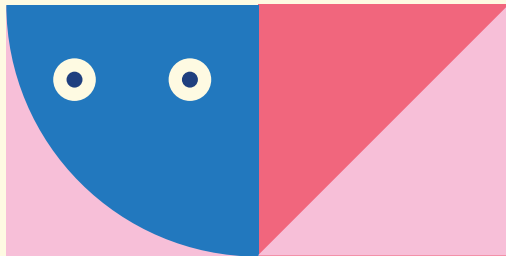
También les dijo que ahora que conoció la tierra encontró infinidad de cosas maravillosas, algunos por ahí le preguntaron y cómo nos podemos comunicar con él, queremos saber más. – respondió: **-él esta en todas partes y cada cosa hermosa que ves a tu alrededor es él actuando para ti, para que tengas un techo, vestido y sustento para vivir.**

Lucas tenía el corazón lleno de gozo y quiso compartir esa felicidad y libertad que le embargaba, y decidió compartir la palabra de Dios por todos los rincones del mar y gracias a ello ganó una gran popularidad entre diferentes especies, pero Lucas no faltaba a su cita con Ignacio a la orilla del mar, a ver la puesta del sol y hablar del mensaje de amor que nos da Jesucristo, y de lo que nuestro padre Dios creó y que envió a su unigénito para perdonar por nuestros pecados.

Con el tiempo Ignacio se dedicó a seguir los pasos de los santos y se fue ausentando en sus citas y así pasaron 2 años y Lucas esperaba con fé volver a verlo, cierto día se animó a acercarse un poco más a la orilla del mar para ver si

lograba ver y esperaba lo reconociera porque sabía que ya había pasado mucho tiempo desde la última vez que se vieron, y quizás lo había olvidado, y para su sorpresa Ignacio lo logró ver y le gritó:- **iLucaaaaaaaaaaaaas, te extraño mucho amigo mío!**, Lucas al escuchar eso no pudo con la emoción e hizo mil saltos de un lado a otro, Ignacio no paraba de reír por todas las piruetas que Lucas estaba haciendo, brillaba su piel con el reflejo del sol, se pusieron tan contentos que no se percataron que navegaba muy de cerca un embarcación pesquera que había lanzado sus redes al mar, y tristemente Lucas quedó atrapado, Ignacio estaba desesperado y les gritaba y hacía señas que dejaran a los peces y así a su amigo salvar, pues tenía muchas ganas de platicarle sus aventuras que vivía en las misiones jesuitas predicando la palabra y ayudando a quienes más los necesitan.

A pesar de sus esfuerzos por ayudarlo no pudo hacerlo y jamás volvió a ver a su amigo Lucas.... Sólo Dios sabe cuánto aprendieron uno del otro y lo que lograron juntos hacer, Lucas en el mar e Ignacio en la tierra.



La caravana con ojos de esperanza.

escrito por:

Lorena Salas Nieto

*Secundaria (ESO) / Junior High
Escuela Carlos Pereyra
México*

La vida está llena de sorpresas, decían, mientras caminaban en la oscuridad de la noche. El cielo estaba nublado. **-Va a llover-** dijo un niño, interrumpiendo las reflexiones de los mayores. Estaba sin camisa y con un pantalón harapiento, los pies descalzos y unos ojos vivos que brillaban en la oscuridad. Habían pasado veintitrés días desde que inició la oscuridad.

Habían pasado tres semanas con dos días de aquella tarde, en que su madre y él tomaron lo poco que tenían y se sumaron a la caravana hacia la tierra prometida, de oportunidades y dólares. Si supieran lo que les aguardaba en el camino, nunca hubiesen tomado aquella decisión que cambiaría sus vidas para siempre...

-¡Miguel!!-, gritaba una señora en el vecindario, una y otra vez, como una melodía sin fin. Se parecía al ruido atenuante del tránsito en las principales avenidas de las grandes ciudades. Otras señoras escucharon y se sumaron al concierto de voces que acumulaban participantes con el transcurrir de los minutos parecían infinitos. En esos senderos, llenos de resquicios de recientes aguaceros, corría Miguel intrigado por el griterío.

Como todos los niños de su barrio, después de la escuela se quedaba a jugar fútbol en la plaza. Un descampado con algunos ciruelos y naranjos, vislumbraba una cancha de tierra desnivelada y dura como la piedra. Pero los niños del pueblo se divertían sin camisas y descalzos con una pelota vieja y remendada. Esas precariedades no inquietaban a esos niños, imaginaban ser Cristiano o Messi. La pobreza a esa edad no era tan acuciante, los que cargaban con la responsabilidad y la angustia diaria eran los padres.

...Caminaban en plena noche, para no sufrir tanto por el calor solar, que castigaba con furor a esos peregrinos

y crucificados del siglo de la tecnología y el progreso. Los pasos de esos hombres, mujeres y niños, eran de esperanzas e ilusiones de una vida para los ojos del mundo, indiferente a los sufrimientos del prójimo, meras estadísticas de personas desplazadas. **Una caravana más, de muchas, donde el niño era uno más, de muchos. Sin nombre, sin historia, era un ser que no pudo ser para el mundo...**

Después de un largo tiempo, Miguel escuchó el grito de su mamá y salió corriendo; dejó atrás a sus amigos, la pelota y esa cancha polvorienta. No miró atrás, **-vuelvo pronto-** dijo, mientras aceleraba su ritmo. La mamá lo recibió medio alterada, por gritar mucho y el apuro que la movía con rapidez. **-Están llegando, lo escuché en la radio. Tenemos que apurarnos, preparar nuestras cosas e ir a buscar a papá en Estados Unidos.-**

...Tal como lo predijo ese niño con ojos de luna; comenzó a llover, eso no era una buena noticia; los mayores comenzaron a tensarse y a maldecir al cielo, los puedo comprender, ya estaban agotados y ahora se estaban empapando. Pero ese niño y su inocencia comenzaron a jugar con la lluvia. No le importaba enlodarse, él sólo quería distraerse de su cansancio y hambre que parecían no tener fin...

-¡Rápido Miguel!- decía la todavía alterada mujer. Miguel empacó rápidamente, igual no tenía muchas más cosas que guardar. -Listo vámonos, nos esperan Mari y Pancho; para llegar con los demás vamos a pedir un aventón para no caminar tanto, trae más agua para el camino- decía la mamá mientras Miguel la obedecía.

-¿A dónde vamos?- preguntaba el niño algo cabizbajo.

-Vamos pa' la frontera de Tijuana Miguelito- dijo Pancho, **-no estés así, ¿qué tienes m'ijo?**-

-Nada, solo tengo un chorro de calor, y hambre.-

-Dale algo al niño que tiene hambre... Mira m'ijo ten este taco, no es mucho pero es algo. Acábatelo y duérmete pa' que no sientas el calor, ya merito llegamos al punto de encuentro, te despertamos cuando lleguemos.-

...-Miguel no te ensucies mijo, ven y deja de jugar en el lodo-, dijo la mamá del niño algo irritada. El panorama no pintaba bien, parecía que iba a llover durante un buen rato. Los mayores decidieron descansar las piernas bajo un espinoso mezquite que tapaba un poco la persistente lluvia. El niño decidió también dejar descansar a su pequeño y delicado cuerpo. **-¿Quieres una galleta?-,** le preguntó un niño que lucía similar a él.

-Si, gracias...-

-Me llamo Paco-

-Gracias Paco, yo soy Miguel-

-Oye Miguel, ¿por qué estás aquí?, ¿también vas al otro lado?-

-Si, mi mamá y yo vamos a buscar a mi papá, ¿tú con quién vienes?-

-Con mi hermano, vamos pa' allá para ver a papá y mamá, se fueron hace unos meses y la neta los extraño.-

-Yo igual extraño a mi papá, él se fue hace un año más o menos, nunca me explicó bien por qué se fue.-

Continuaron el recorrido hacia la tierra prometida. que cada vez parecía estar más cerca. Miguel siguió hablando con su nuevo compañero mientras le seguían el paso a los demás en el frío nocturno. Comenzaron a reír compartiendo anécdotas cómicas para pasar el rato, sus risas podían escucharse en el camino; supongo que eran las únicas risas que se oían, todos lucían exhaustos y desesperados.

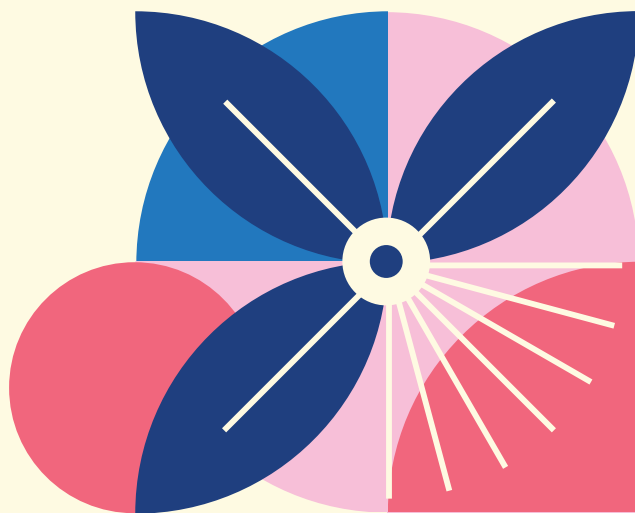
La tierra prometida ya estaba próxima, la luz al final del túnel, ya podían sentir una nueva oportunidad, una nueva vida. Los dos pequeños notaron que a los mayores les cambiaba el semblante, había sonrisas de alivio en sus maltratados rostros.

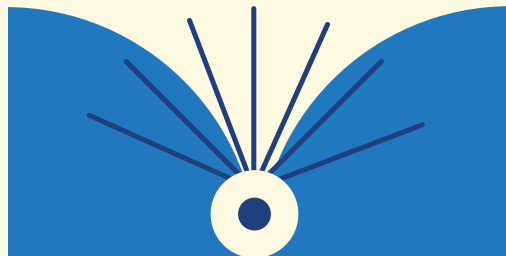
Miguel corrió hacia su madre preguntando por qué todos sonreían ahora y no antes, entonces su mamá le dijo que ya estaban por llegar, y todos podrían reencontrarse con sus familias, y comenzar una nueva y mejor vida. También que faltaba poco para reencontrarse con su padre.

Ilusionado, sus ojos se iluminaron. Por fin podría reescribir su historia, ser un ser para este mundo.

Lástima que una ola de personas con uniforme y arsenal, disparando a la multitud, llegaron para cortar la esperanza de la caravana.

Ese niño, esos ojos vivos, se apagaron en penumbra infinita tras exhalar, un último suspiro antes del final de esta cruel verdad.





A letter to the humanity.

escrito por:

Marta Martínez Linares

*Bachillerato / High School
Escuelas San José Jesuitas
España*

Hi, humanity.

**My name is Mhyrakys and I'm an angel.
Yes, an angel.**

I know what you're thinking, and, no, I don't have a pair of wings and I have no halo around my head. I don't have a golden harp, and I'm not dressed in a white dress.

Technically I'm not dressed at all, but anyway, let's forget the technicalities and go to the main thing. Maybe another day I could explain to you more calmly how do I look like, but not today.

The reason why I'm writing this letter is because, as an angel, I'm able to look at the world from an open perspective, **and lately I have seen some things that I would like to understand. Lots of things, to be honest.**

It has taken me a long time to know how to start this properly. I'm not used to writing human letters, so forgive me if something is not correct.

It all started one day, not a long time ago. Possibly 190 years, more or less.

I was just relaxing myself like any other day, enjoying the calm of the universe, when I saw something that really shocked me. It was like a hole in the Earth. I mean in the top layer, you know, the one that is invisible. As far as I'm concerned, you guys call it the ozone layer.

I'm not an expert about geology and neither was at the moment, but I was sure that that hole wasn't supposed to

be there. Basically because I have lived since the beginning of the universe and in that period of time I had never seen something like that. Anyway, the thing is that I approached the Earth to see what was happening and why was that hole there, and when I looked inside your planet... I literally had no words.

I mean, there were some rumors about the Earth having violence and problems like that, but I didn't think it was that bad. **You guys were killing and hating each other like there was no tomorrow! It was awful!**

I saw wars, inequality, feuds... And things that I never thought were possible, like a kind of hate towards people with black skin. **Literally, you are killing people for a color.**

Ridiculous.

I think you call it racism, or something like that. Anyway, it makes no sense at all.

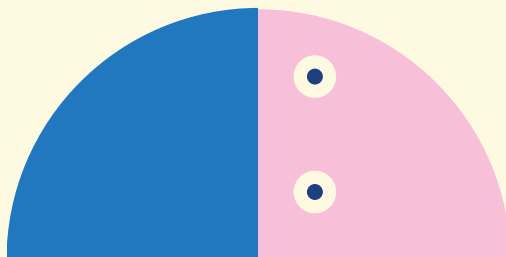
I also found out that the hole on the top layer was because you are damaging nature, and that freaked me out. Like, you're actually destroying the place you are living. **Don't you know that if the Earth disappears, you will disappear with it? I just don't get it.**

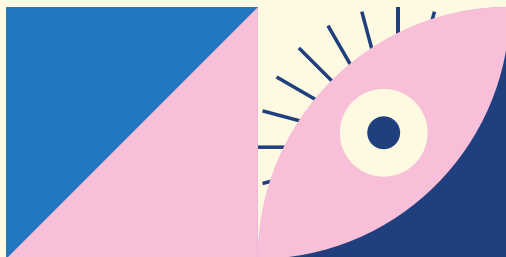
Anyway, I don't want to make this long, because since that day when I discovered the hole, the problems have just got bigger and bigger, and it's time for it to stop.

My suggestion for you guys is simple; stop doing what you're doing. I know it sounds general but you guys have so many issues and saying solutions for all of them could take me around 50 years, and honestly I don't know if the Earth could last that Long if you don't change your behavior.

Just stop being selfish and try to look at your world from another perspective. That would change everything.

Hope you the best!
Mhyrakys





Cuidemos la naturaleza juntos.

escrito por:

Zoe Ruiz Hernández

*Primaria / Elementary
Escuela Carlos Pereyra
México*

Había una vez una hermosa

tortuguita llamada Lola, que vivía en una playa donde no había presencia de personas, ella era muy feliz con su amigo cangrejo Pepe, los cuales se divertían siempre a la orilla del mar con su amiga estrella Bela.

Un día vieron llegar unas máquinas que nunca habían visto, ellos muy espantados se escondieron detrás de unas rocas, a lo lejos vieron a un señor con un niño que al parecer eran los dueños de las máquinas.

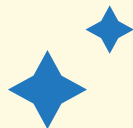
Lola la tortuguita no sabía por qué estaban ahí y que estaban haciendo, pero les estaba afectando su ecosistema porque empezaron a quitar arena, rocas, palmas, etc. Las personas que habían visto la tortuguita Lola habían llegado ahí para construir un hotel, el encargado de construir esa construcción se llamaba Don Patricio, y el niño que lo acompañaba era su hijo Beto.

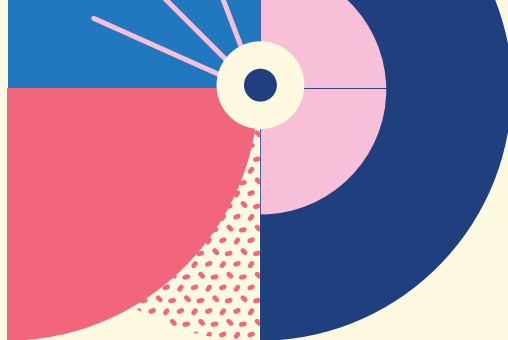
Don Patricio y Beto estaban muy felices porque iban a hacer un hotel para el turismo, pero desgraciadamente no se daban cuenta de la afectación del ecosistema de los seres vivos que habitaban ahí. Un día Beto fue a jugar a la playa y se encontró a Lola la tortuguita, Pepe el cangrejo y Bela la estrella que estaban temerosos detrás de una roca, porque no sabía que estaba pasando con su hogar, Beto se les acercó y los quiso tocar y ellos temblaron de miedo, porque pensaban que les iba a hacer daño.

Beto les dijo **-tranquilos amiguitos lo les haré daño, porque tiemblan-** la tortuguita Lola le dijo **-es que ustedes están destruyendo nuestro hogar con esas máquinas y con eso no podemos vivir-**, Beto sorprendido no había pensado que afectan al ecosistema que afectaba a la playa, fue corriendo con su papá para comentarle todo lo que provocaría al construir el hotel, su papá para poder darle una solución, trato de excavar toda la naturaleza existente y no afectar al ecosistema para que todos los seres que estaban ahí antes que ellos no perdieran su hogar.

La tortuguita Lola, el cangrejo Pepe y la estrella Bela le agradecieron a Don Patricio y a su hijo Beto por dejar casi intactas sus casas, siendo ellos parte del atractivo turístico del hotel Esperanza.

Todos fueron felices, convivieron en armonía ayudando a otros.





El camino más especial.

escrito por:

Victoria Vera Vargas

*Primaria / Elementary
Escuela Carlos Pereyra
México*

**Érase una vez en una hermosa
playa de Oaxaca,** se acercaba el tiempo en
el que las tortugas marinas llegan para desovar y
así poder regalar más vida a nuestro ecosistema
acuático.

-**Yo soy Chiqui**, una pequeña tortuga marina que nació en un gran y cálido nido hecho por mi mamá. Al nacer debemos ser muy cuidadosas y salir lo más pronto posible rumbo al camino que nos llevará a nuestra increíble casa, el océano.

En el océano hay cosas maravillosas como diferentes especies de peces, miles de animales que comparten el mismo lugar y vegetación de tantos colores y formas.

Mi mamá siempre me dijo que era muy importante salir lo más pronto posible del nido y caminar muy rápido para que pudiera llegar sana y salva a mi hogar.

Me contó que hay humanos que nos vigilan y nos esperan para poder quedarse con nosotras y convertirnos en comida para otros humanos. Eso me asusta mucho, pues no entiendo como las personas que tienen un cerebro pueden llegar a pensar que eso está bien.

Recordando todo esto me preparé para salir del nido y empezar la carrera más larga e importante de mi vida para llegar al lugar que me cuidaría y sería mi casa para siempre. Me apresuré a salir y cuando empezaba a caminar me di cuenta de que unos humanos estaban cerca, yo me quedé muy asustada, pero ya no podía regresar, pues había recorrido un gran tramo de mi camino.

Una pequeña niña se acercó, tenía su cabello como caracoles y una sonrisa muy grande, en voz alta me dijo: **-Pero, ¿Qué haces por aquí sola?** Yo le conté que estaba camino a casa, pero que no podía continuar porque temía que fueran a capturarme.

Con sus ojos sorprendidos me prometió que ella me ayudaría y que encontraría la forma de contarles a todos lo importante que es para nosotras, las tortugas marinas y para todas las especies que vivimos en los océanos, vivir felices y en paz en nuestro lugar especial.

-Me llamo Ana y quiero que confíes en mí.

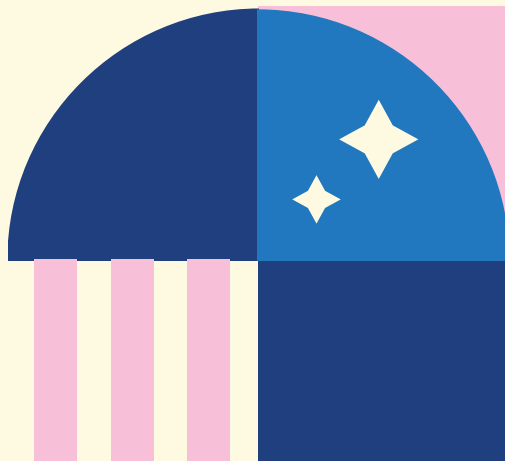
Ana se encargó de que los humanos que estaban cerca me observan con atención y supieran todo lo que ella y yo habíamos platicado, todos veían mis colores y la forma de mi pequeño caparazón, me tomaban fotografías con sus teléfonos y parecía que les agradaba. Yo moví mis manos para saludarlos.

Al atardecer todos juntos me hicieron un camino especial para que yo pudiera pasar segura y llegara a mi destino final, mi hogar.

No les puedo contar con palabras lo que sentí al entrar con ayuda de esos humanos y la espuma en mi cuerpo a mi nueva casa, encontré un mundo nuevo y fascinante, lleno de colores y de amigos. Ahí me esperaba mi mamá, mi papá y muchos de mis hermanos.

Había silencio y pude moverme libremente y llena de energía por todos lados, nunca antes había sentido tanta alegría como en aquel día y no pude evitar recordar a mi primer y mejor amiga, Ana.

Me sentí feliz y agradecida de que aún hubiera humanos que reconocieran que todos somos importantes para que el mundo funcione y que cada uno tenemos un papel único y especial en él.



Como una planta en el asfalto.

ilustración de:

José Felipe Gelvez Arias

ESCUELA: Colegio Berchmans

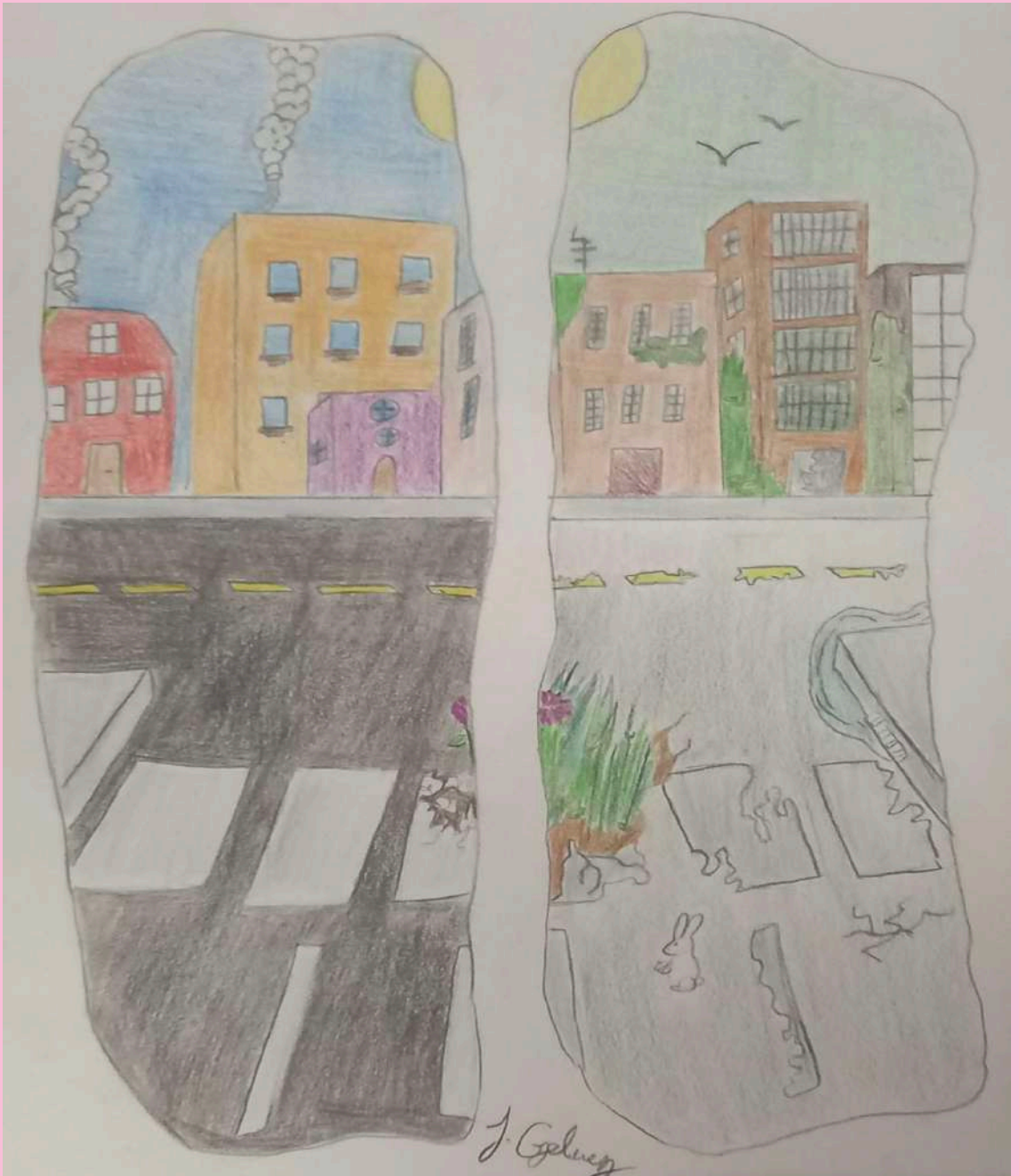
PAÍS: Colombia

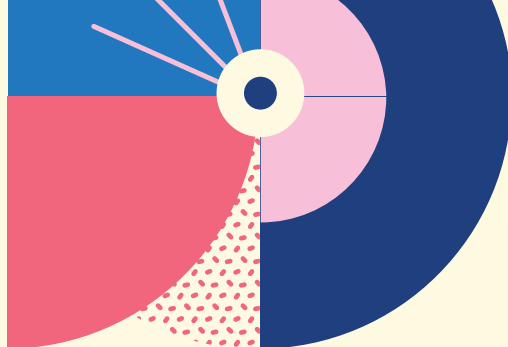
NIVEL: Secundaria (ESO) / Junior High

TÉCNICA: grafito/graphite

Como una planta en el asfalto, es una obra visual tipo díptico en la que se representa por el lado izquierdo un antes donde se pone el capullo de la flor con todo lo que la rodeaba como perfecto, todo simétrico, con colores brillantes y humo representando la vida humana, por el otro lado en la derecha está el mismo paisaje como un después postapocalíptico, en donde todo esta destruido, pero de alguna forma todo es más natural y pacífico.







El viaje de mi vida.

escrito por:

Ana Paula Tostado de Anda

*Primaria / Elementary
Escuela Carlos Pereyra
México*

Todo ha florecido, ha llegado el momento de regresar a nuestra primera casa, llegamos como una generación joven y ahora partimos con nuestras hijas a nuestro lado.

Se preguntarán quién soy, me conocen como Ana Paula, y **soy lo que las personas llaman una mariposa monarca**. Les contaré la historia de cómo llegué a este hermoso lugar de fantasía, donde se celebra la muerte con una gran fiesta de colores y olores, **y los humanos creen que nosotras somos los espíritus de sus familiares que ya no se encuentran entre ellos**.

Todo empezó así, recuerdo salir de un capullo, ver la luz blanca del sol y enormes árboles alrededor mío, al observar el cielo me di cuenta de que tenía que moverme, había cientos de mariposas como yo volando, en ese momento supe que tenía que volar junto a ellas, ahí fue donde empezó el viaje mi vida.

Era otoño y las hojas caían de los árboles que les dieron vida, lo cual me convierte en una de esas mariposas que tendrá que hacer un largo viaje hacia el sur.

Partíamos de un ecosistema conocido como “bosque”, un hermoso lugar lleno de árboles y arbustos, que son el hogar de ardillas, y pájaros carpinteros, con tierras cortadas por ríos de agua cristalina en cuyas corrientes viajan peces y castores, y que también es el hábitat del temible oso pardo.

Así empezó mi aventura, sin saber el porqué, y solo por el instinto me empecé a mover a la par de las otras mariposas en busca de los bosques cálidos y acogedores.

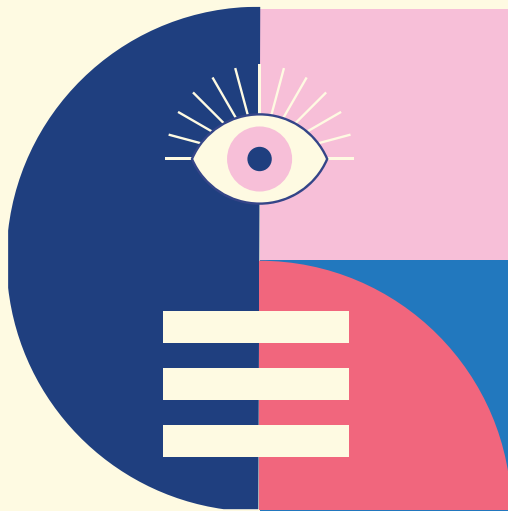
Pasaba el tiempo, días que para nosotras son como años, posteriormente semanas que se sienten como décadas, seguimos el camino que se encontraba dibujado en nuestra imaginación, y vimos el paisaje cambiar de un color verde y café a los áridos colores del desierto, **supimos en nuestro corazón que estábamos yendo en el camino correcto.**

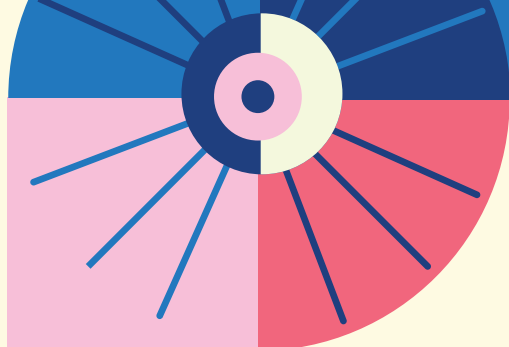
Así fue como en el lugar conocido como Cuatro Ciénegas, mis ojos pudieron maravillarse con este hermoso hábitat donde pozas, manantiales y ciénegas brotan del desierto. Aquí fugazmente conocí a sus habitantes; conejos y liebres, cazados por coyotes y gatos monteses, viviendo en un armonioso balance.

Supe que estábamos cerca de nuestro misterioso destino por el olor, un olor grabado en la memoria de todas nuestras generaciones pasadas, era el aroma de la flor de cempasúchil.

Fue por la gran fiesta de recepción que tuvimos, que supe, que estábamos en casa, hermosos altares llenos de flores y comida, las catrinas por doquier y la música de bienvenida, **nuestro viaje había concluido con felicidad.**

En nuestro nuevo hogar, descansamos del gran viaje que emprendimos, nos refugiamos del invierno y nuestra especie floreció. **Pero como está escrito en nuestro destino, viajar es parte de nuestra vida. Ahora la primavera ha llegado, y es momento de regresar a nuestro primer hogar, abrir nuestras alas y volar....**





Todo por los océanos.

escrito por:

Sergio Rodríguez León

*Secundaria (ESO) / Junior High
I.P. Cristo Rey Valladolid
España*

Un día un niño llamado Juan se paró a pensar: qué pasaría si dejásemos de contaminar los océanos.

Podríamos dejar de matar animales y podríamos pescar más y conseguir que haya menos hambre en el mundo. Entonces empezó a hacer un curso de limpieza en las playas, pero se dio cuenta de que hay miles de playas en el mundo, así que espero a ser mayor para viajar a África

Juan tenía veintiocho años, y se dio cuenta de que hace veinte años quería viajar a África y vio que ya tenía la edad suficiente, entonces se fue a África porque pensó que era donde más hambre había en el mundo. **Una vez allí fue de país a país para comunicarles que dejen de contaminar los océanos, tardó casi tres años, pero dio resultado.** Por fin había cumplido su sueño y decidió volver a casa.

Una vez llegó a casa, encendió la tele y se dio cuenta de que en las noticias aparecía él intentando sacar los océanos de África, entonces dieron:

- Lo que ha hecho este hombre ha sido un acto muy valiente por su parte y yo creo que esto lo deberíamos hacer todos los del mundo.

Se dio cuenta de que había hecho lo que nadie era capaz de hacer.

Salió a la calle con una felicidad enorme y se encontró con miles de reporteros en la entrada de su casa y uno le preguntó:

- ¿Cómo te sientes después de haber hecho esto?

Y él respondió solo una cosa

- He hecho lo que deberíamos de hacer desde el principio.

Al día siguiente en las noticias:

- Millones de personas se han repartido por los continentes para intentar salvar a los animales.

Dos meses después en las noticias:

- Parece que un volcán en Japón ha erupcionado.

Tres minutos después:

- Oh, no dos barcos cargados de petróleo han naufragado, esto es terrible para los océanos.

Pero Juan ya no podía hacer nada contra eso, hasta que alguien llamó a la puerta, era su mejor amigo Manuel que le preguntó si tenía alguna idea para detenerlo, Juan dijo que no, pero Manuel no se quedó satisfecho con la respuesta y le dijo:

- Tú lo has empezado y tienes que acabarlo.

- Vale, dijo Juan, pero me tienes que ayudar.

Entonces Juan se puso de acuerdo con tres buzos para quitarlo todo, pero se dio cuenta de que cuatro eran muy pocos, llamó a la televisión para que les dijese que en las próximas noticias dijeran que todos los buceadores del mundo les ayudarán a quitar todo el petróleo.



Al final se reunieron siete millones de buzos en el mundo y les ayudaron a quitar toda la suciedad de los océanos. **Tardaron casi cinco años trabajando día y noche, pero valió la pena ese esfuerzo para salvar a los animales.**

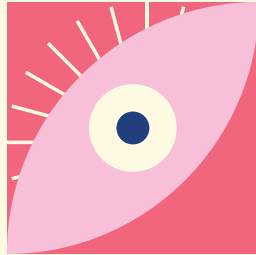
Juan regresó a casa, encendió la tele y aparecía él en la entrevista que le hicieron. Le preguntaron que cómo lo había logrado, y él dijo:

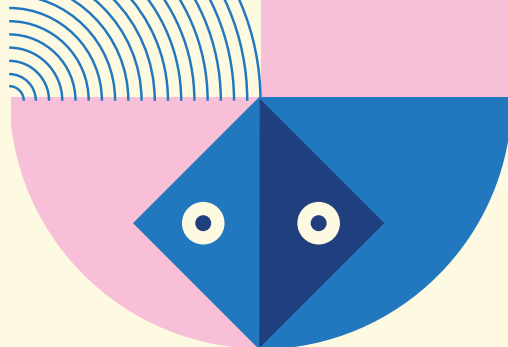
- Lo he hecho gracias a mi amigo Manuel.

Juan escuchó el teléfono, era su amigo Manuel dándole las gracias por la entrevista, pero no solo traía esa noticia, también le dijo que el volcán había parado hace cuatro años y medio

¡Bien!, dijo Juan.

Esta noche lo celebramos en mi casa.





Be who you are.

escrito por:

Paula Galduf Ballesteros

*Bachillerato / High School
Escuelas San José Jesuitas
España*

Sometimes it is difficult to say how a being feels that humans think they do not have feelings, simply because you are not like them. Surrealistic, isn't it?

My name is Roxy and I am worldwide known as Amanita phalloides, you maybe not know me, but I will tell you my story. **I am known to be one of the most poisonous mushrooms that exists** and when people or animals eat me they have a bit of a hard time. Many judge me because they don't know why I'm so poisonous, but the truth is that I'm like this because when I was just spore, my mom got cut by some bad people that wanted to eat it later at home. **How do I know this?** My uncle Max told me that he saw everything that happened; they didn't take him away because he was dangerous. From that moment on, the rest of the members of my family began to become poisonous, creating a normal outer layer that looks like a simple fungus, but inside, we are lethal. This was the only thing that occurred to my uncle that no one else would suffer, but what he doesn't really know is that I suffer every day...

Having to be completely fixed on the ground, I can't move! Of course, then I see the rest of the pretty little plants like tulips or gardenias and I'm envious of them because they move when the air brushes against them, or the sunflower even moves looking for the sun, and I'm always here at the same place. Also when the families come to the mountain where I live they always take one of these flowers and they pass me by. **It is very unfair!**

One of my biggest dreams is to know the world, to know what is in another part that is not my beloved mountain or the nature that surrounds me, I want to know beyond. for me to wake up one day being an aquatic animal of those that my uncle Max tells me stories about or even a bird like the ones that perch in front of me every morning. **I would love to be something else...**

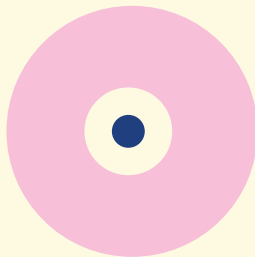
One morning like any other I began to feel that it was already day so I decided to start my routine. That morning I felt a bit strange, like with the sensation of humidity all over my body and when I realized that I could open my eyes.

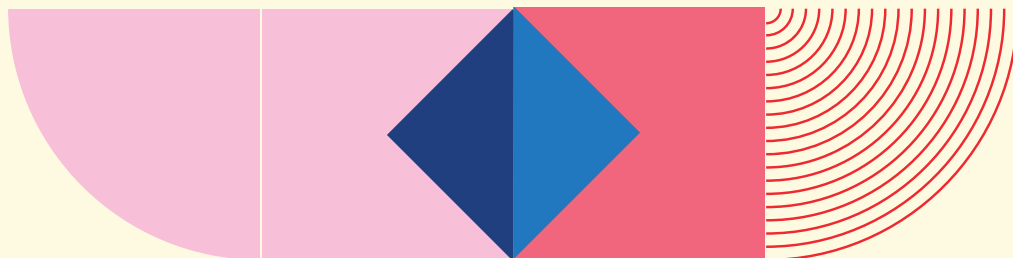
When I saw that I was in the sea, I was shocked!.

I was a dolphin! Last night my wish came true and surprisingly I turned into a dolphin. Everything was very strange but I was going to enjoy it. I had the opportunity of my life in my hands and that was incredible.

As the hours passed, I began to miss my Uncle Max and the beautiful plants that surrounded me, even though I thought they did not become my family and my life. The days passed like this, and I began to feel empty, **I had achieved what I wanted the most, but at what price? I had lost everything!** In the days that had passed I had met other dolphins, fed on exquisite food and discovered everything I had always wanted, **but after having achieved everything, after having achieved what I thought would give me my greatest happiness, I felt empty, I felt alone.**

The night of my third birthday, Halley's comet crossed the sky lighting up everything everywhere and then I remembered the wise words that my uncle Max recited one day: **“When you see a shooting star Roxy remember, make the wish that comes to you the most from the heart”**, and indeed, that is what I did, I asked to be what I wanted to be again, my true identity, although it will be difficult for me to choose between my other body or continue with the dolphin life it. I asked again to be an Amanita phalloides, I asked to be Roxy again. Instantly I returned to my mountain with my dear uncle Max and surrounded by beautiful plants and from that day on I learned a lesson that I would never forget, **I must never stop being myself to achieve things that I think will give me happiness, I must be myself always, no matter what happens, I'll only be happy with my true identity and I'll be proud of myself.**





Miguel y el pingüino de la selva.

escrito por:

Hugo Esteban Santiago Salas

*Secundaria (ESO) / Junior High
I.P. Cristo Rey Valladolid
España*

Érase una vez un niño llamado

Miguel, que vivía en Valladolid.

Miguel tenía unos padres que le querían mucho y le compraban todo lo que él quería, y también a su hermana Laura.

Miguel tenía dieciséis años y su hermana tan solo siete.

A Miguel le encantaban los videojuegos. Tenía un ordenador muy bueno y se pasaba todo el día jugando con él. Un día estaba jugando a un juego de lucha y conoció a Raúl, que se convertiría en su mejor amigo, y que vivía en Costa Rica. **Pasaron muy buenos ratos juntos jugando a través del ordenador, pero tenían la pena de no poder verse en persona...**

Cuando llegó el verano, los padres de Miguel lo sorprendieron con la noticia de que ese año sus vacaciones serían en Costa Rica, y así Miguel podría conocer en persona a su amigo Raúl. Miguel se puso muy contento y enseguida fue a conectarse a través del ordenador con Raúl para darle la buena noticia.

Raúl estaba entusiasmado y exclamó **¡¡¡Qué bien, nos conoceremos en persona!!!** Miguel también estaba encantado de poder verse por fin.

Llegaron las vacaciones, terminaron las clases en el instituto, y los padres de Miguel fueron a comprar los billetes para Costa Rica. Todos estaban muy excitados con el viaje, y no veían el momento de ir al aeropuerto e iniciar esos días de descanso y aventuras.

Sin embargo, las vacaciones no empezaron muy bien. Al llegar al aeropuerto vieron que habían retrasado su vuelo cinco horas, por un fallo mecánico en el avión. Tuvieron que pasar esas cinco horas sentados en unos incómodos asientos en la sala de espera. Finalmente, su vuelo despegó hacia Costa Rica y todos volvieron a sonreír.

El vuelo era muy largo, más de once horas, pero valía la pena. Al llegar, Miguel exclamó **iQué calor!** Y es que la temperatura era muy alta, más de treinta grados, y no se lo esperaba.

Una vez que recogieron sus maletas, fueron a comer a un restaurante típico de allí. Se llamaba “La casona”, y probaron la gastronomía típica del país, tamales y ceviche, que les gustó mucho.

Una vez calmado su apetito, decidieron buscar un transporte para llegar a su hotel. Pensaron que sería divertido viajar con los habitantes de la ciudad, en vez de viajar en taxi como todos los turistas, y se dirigieron a la estación de autobuses. Pero había tantas líneas diferentes que no estaban seguros de cuál debían tomar. Después de consultar varias veces el plano de la zona, decidieron que el autobús más rápido sería el interurbano 6, y compraron los billetes, que allí se llamaban boletos.

No fue una buena decisión. Ese autobús iba atravesando la selva, por un camino lleno de baches, y parecía que iban a dar con su cabeza en el techo con cada bote. Esto hizo que Laura y su madre empezaran a quejarse. El padre

se defendía diciendo que esto era parte de la aventura, pero no las convenció. Y cuando más enfadadas estaban, el autobús se averió. No podían salir peor las cosas. El conductor dijo que estaban muy cerca y que lo más práctico es que siguieran andando, porque podían pasar horas antes de que vinieran a arreglar el bus. La familia estaba ya cansada de tantos retrasos y decidieron ir caminando.

Lo peor aún no había llegado. Tardaron tanto en recoger sus maletas que el resto de los viajeros ya se habían ido, y no sabían bien cuál era el camino por el que debían ir. El conductor también se había ido para avisar de la avería y estaban solos en la selva.

Toda la familia estaba enfadada, cada uno por un motivo, y no se ponían de acuerdo en el camino a seguir. Decidieron que cada uno iría por uno diferente y el que acertara avisaría a los demás.

Miguel estaba enfadadísimo porque iba a llegar tarde a la cita con Raúl y caminaba casi sin fijarse por donde iba. **De repente, de entre los árboles, apareció el animal que menos se podía esperar en una selva: un pingüino. Y no era solo raro que estuviera en un lugar tan caluroso, es que además ¡¡HABLABA!!**

El pingüino le explicó que lo mejor que cualquier persona o animal puede tener es su familia, y que no hay que enfadarse, sino ponerse en el lugar del otro e intentar encontrar una solución a los problemas todos juntos. Que, si seguía solo, lo más probable es que se perdiera, y que lo mismo les pasaría a sus padres y hermana. **Era mejor que hicieran el camino juntos, aunque tuvieran que retroceder varias veces hasta encontrar el correcto.** Y Miguel se dio cuenta de que tenía razón. **Juntos retrocedieron llamando a su familia.**

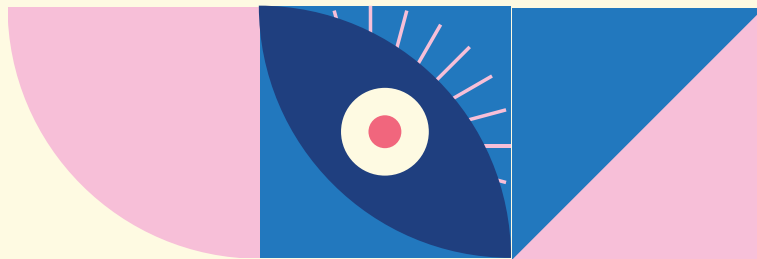
Al oír sus gritos, sus padres y su hermana volvieron corriendo. Se quedaron muy sorprendidos por la presencia del pingüino, y más cuando le oyeron hablar. **Pero era tan razonable todo lo que decía ... que les dio mucha vergüenza su actitud**, el no haber sido una familia y volvieron a intentar llegar todos juntos a la ciudad.

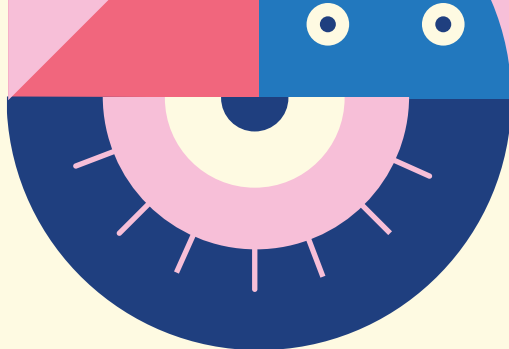
Por el camino, el pingüino les explicó que él también tenía una familia, pero que había pensado que no les necesitaba y se había ido a recorrer el mundo en busca de aventuras. Ahora estaba muy arrepentido, y estaba regresando a la Patagonia para reunirse con ellos y pedirles perdón por el disgusto que, estaba seguro, les había dado. **Había aprendido la lección: es necesario tener empatía con los demás y no intentar tener siempre la razón.**

Miguel y su familia le agradecieron mucho su ayuda, y les dio mucha pena cuando, al llegar a la ciudad, el pingüino les dijo que tenía que dejarles y seguir su camino.

Todos habían aprendido una gran lección y nunca le olvidarían.

Finalmente llegaron a su hotel y, allí esperando con una sonrisa, estaba Raúl. Iban a ser unas vacaciones fabulosas.





Vecinos roedores.

escrito por:

Lucía Carbajo Sanz

*Secundaria (ESO) / Junior High
I.P. Cristo Rey Valladolid
España*

¡Hola! Me llamo Quiscas y soy una ardilla roja, ya sabéis, de esas que tienen pelitos rojos por todo el cuerpo, y no es por fardar, pero somos de las ardillas más bonitas que hay (o al menos eso dice mi madre).

Vivo en un precioso roble de veinticinco metros que ha sobrevivido durante más de treinta años. En estos años, el roble ha tenido muchas ardillas viviendo en él. Yo, por ejemplo, llevo viviendo en él un año.

A lo largo de este tiempo he tenido muchos vecinos, pero ninguno como el que vino hace una semana, Rodie. Rodie es la ardilla más ruidosa, egocéntrica, borde y pesada que se puede tener como vecino. Sin embargo, tener a esta particular ardilla como vecino me ha hecho aprender una importante lección que me gustaría compartir con vosotros.

Todo empezó un día de otoño cualquiera. Yo estaba recogiendo unas riquísimas bellotas de mi roble, cuando de repente vi una silueta en una de las ramas. Yo, sabiendo que probablemente sería una nueva ardilla que se había mudado, me acerqué para saludar y presentarme.

-¡Hola, soy Quiskas, tu vecina! ¡Es un placer

conocerte!-

como no me respondía, me volví a presentar pensando que no me había oído- **iHola soy...!**

-Ya te he oído.-me interrumpió.

-iAh!, es que como no me respondías, creía que...

-¿Qué no te había oído?-me volvió a interrumpir.**-Sí, te había oído, pero intentaba ignorarte para que te fueras y me dejaras en paz. No os he avisado de algo, tengo muy poca paciencia y cuando se me termina suelo enfadarme.**

-iAh! ¿Entonces no quieres hablar conmigo? Vale, no hay problema, roedor borde.

- ¿Qué me has llamado pelo felpudo?

-Lo que has oído, comebellotas podridas.- Y fue ahí cuando empezamos nuestra enemistad.

Como era de esperar, seguimos insultándonos hasta que se hizo de noche. Pero al día siguiente, al pie de la puerta por la que se entra a mi casa en el roble, me encontré una cajita con una nota en la que ponía:

Para: Quiscas

De: Rodie

Hola Quiscas, acabo de hacer tarta de frutos secos, te he dejado una porción en la caja a modo de regalo porque sé que ayer empezamos con mala pata y quiero arreglarlo. Espero que te guste.

Un saludo. Rodie.

Pensando que, efectivamente, iba a haber una porción de tarta de frutos secos, abrí la caja. Pero al ver lo que había dentro me asusté, **ime asusté mucho!** En su interior había

un montón de avispas que salieron volando hacia mí. Me enfadé muchísimo con Rodie y decidí vengarme. Metí muchas cucarachas en una caja y le escribí una carta en la que ponía:

De: La tienda de regalos “nueces y sonrisas”

Para: Rodie

Estimado señor Rodie, queríamos informarle de que su paquete ha sido correctamente empaquetado y enviado. Le damos las gracias por confiar en nosotros para este pedido. Esperamos que lo disfrute.

Pude ver la cara que puso Rodie cuando abrió el paquete. En ese momento me pareció una broma muy graciosa hasta que al día siguiente se presentó en mi casa.

-¡Quiscaaaas! -gritó desde la puerta.

Abrí y no me esperaba lo que iba a pasar a continuación.

-Toma, por hacerme esa broma-y después de decir eso me estampó una tarta de frutos secos en la cara.

Me enfadé mucho, así que cogí un resto de tarta de mi cara y se lo estampé en la cara como él había hecho conmigo.

-¡Ay! ¿Qué haces, estás loca?-me dijo.

-No ¿y tú? Porque si recuerdo bien has sido tú el que ha venido hasta mi casa para llenarme la cara de tarta de frutos secos.-respondí segura de mí misma.

-Vale, como tú digas, pero dame un papel para limpiarme la cara que si no se me queda pegajosa.

De acuerdo con él, porque yo también tenía la cara pegajosa, entré en mi casa y le invité a pasar. Ya dentro se puso a cotillear, pero me lo esperaba de él ¡tan solo había que verle! Mientras buscaba unos papeles para limpiarnos,

él se quedó mirando un cuadro que me regaló mi madre de mi antigua casa en un roble.

-¿Es muy bonito, a que sí?-le dije.

-Sí.-me respondió- **me recuerda a mi antiguo roble donde vivía con mi familia.**

-Yo también vivía con mi familia, pero me tuve que mudar aquí porque ya era lo suficientemente mayor como para vivir sola. ¿Tú por qué viniste aquí?

-Mi roble se quemó.- contestó cortante.

- No es por incomodarte, pero ¿cómo pasó?-le pregunté.

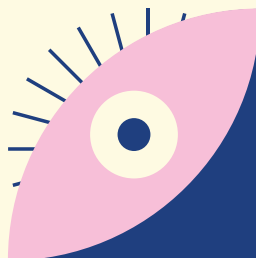
- Era un día de verano. Yo estaba jugando con mi hermano mayor con una nuez. De repente, vimos llamas a lo lejos,

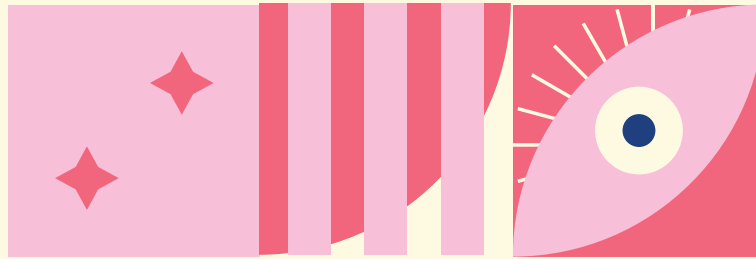
justo en la dirección donde estaba el roble donde vivíamos. Mi hermano y yo corrimos al roble para avisar a mis padres. Sin embargo, cuando llegamos era demasiado tarde. El roble donde había nacido y donde vivía toda mi familia estaba quemado. Buscamos por todo el bosque a mi familia pensando que habían huido, pero no los encontramos. **Solo nos salvamos mi hermano y yo.** Hace poco mi hermano murió por una enfermedad y me he quedado yo solo. Vine a este roble para empezar una nueva vida en soledad.

Me quedé callada, no sabía qué responderle. Y recordé lo que me dijo mi madre una vez: **“a veces los actos cuentan más que las palabras”**. Le di un abrazo y ahí fue cuando terminó nuestra enemistad. Él sé quedó un poco impactado por lo que acababa de hacer, pero yo, que estaba dispuesta a subirle los ánimos, le dije:

-¿Qué te parece si hacemos una tarta de frutos secos?

-**iVale!**- dijo alegre.





Un Amour Exceptionnel.

escrito por:

Dareth Mata Mireles

*Bachillerato / High School
Instituto Cultural Tampico
México*

Cette chanson me fait vraiment ressentir beaucoup de choses.

**C`était magnifique quand je la mettais à mes
enfants avant de les mettre au lit. Cela me rappelle
quand nous allions à la plage les jours ensoleillés.
Le temps passe vraiment vite.**

Parfois je ne comprends pas pourquoi ces souvenirs me font autant mal, est-ce

parce qu`ils ne se produisent plus ou parce qu`ils étaient si heureux d`être réels ? Je ne comprends vraiment pas l`amour, ça peut être si merveilleux, ça peut te faire ressentir des choses exceptionnelles, mais en même temps ça te fait mal et ça te secoue comme un sac poubelle. Ça me fait mal de savoir que l`amour se termine et que la douleur se propage. Parfois, je pense à ce que j`aurais pu faire pour que tout soit différent, mais autant que je pense, tout me ramène au même endroit.

Aujourd`hui je me suis réveillé à 8h15 du matin, je n`ai pas très bien dormi, car mes pensées m`ont envahi toute la nuit. Une demi-heure plus tard, Anna est venue me donner mes pilules comme d`habitude. Ce jour particulier était spécial pour moi, mais maintenant c`est juste un jour comme les autres. La vérité c`est que je n`avais pas envie de sortir pour passer du temps ensemble, je voulais juste rester au lit,

même si les autres étaient déjà à l`heure du petit déjeuner.
Ana a essayé de me remonter le moral avec un petit gâteau et des bougies pour mon anniversaire, mais rien de tout cela ne m`a fait me sentir mieux.

Pendant des années, j`ai attendu que mes enfants viennent à mon anniversaire, mais pour une raison quelconque, ils n`appelaient plus, n`écrivaient plus et encore moins me rendaient visite. Aujourd`hui j`ai 89 ans, et après 5 ans à espérer que mes enfants arrivent, j`ai enfin accepté le fait qu`ils ne reviendront jamais. Je me demande toujours ce que j`ai fait pour mériter ça, j`ai fait de mon mieux en tant que mère, j`ai toujours cuisiné pour eux, lavé leurs vêtements, je les ai emmenés à l`école, pris soin d`eux quand ils étaient malades et les ai choyés même si je n`avais pas beaucoup d`argent, **mais tout ça pour quoi ? si je me retrouve dans cette maison de retraite, où un de mes enfants m`a quitté quand je suis devenu un « fardeau » avec mes jambes paralysées.**

C`était très dur pour moi de savoir que rien de ce que je faisais en tant que mère ne suffisait, ils ne savaient pas comment valoriser la période de ma vie que je leur ai donnée.

La maison de retraite était un endroit confortable, il y avait beaucoup de bonnes personnes, mais aucune d`entre elles ne me faisait sentir comme je le voulais. Dans cet endroit il y a des personnes âgées qui ont des histoires similaires à la mienne, mais d`une certaine manière ils savent comment traiter la question contrairement à moi. **Parfois, je me sens invisible**, parce que les gens qui viennent visiter la maison de retraite ne me parlent pas toujours, mais pour être honnête, je suis toujours bon pour faire sourire les gens comme je le faisais avant de venir ici. Peut-être que le gens sont un peu intimidés par mon fauteuil roulant, et c`est pourquoi ils ne s`approchent pas de moi.

Un mercredi une famille est arrivée, il y avait la mère,

le père et je suppose que les deux enfants qui les accompagnaient étaient leurs enfants, l'un d'eux m'a beaucoup rappelé mon petit Uriel, il avait les mêmes cheveux bruns et les mêmes taches de rousseur qui entourait tout son nez. Tout au long de cette journée j'ai admiré la beauté du petit garçon, et j'ai aussi attendu de voir si quelqu'un de cette famille viendrait parler un peu avec moi, mais ils ne sont restés qu'avec celui qui semblait être le grand-père des enfants. Pour être honnête, je n'avais pas beaucoup d'espoir, **mais j'ai continué à voir l'enfant, car il y avait quelque chose de différent des autres.**

Il s'approchait de la plupart des anciens et posait des questions, et j'attendais simplement mon tour. Au bout d'un moment, j'ai commencé à m'endormir, car j'avais des nuits où je ne me reposais pas correctement, tout à coup j'ai senti quelque chose me tirer la main, je me suis réveillé, j'ai ouvert les yeux et c'était lui, il me tenait la main comme si nous nous connaissons toute notre vie, puis il m'a regardé et m'a dit :

“-Je ne sais pas qui tu es, ni ton nom, mais il ne fait aucun doute que tu te démarques des autres. Eh bien, tu as une chaise dans laquelle tu peux te déplacer partout !”

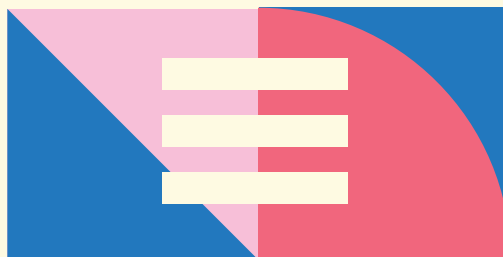
Je n`ai pas pris son commentaire comme méchant, je lui ai juste souri et je l`ai serré dans mes bras avec le peu de force que j`avais. Plus tard, il est parti et m`a dit qu`il reviendrait. **J`éprouvais une profonde affection pour lui, même si je le connaissais. que depuis quelques minutes,** mais le fait qu`il m`ait parlé a complètement changé ma journée.

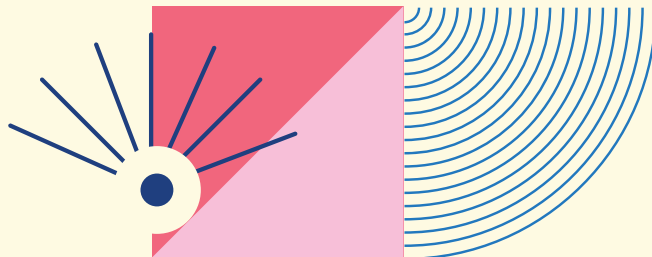
J`ai réalisé que cela n`avait plus d`importance si ma famille était partie, **j`avais juste besoin que quelqu`un ait une attention pour moi, qui sache que je suis là, que je suis vivant et que je suis toujours une personne avec des sentiments.** Je me rends compte que je dois m`adapter à l`endroit où je suis, car voici ma nouvelle famille, à commencer par Ana, qui est celle qui

prend soin de moi tous les jours sans que je lui demande. Ana est ma famille même si elle n`est pas de mon sang, elle m`a montré son amour, pas avec des mots, mais avec ses actions.

Actuellement, l`enfant continue de venir, il est l`une des seules personnes qui m`a fait me sentir spécial depuis longtemps, et il ne fait aucun doute qu`il est venu au bon moment.

Et c`est ainsi que la douleur s`est estompée et que l`amour a gagné de façon exceptionnelle comme toujours.





Yenai y Nimai buscan una solución para un mundo guay.

escrito por:

Miriam Asensio Rodríguez

*Secundaria (ESO) / Junior High
I.P. Cristo Rey Valladolid
España*

Había una vez dos pueblos en el valle, rodeados por grandes zonas de alamedas, pinos, manzanos y ciruelos. Estaban separados por un río llamado Sonrisa, que era muy caudaloso y peligroso, pero con un montón de peces y cangrejos.

Estos pueblitos se llamaban Koa, que era más grande, y Musaka, que era algo más pequeño pero encantador. Los dos pueblos estaban enemistados desde hace muchos años.

En Koa habitaba Yenai. Era una niña morena, con el cabello rizado, con ojos grandes y despiertos, a la cual le encantaba aprender cosas todos los días y conocer nuevos lugares. También le gustaba conocer nuevos amigos, escuchar nuevas historias, probar ricos dulces.

Yenai no tenía muchas oportunidades de ir a otro lugar debido a la rencilla entre los dos pueblos existente por años.

Entonces, se le ocurrió una idea y decidió investigar las razones de estas disputas.

Preguntó a la gente más anciana e inteligente de Koa.

Nadie le daba ninguna explicación, no había ninguna razón aparente para esa disputa.

Hasta que un día en el cual ya estaba a punto de darse por vencida, llamó alguien al timbre de su casa. Cuando fue

corriendo para abrir la puerta allí no había nadie, solo un sobre de color rojo encima del felpudo arrojado sin más.

Aquella carta era muy extraña, tenía un lazo de color dorado rodeándola y un olor a hierba húmeda. Con intriga y nerviosismo se apresuró para abrirla, desató el lazo y cuidadosamente abrió el sobre. Dentro había un papel de color amarillento, se dispuso con toda su atención a leer aquellas palabras misteriosas, alguien anónimamente le explicaba las razones que le había confesado su tatarabuelo. Contaba que la disputa había empezado por la repartición de unas tierras más fértiles y de las zonas de pesca más abundantes, la utilización de las aguas del río Sonrisa para embarcaderos y molinos de harina.

Entonces Yenai empezó a pensar la forma de solucionar aquella disputa, puesto que ella le gustaría conocer a los otros niños de Musaka y así aprender nuevas cosas, **sobre todo conseguir la paz de aquellos dos pueblos.**

Se le ocurrió coger su pequeña barquita, ir al otro lado del río y esperar a que apareciese algún niño e intentar hablar con él. **Los primeros días no tuvo suerte, ya que los niños asustados salían corriendo gritando ¡auxilio!, hasta que después de muchos días un niño llamado Nimai decidió entablar conversación con ella.** Nimai, al contrario que la niña, era alto, espigado, con cabello rubio como el sol y con unos enormes ojos verdes que reflejaban la alegría y ansia de encontrar nuevos amigos.

Los dos niños se sentían igual, estaban hartos de esta situación sin razón. Entonces se les ocurrió una gran idea para intentar la paz; hablar con los alcaldes en los pueblos y proponer un juego llamado **“por la paz, nos ayudamos y nos respetamos”**.

Yenai fue la primera que dio el paso y lo intentó. Propuso a sus vecinos una colecta de libros, juegos, pinturas, cuadernos, y los montó en su barca y cruzó el río Sonrisa.

Allí estaba Nimai encantado de intentar esta hazaña, montaron las cosas en un carro tirado por dos simpáticos burritos y con mucho esfuerzo porque aquello pesaba muchísimo, se acercaron al alcalde del pueblo y le hicieron entrega de todos aquellos regalos, no sin antes comentarle que era una colecta de todas las gentes de bien del pueblo de Koa, que querían intentar la paz, y le retó a seguir la cadena.

Aquellos útiles fueron repartidos con gran alegría a todos los niños y niñas de Musaka.

El mismo día el alcalde de Musaka reunió a sus vecinos y les preguntó si esto que había ocurrido, les agradaba, contestaron un unísono **isí, sí!** Entonces, les propuso seguir el juego por la paz, ellos decidieron hacer una colecta con los mejores alimentos que pudieran ofrecer: carnes, pasteles, huevos, hasta sandía, melón y girasoles. El alcalde de Koa decidió enviar como emisario al joven Nimai.

Una vez cargado la mercancía, le enviaron en un globo aerostático de mil colores con una cesta de paja con todos aquellos manjares para que él los entregara. Los habitantes de Koa, cuando vieron llegar aquel medio de transporte aéreo tan bonito, quedaron admirados e ilusionados.

Nimai bajó despacito hasta que pudo tomar tierra, allí estaba Yenai esperándolo con los ojos llenos de lágrimas, con gran ilusión. Poco a poco repartieron todos aquellos ricos manjares. ¡Hasta hicieron una fiesta con la banda del pueblo de Koa en agradecimiento al pueblo de Musaka!

Poquito a poco las relaciones entre Musaka y Koa se fueron haciendo más fuertes, olvidándose de todas las tontas rencillas que habían existido todos estos años. Llegaron hasta a un acuerdo para construir un puente de madera que uniera a los dos pueblos, así todos los niños podrían jugar juntos e ir a la escuela que más le gustase de los dos pueblos, y pudieran cruzar el río Sonrisa

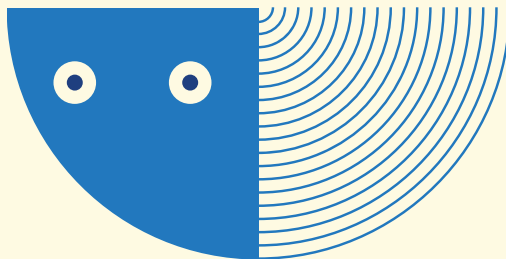
cuando quisieran sin correr ningún peligro.

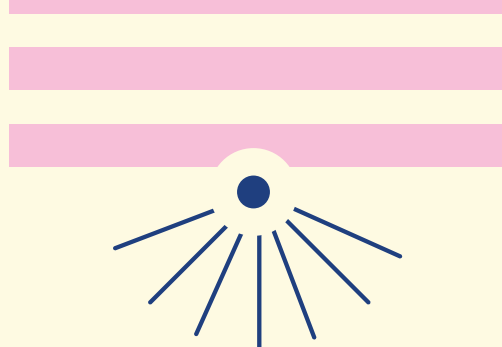
Yenay y Nimai se hicieron grandes amigos, por fin descubrieron lo que era la paz, ser personas solidarias, no hacer daño a nadie, tratar bien a la gente como nos gustaría que nos trataran a nosotros mismos, **aceptar las diferencias, respetar opiniones, aunque sean diferentes de las nuestras, no burlarse de nadie, tener compañerismo, a sonreír todos los días, lo que era la amistad.**

Koa y Musaka fueron ejemplo para que otros pueblos dejaran sus guerras absurdas.

¡HIP, HIP, HURRRA!, ¡LO CONSEGUIMOS! GRITABAN ALEGREMENTE YENAI y NIMAI

¡VIVA LA PAZ! ¡COMO MOLA!





¿Cómo se sentiría?

escrito por:

Ángel Santiago Treviño Hernández

*Bachillerato / High School
Instituto Cultural Tampico
México*

**“Para aquellos que creen,
ninguna prueba es necesaria”.**

Ignacio de Loyola.

Había una vez un pingüino llamado Zas que vivía en un pequeño poblado de pingüinos llamado Manhot Ville. Era un lugar pequeño, había siete casas, una tienda, una escuela y todo lo demás eran planicies y montañas de hielo. Él era un simple pingüino, abdomen blanco, espalda y cabeza negras; los adultos se caracterizaban por tener grandes cejas de color amarillo; y todos los pingüinos les gustaba lo mismo, nadar. **A todos, menos a Zas.**

Zas vivía con sus tíos, ya que sus padres habían fallecido cuando él tenía apenas tres años. De su madre no se acordaba mucho, sin embargo, la imagen de su padre estaba siempre en su cabeza. Sus tíos le habían comentado que se llamaba Ras y en realidad, Zas no se acordaba mucho de él, pero recordaba una de sus frases perfectamente: **Tú puedes hacer lo que te propongas, sin importar lo que los demás digan de ti.**

Zas era un pingüino un tanto peculiar, pues a pesar de que en su apariencia se parecía a los demás pingüinos, no pensaba igual que ellos. Desde muy pequeño, la gente veía que era diferente; mientras los compañeros de Zas jugaban a nadar o deslizarse por el hielo, Zas se apartaba y se sentaba en el frío suelo y su mirada se perdía en el cielo. **Él se imaginaba surcando por el cielo azul, abrazado por las suaves nubes blancas y se preguntaba: ¿Cómo se sentiría?**

Todos los días se iba a la cima de la colina más cercana a su pueblo y se sentaba. Algunas veces, le ganaba la emoción y pensando en que lo lograría, saltaba y movía sus alas lo más rápido posible, pero el resultado siempre era el mismo, se caía y terminaba yéndose a su casa entre las burlas de los demás. A veces era tanta la mofa que le hacían, que pensaba en dejarlo, pero inmediatamente recordaba porque lo hacía y se decía a sí mismo: **¿Cómo se sentiría?**

Definitivamente, la escuela no era su lugar favorito. Mientras estaba en sus clases, todos sus compañeros se burlaban de él diciendo que sus sueños eran tontos. Aunque lo peor no era eso, su maestra de nado, Dali, era la más dura con Zas; se la pasaba diciéndole a Zas que dejara de pensar en cosas imposibles de hacer, que se centrara en hacer para lo que sirve. La única razón por la que soportaba ese lugar era por su mejor y única amiga, Rita. Ella era la única que lo apoyaba, aunque a ella también le gustaba nadar, no era como los demás pingüinos. Algunas veces acompañaba a Zas a las montañas y se sentaba junto a él. No se hablaban en esos momentos, lo único que Rita escuchaba salir de la boca de Zas una y otra vez era: **¿Cómo se sentiría?**

Zas había conocido a Rita en una de las tantas veces que caía de la montaña al intentar volar. Ese día al llegar con sus tíos, se percató que no le hacían caso. Sus tíos decían que estaban ocupados y no tenían tiempo en ese momento.

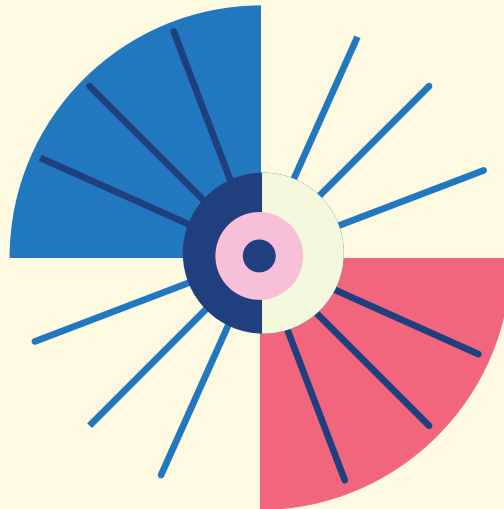
Zas no se pudo contener y escapó de la casa. Mientras derramaba ríos de lágrimas de sus ojos, se tropezó con una pingüina. Pensando que se iba a reír de él, se sorprendió cuando ella le preguntó: **¿Estás bien? ¿Necesitas ayuda?**. Zas nunca había escuchado que le dijeran esas palabras. Es así, como a partir de ese momento, Zas se hizo amigo de Rita.

Un día, finalmente, **Zas se decidió en que lograría de una vez por todas volar**. Empezó yendo a saltar a la montaña cada día, luego pasó a hacerlo dos veces cada día, luego tres veces. Tenía una sola cosa en su mente, y era que lo lograría. Él sabía que nada lo podía parar; ni siquiera Dali, su maestra. Es por eso que cuando le volvió a decir que dejara de hacerlo, Zas se armó de valor y le dijo: **Que usted no pueda hacerlo no significa que yo no pueda**. Tras decirlo, Zas sonrió y se fue.

Zas estaba listo, el día había llegado, el día en el que por fin podría demostrar que él sí podía lograrlo. Ese día se fue a despedir de todo el mundo. Como él esperaba, nadie le hizo caso, incluso hubo quien se burló. Rita fue la única que casi le gana el llanto, ella confiaba en él. Llegada la hora de su partida, Zas fue a su montaña, aparte de Rita. Esa montaña había estado siempre ahí para él, pero no se podía detener por nada ni nadie. Se paró en el borde, cerró los ojos y, por última vez, se hizo la pregunta que lo había llevado hasta ahí, pensando en que nunca más se la tendría que preguntar otra vez: **¿Cómo se sentiría?**

Saltó. Mientras sentía como caía, agitaba sus alas lo más rápido que podía. Todavía estaba con los ojos cerrados. No podía ver nada, no quería ver nada. De repente, Zas ya no estaba moviendo las alas, pero ya no sentía la caída. Abrió los ojos lentamente. **¡Estaba volando!** No se lo podía creer, por fin lo había logrado. Entre tanta emoción, pudo escuchar a sus espaldas la voz de Rita diciendo: Visítame

seguido, no te olvides de mí. Zas no quería volver a ese lugar, pero dentro de él, prometió volver por Rita. Anonadado por las vistas y regocijándose de alegría por sentir las brisas del viento sobre su cuerpo, **Zas por fin supo lo que tanto deseaba: ¡Cómo se sentía!**



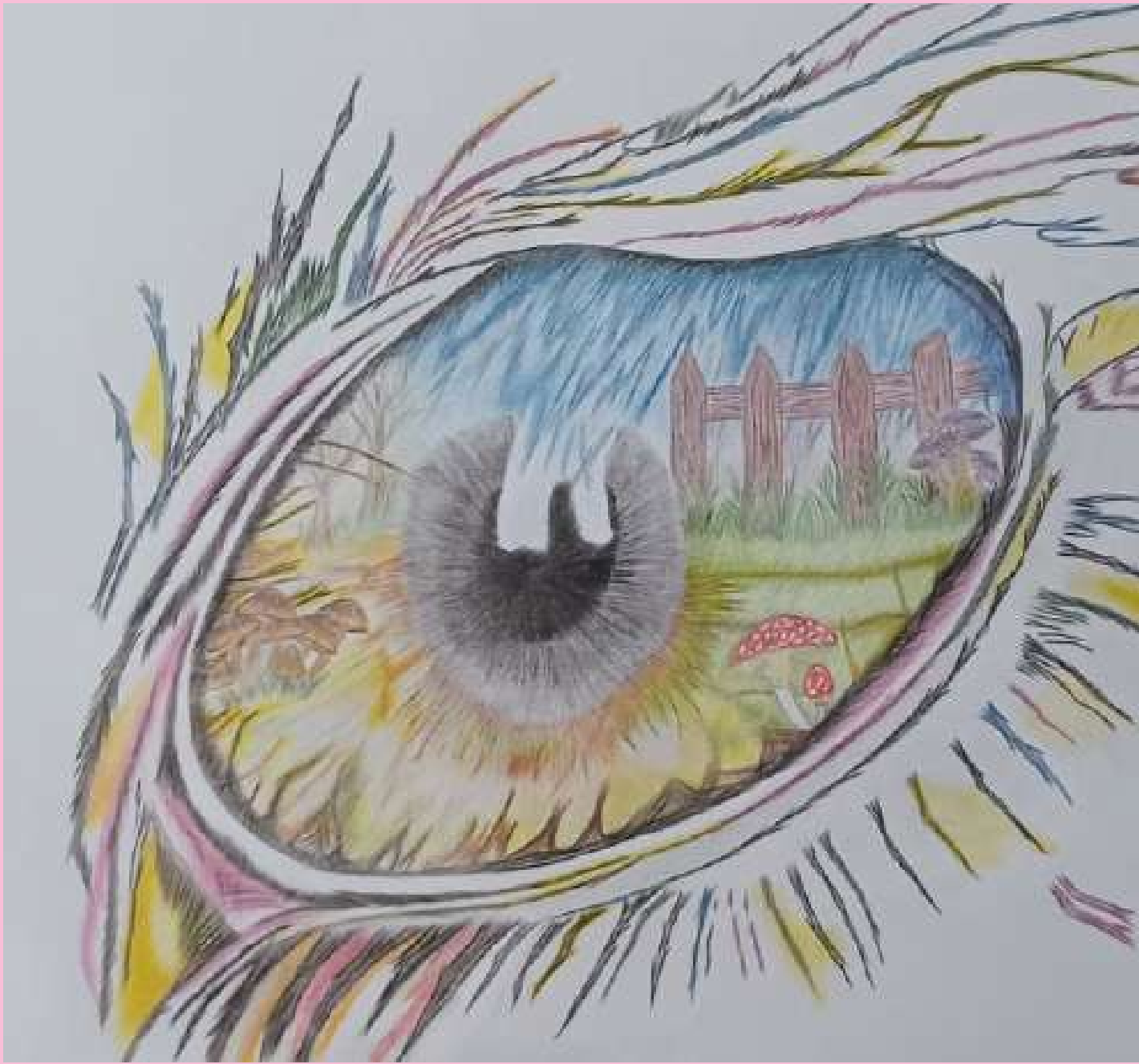




ilustración de:

Dean Mizzi

ESCUELA: St.Aloysius College

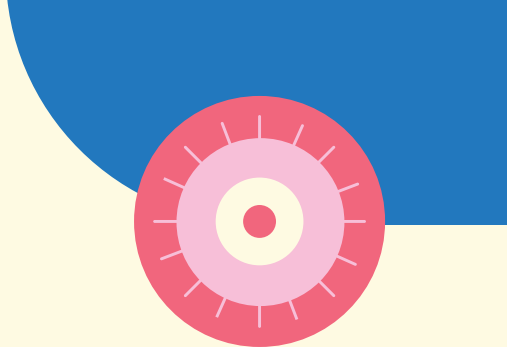
PAÍS: Malta

NIVEL: Secundaria (ESO) / Junior High

TÉCNICA: lápices de colores/ colored pencils

A good description for this drawing is how we see the spectacular world from our eyes.





Conversaciones nocturnas.

escrito por:

Alondra Sofía Parada Domínguez

*Bachillerato / High School
Instituto Cultural Tampico
México*

A lo lejos, en un pequeño planeta en algún rincón del espacio exterior, se encontraba un joven chico sin emociones, cuyo nombre era Owen. Su cabello grisáceo y sus pupilas cristalinas como el agua reflejaban a un ser vacío. En Orión, todos los habitantes mostrarían una falta de emociones hasta que conocieran a su “complemento” humano. Aquel complemento no era meramente romántico, sino una persona que, a pesar de estar a varias galaxias de distancia, sería un buen confidente y ayudaría a que su contraparte floreciera en emociones.

El joven de cabellos plateados se encontraba dentro de una casa espaciosa y ordenada. La atmósfera era fría generando que escalofríos recorrieran la espalda del chico, pero eso no lo detuvo a adentrarse un poco al siniestro lugar. **Su caminar era lento y relajado, pero su corazón se asfixiaba sin poder comprender los sentimientos que querían surgir de él.**

De pronto, paró enfrente una puerta blanca con un pequeño letrero en la parte superior que decía “Ray”; parecía ser la habitación de su complemento. El joven parecía no querer tocar la puerta, pero después de parecer dudar dio unos pequeños golpecitos en la puerta de roble, esperando escuchar una respuesta. Pero aquella nunca llegó, por lo que decidió girar la perilla suavemente. Encontró una habitación pequeña, pero ordenada; la cama estaba sin ninguna arruga y con las almohadas perfectamente colocadas. Los estantes estaban llenos de libros e incluso había algunas fotos enmarcadas. Sus ojos

recorrieron la habitación hasta ver atentamente el escritorio donde un joven de su misma edad yacía dormido sobre un libro. Su pelo era oscuro como la noche y estaba un poco desordenado.

Owen le tocó el hombro suavemente para despertarlo. Era evidente que tenía un sueño bastante ligero y al sentir el toque se sobresaltó tanto como para tirar el libro sobre el que estaba dormido.

—**¿Otra vez esta clase de alucinaciones?** Eso me pasa por no dormir adecuadamente -murmuró el joven de pelo oscuro mientras masajeaba su sien en busca de dispersar su mente difusa. No obstante, aquella presencia no se apartaba de su lado, lo cual le pareció cada vez más extraño y terrorífico.

—**No soy ninguna alucinación** -contestó Owen fríamente. Los ojos de Ray parecían abrirse como platos.

—Sé que dije que quería morir, pero lo que realmente no quería es que la mismísima muerte viniera a verme.

Una visible alteración se reflejó en sus ojos, pero a la vez algo muy dentro de Ray reflejaba las ganas de ceder ante la muerte.

—No soy la muerte, soy tu complemento.

Ray se quedó pensativo. Alguna vez escuchó hablar de los llamados complementos; no era algo muy común, pues aquellos seres venían de un planeta bastante pequeño. A pesar de que no tenía por qué dudar, simplemente le pareció absurdo que justo a él le tocara tener un complemento. En su mente, él era una persona de poco valor y tampoco es que deseara estar acompañado de alguien que posteriormente lo dejaría.

—**¿En serio quieres sentir?** Es lo peor del mundo, mejor regresa a tu planeta - exclamó Ray con cierto disgusto y con ganas de aquel ser se fuera.

—**No puedo irme hasta poder sentir...**

—¡Solo vete!

A pesar de ello, Owen se sentó a lado de su escritorio. Al principio no le apetecía mucho iniciar una conversación, hasta que se dio cuenta de que aquello no los iba a llevar a ninguna parte. Decidió hablar un poco de su planeta, y cada cosa que le agradaba de ese lugar. **Lo único que podía sentir él era agrado o desagrado.** Aquel día, Ray no habló; solo escucho atentamente lo que aquel chico tenía para decir, hasta que se quedó dormido.

Así pasaron varias noches donde Owen hablaba y hablaba sin parar, lo cual poco a poco fue generando que Ray contestara sus preguntas. **Fue notando que le agradaba conversar con su complemento y aquel sentimiento era recíproco.** Ray comenzó a ser más abierto, contándole ocasionalmente algunas anécdotas de su vida diaria. Así, Owen descubrió que aquel chico, además de estudiar, trabajaba en una cafetería. Ambos tomaban confianza con cada conversación nocturna y Owen parecía ir comprendiendo más sus sentimientos y emociones. **Ahora, aquel joven galáctico podía sonreír, enojarse y sorprenderse gracias a la ayuda de su complemento.**

—**¿Cómo es tu familia?** Prácticamente, conoces a toda mi familia, pero yo no sé nada de la tuya -preguntó Owen con una pequeña sonrisa dibujada en su rostro dispuesto a escuchar a Ray atentamente.

—Yo... Bueno, realmente no tengo mucho que contar. Mis padres eran agradables y cariñosos, siempre veían por mí.

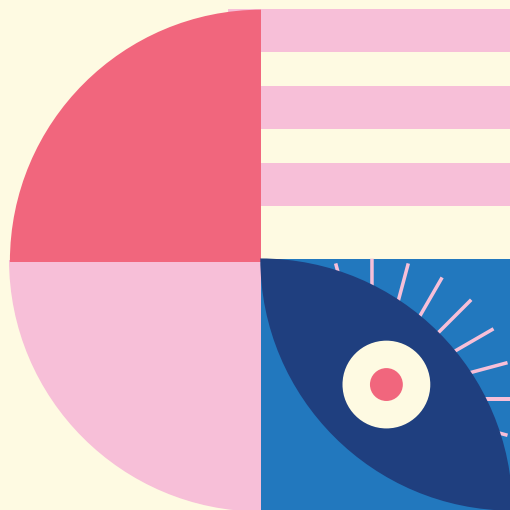
La voz del joven de cabello oscuro se quebraba. De a poco, su vista estaba fija en una foto que estaba sobre sus estantes. **Las lágrimas rodaron por sus mejillas, demostrando así su lado más vulnerable.**

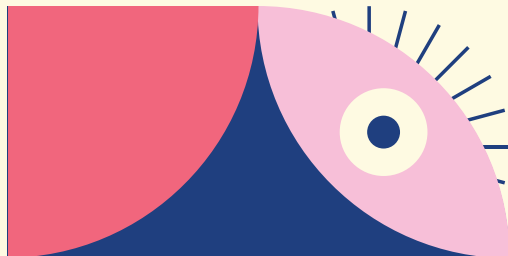
El de cabellos plateados no pudo evitar abrazarlo intentando reconfortarlo; al contrario, simplemente lloro más fuerte y se aferraba con dolor a su espalda intentando sacar toda la tristeza de su corazón, **haciendo que Owen derramara unas lágrimas por primera vez.** A pesar de llorar sin pausa, Ray nunca paró de contarle a Owen sobre su familia, recordándolos y atesorándolos como cuando estaban con vida. Ese día, fue el primero en el que ambos chicos se sintieron completos: Uno dejando ir a las personas que más quiso y el otro por fin entendiendo sus sentimientos.

Ese evento marcó un antes y un después en su relación, demostrando confianza y aprecio por el otro. Lamentablemente, aquel suceso también daba indicios a la despedida. Después de todo, Owen ya estaba completo y era hora de que regresara a su hogar. Nada era eterno, ni siquiera las cosas más bellas. Pero Ray para aquel momento había aprendido a dejar ir.

—Si algún día te sientes solo, recuerda mirar al cielo; ahí encontrarás a alguien que puede ver con tus mismos ojos. Sobre todo, nunca olvides a todas esas personas a tu lado que están dispuestas a escucharte.

Y sin más se despidieron.





La palma y el amor verdadero.

escrito por:

Regina Saldívar Salazar

*Bachillerato / High School
Instituto Cultural Tampico
México*

**“El amor se ha de poner más en las
obras que en las palabras” .
San Ignacio de Loyola.**

Los humanos dicen que nosotros los integrantes de la flora no podemos pensar, pero vaya que lo hacemos, al grado que suele resultar un problema.

No nací siendo una hierba que todos desprecian en sus jardines, aunque tampoco soy un majestuoso árbol en medio de un parque, al cual la gente se detiene a contemplar; yo soy una palma.

Nací a la orilla de la playa, y desde entonces, este ha sido mi hogar, siempre tan cálido y soleado, siendo el destino deseado de muchas personas y animales.

Esta playa es tan concurrida, que uno se entera de todo. Aunque no tenga orejas, escucho cada anécdota de cada visitante. Es tan emocionante la manera en que narran sus propias aventuras que me dan ganas de poder tener piernas y salir a recorrer el mundo, descubrir lo escondido, conocer lo nuevo. **¿Qué habrá más allá?**

Los rayos del sol comienzan a pintar todo lo que se cruza ante su paso, las gaviotas revolotean y así es como otro día comienza, pero hoy no es cualquier día. Hoy amanecí con dos cocos.

Estuve tan concentrado en otras vidas que no puse atención en la propia.

—Bienvenidos, amigos — traté de disimular mi agobio.

El primer coco me observaba atentamente sin decir una sola palabra. Solo sonreía, se veía contento, y con su mirada apuntaba a las olas espumosas, lleno de asombro, cosa que era de esperarse, puesto que el mar frente a nosotros era divino e imponente.

— Está usted en lo correcto, ya somos unos cocos crecidos
— dijo el segundo coco con los ojos entrecerrados a causa de la resolana. Me regocijé de alegría.

—Me agrada que podamos compartir este pedazo de playa juntos, los llamaré como a una vieja amiga: Mar y Sol.

El coco que sí sabía hablar me preguntó:

— Ay, Palma, ¿de qué estás hablando? Es obvio que eso es mentira, no creo que el sol sea mujer ni que sea tu amigo, mucho menos el mar. Si así fuera, hubieras nacido alga y estarías bajo su agua de por vida.

Torcí los ojos y no pude evitar contener una pequeña risa. Sí que tenía un carácter muy peleonero.

—Eres un coco muy parlanchín Sol —contesté con un pequeño lamento.

Hasta este momento, Mar no había dicho ni una sola palabra.

Mar, el primer coco, se acurrucaba entre mis hojas, evitando cualquier tipo de conflicto, con movimientos delicados, acariciaba mi tronco. Un coco muy tierno, a decir verdad, solo espero que los vendedores no hayan escuchado ese último comentario mío, de lo contrario, Mar estaría en graves problemas.

—Palma, yo te quiero muchísimo —dijo Sol de la nada.

—Yo también te aprecio Sol.

Una ligera brisa acarició mis tallos, haciendo bailar tanto a Sol como a Mar. No pasaron ni dos minutos de silencio hasta que el coco parlanchín añadiera:

—Seguramente entre nosotros dos, los cocos, yo soy tu favorito.

—¿Por qué dices eso Sol? —dije muy sorprendido.
El coco peleonero suspiró.

—No he escuchado que Mar te haya dicho que te quiere ni una sola vez. No ha dicho nada desde que nació.

El gesto tenso de mi rostro se alivió, solo era una pequeña pelea entre hermanos.

Esta vez, Sol se giró hacia Mar y le dio un pequeño codazo diciendo —hagamos una competencia para ver quién quiere más a Palma.

Mar asintió. Aunque no hablara, entiendo perfectamente que quiere demostrarme su cariño, pero no puede hacerlo de la misma forma que Sol.

—Invirtamos los papeles. Tú dile cuánto lo amas y yo lo abrazo hasta que se quede sin aire, trato justo.

Antes de que yo pudiera decir una sola palabra, ya habían comenzado a intercambiar sus roles, y estaba resultando catastrófico.

Mar trataba de hablar y solo producía chillidos que asustaban a los pájaros que descansaban en mis largas ramas, y Sol se aferraba tan fuerte a mi tronco, que mi corteza se desprendía en pedazos.

Intenté llamar su atención varias veces, pero estaban muy enfocados en ganar.

Inesperadamente, llegó una señora con un niño; se acercaban hacia nosotros.

El chico traía en sus manos una cubeta llena de agua, y con cada paso que daba, sus pies se sumergían entre la arena, derramando unas gotas por los desniveles de las dunas.

La cara de la mujer era muy familiar, **¿será la persona que yo creo que es?**

— ¡Marisol! —grité.

Inmediatamente, ambos cocos se detuvieron pensando que les hablaba a ellos, pero para su sorpresa, la mujer se detuvo a unos centímetros de nosotros.

Pude notar la forma en la que sus ojos se tornaban cristalinos, y una hermosa sonrisa se dibujaba en su cara. Ahora estoy seguro, es ella. Ella es mi antigua amiga, muchos años después.

— Hola Palma —dijo Marisol, tomando a su hijo de la mano—. Veo que eres enorme ahora, hasta tienes cocos.

Siento como si miles de hormigas caminaran sobre mi corazón, como si mi sábila estuviera por estallar, como si el hueco que tenía se volviera a llenar.

—Sé que no puedes escucharme, pero yo te planté cuando era niña. ¿Recuerdas? Yo también he crecido, y se podría decir que también tengo un coquito ahora —dijo viendo tiernamente a su hijo.

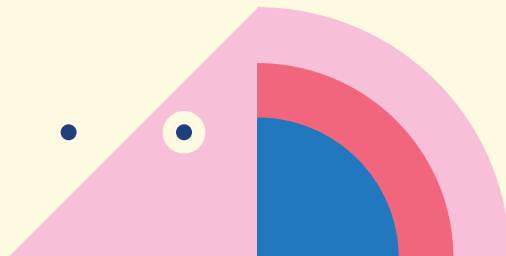
Sol y Mar se detuvieron, y observaron perplejos la escena, y le conté a los cocos que Marisol, cuando era menor, me visitaba a diario. Me platicaba cómo le había ido en la escuela, qué había comido e incluso me compartía de su postre.

Los dos cocos se enmudecieron, podría jurar que se sienten apenados.

—Lamentamos haber actuado de esa manera Palma. Ahora entiendo que el amor también proviene de formas que no esperamos. Por primera vez, Mar habló.

— Amar no es una obligación, es un privilegio.





Une Aventure Parmi D'Autres.

escrito por:

Valeria Salinas de la Garza

*Bachillerato / High School
Instituto Cultural Tampico
México*

Beaucoup d'entre nous ont une routine quotidienne à laquelle nous sommes habitués; bien sûr, la journée de chacun varie en fonction de ce qu'il fait... de son travail, de l'école-université qu'il fréquente. Et le soir, la plupart d'entre nous retournons dans notre famille ou dans notre maison principale pour nous installer pour la nuit. Pas tout le monde cependant.

Mon histoire est assez différente de ce que vous aviez tous l`habitude de faire. Même si je ne suis pas une personne réelle, cela m`affecte toujours dans tous les aspects de ma vie. **Les gens tiennent pour acquis que je ne vau pas la même chose parce que je ne suis pas né d`un chien avec pedigree.**

Ma journée commence normalement par le réveil. Je ne sais pas où je suis, je ne le sais jamais. Parfois, je peux me réveiller à côté d`un café chaleureux ou d`un supermarché; parfois peut-être à côté d`une benne à ordures, ou même sous une voiture. Juste après cela, ma première aventure commence, je dois trouver le petit- déjeuner. Parfois, agiter la queue n`est pas suffisant pour que les gens me donnent de la nourriture. La recherche de restes est la seule chose à faire. **Je dois faire attention et prendre soin de moi parce que personne ne le fera pour moi.** Parfois je trouverai des amis en me promenant dans la rue, parfois mes amis seront joyeux et me diront de jolies choses comme

: oh hé mec quoi de neuf, tu veux une galette ? oh, tu es déjà debout?. d'autre fois mes amis vont être adorables, chaleureux et joyeux; comme ils le faisaient autrefois. Je ne les blâme pas, la vie est dure. peut-être qu'ils n'ont pas pris le petit déjeuner comme moi. mais pourquoi essaient-ils de me frapper ?; **pourquoi les gens crient-ils quand ils me voient ?**; Je ne me souviens pas d'avoir été un mauvais chien; Je promets que je ne mordrai pas. Je m'inquiète juste pour trouver quelque chose à manger. Parfois, je ne termine même pas ma première aventure et je passe à la suivante. Attendez, je crois que je viens de voir un écureuil, peut-être que ma prochaine aventure n'est pas aussi intéressante que de courir vers l'écureuil. En courant, pour attraper cet écureuil suspect, une voiture a failli me heurter. le chauffeur semble être un ami. J'étais paralysé. Même si j'ai dormi sous des voitures je n'ai jamais été aussi proche d'une de ces bêtes en me déplaçant. Ils me font peur, je ne les comprends même pas. Les bêtes utilisent des voitures pour les déplacer, puis après, ils les utilisent simplement pour

m'heurter, moi et mes compatriotes. drôle, intéressant, indéfiniment effrayant. ai-je déjà mentionné que les soi-disant voitures de ces choses crient?. de toute façon; Mon ami qui était à l'intérieur était aussi terrifié que moi.

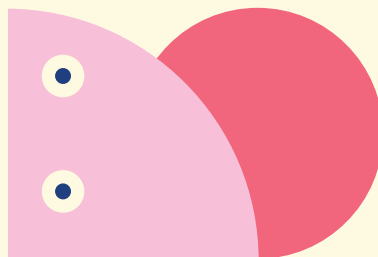
Il a couru vers moi et m'a pris dans ses bras , je ne pouvais presque pas voir son visage et son expression de la peur et les larmes qui sortaient presque de ses yeux.

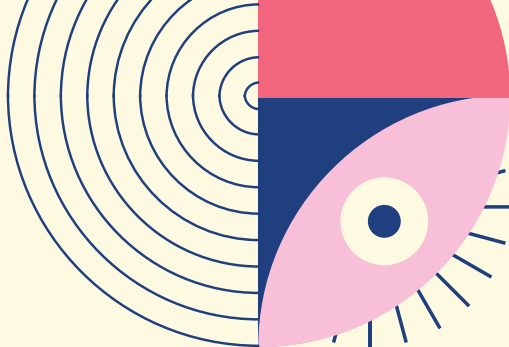
Je ne me souviens pas qu'un ami m'ait étreint comme ça ou même m'ait étreint ainsi dans toute ma vie de chien. Plus tard, mes pattes flottaient dans les airs, il m'a emmené à l'intérieur du monstre. Une brise fraîche flottait dans l'air à l'intérieur du monstre, une musique joyeuse était diffusée, il m'a accueilli dans sa soi-disante voiture. il m'a dit de ne plus avoir peur qu'il était désolée d'avoir failli m'écraser pendant mon aventure et qu'il allait désormais s'occuper de moi. **Je ne sais pas pourquoi je n'avais pas peur de lui; était- ce son sourire ? sa grande gentillesse?.** Je ne savais pas mais ma queue se tortillait comme jamais auparavant.

Après quelques minutes, nous sommes arrivés à quelque chose qu'il aimait appeler le vétérinaire. Encore une fois, mes pattes flottaient, elle me serrait dans les airs et disait bonjour à certaines personnes que je ne connaissais pas, j'avais un peu peur, mais parce qu'il était à mes côtés, je me sentais au chaud et je n'étais pas du tout inquiet. J'oublie un peu l'écureuil. Les soi-disant vétérinaires m'ont donné une délicieuse friandise, ils m'ont baigné d'eau chaude et m'ont donné des tonnes d'amour tout en vérifiant ma santé. Je n'oublierai jamais cette journée même si elle n'est pas encore complètement terminée. Mes nouveaux amis ont été si bons avec moi. Pour la première fois depuis des années, j'ai vu une personne plusieurs fois de suite. Je pense qu'il veut être mon propriétaire. Après cette aventure chez le vétérinaire, mon propriétaire a décidé de m'emmener dans un endroit appelé supermarché. Après que nous soyons entrés, il m'a dit de bien me comporter. Je suis un bon garçon, alors j'ai écouté et je suis resté silencieux pendant que j'étais étonné par toutes les couleurs, les odeurs et

couleurs, les odeurs et les sons que cet endroit a à offrir. Je n'ai jamais vu autant d'amis, de nourriture, de jouets et de fleurs au même endroit. Nous sommes allés dans l'allée où il a commencé à parler de ma future nourriture, de jouets, de lit et de nouveaux gadgets que je ne connais pas. Ils étaient colorés et ils avaient des sons bizarres. Après avoir pris tout le matériel, nous nous sommes dirigés vers ma nouvelle maison. J'étais nerveux parce que j'ai entendu parler de maisons, certains de mes derniers amis chiens que j'ai rencontrés dans la rue venaient également de cet endroit. Ils m'ont dit que pendant un moment, c'était la meilleure chose qu'ils pouvaient imaginer et certains d'entre eux m'ont dit que c'était un enfer vivant ; mais ce que les deux m'avaient dit, c'est que ce n'était qu'un rêve et qu'un jour je me réveillerai à nouveau dans les rues froides avec personne , très loin de ce que j'avais connu chez moi.

Après être arrivé dans cette soi-disant maison, c'était un appartement assez grand et agréable, rempli de plantes, d'art et de meubles. Mon propriétaire m'a dit plus tard d'aller faire un tour et de voir mon nouvel environnement. une 3DS pour la première fois de toute ma vie de chien, j'ai eu des zooms. ma queue ne se tortillait jamais auparavant et j'étais le chien le plus heureux du monde. J'avais une maison, une personne, de nouveaux jouets pour me divertir, un bol chaque fois que j'avais faim, quelqu'un qui ressentait un amour à n'importe quelle heure, et enfin et surtout un collier avec mon nouveau nom et mon adresse imprimée dessus . **J'espère ne jamais me réveiller de ce rêve; désormais je vivrai de nouvelles aventures à ses côtés; nous nous souhaitons tout le bonheur du monde.**





La pasión del humano.

escrito por:

María Fernanda Vega Calzada

*Secundaria (ESO) / Junior High
Instituto Cultural Tampico
México*

**Un periquito y una paloma se juntan
en el atardecer,** el silencio reina entre ellos
mientras miran hacia el horizonte y se equilibran en
el fino cable. Aún sin mirarse, el periquito habla.

—Hoy vi a dos personas pelearse por un juego. —

La paloma lo mira tranquilamente mientras se dispone a responderle.

—Sí, desgraciadamente es algo normal en ellos.

El periquito confundido voltea a ver mientras su cabecita gira un poco en un ademán de no entender a qué se refería.

—¿Por qué? ¿Por qué los humanos hacen eso?—

preguntó mientras trataba de entender con todas sus fuerzas.

—Las personas son criaturas apasionadas, sin embargo, deberían saber dirigir esa pasión. Si se usa para algo malo, causa consecuencias terminan siendo poco agradables.

Ambos miraron como dos personas pasaban bajo ellos, ambos hablaban animadamente mientras el más pequeño

—**el que suponían que era su hijo**— hablaba emocionado.

—**iPapá! iPapá! Al fin me aceptaron en el equipo de basquetbol**— dijo con cierto orgullo hacia su persona.

Después de varios meses entrenando, el pequeño por fin había conseguido tener el nivel necesario para entrar al equipo de basquetbol, el cual era su meta desde que supo que había uno en su escuela.

El padre, sorprendido y feliz por su hijo, celebró junto a él y le prometió ir por un helado por su arduo esfuerzo.

—**Sin embargo, la pasión también puede hacer cosas como esas, el esfuerzo y la dedicación pueden hacer que las personas logren cosas que al inicio no podían, no todas las emociones fuertes son malas, solo deben saber cómo dirigir las.** — dijo viendo el lado bueno de la situación, la paloma.

El pequeño periquito se quedó asombrado de lo que las emociones podrían lograr, el pensar que un simple sentimiento podía impulsar a las personas a esforzarse y cumplir los objetivos que tenían comenzó a parecerle fascinante, de pronto, comenzó a preguntarse **¿Qué otras cosas podían lograr los sentimientos de las personas?**

Conforme pasaron los días, el periquito continuó viendo más y más a las personas, maravillado de las cosas que hacían siempre, algunas veces en lugar de maravillado se sentía algo intimidado, pero generalmente las cosas que las personas llevaban a cabo eran cosas buenas.

Cómo los alumnos miraban a sus maestros y ponían atención a lo que tenían que decir para así poder sacar buenas calificaciones y aprender, cómo otros de ellos se dedicaban al deporte con tanto ánimo y pasión, y cómo otros la pasaban con sus amigos platicando tranquilamente.

Después estaban los adultos, muchos de ellos trabajaban

día y noche para crear un mejor futuro para ellos y sus familias, otros se esmeraban por tener tiempo de relajación, mientras que había otro grupo que hacía un poco de todo.

¿De dónde sacarán tanta energía? Se preguntaba intrigado.

Había una parte que no encajaba en ninguno de los dos tipos de personas que había visto hacer cosas.

Estaban los bebés, imposibilitados de caminar o comunicarse prácticamente de cualquier manera, y claro, hacían ruidos tratando de hacerse entender o también hacían pataleta si no conseguían lo que querían **¡Pero qué seres más curiosos!** Pensaba el periquito.

Ellos también se esforzaban por hacer cosas.

Unos por caminar o gatear y otros por hablar, otros comenzaban a hacer sus primeros dibujos con crayones— los cuales ahora mismo aún parecían simples garabatos—

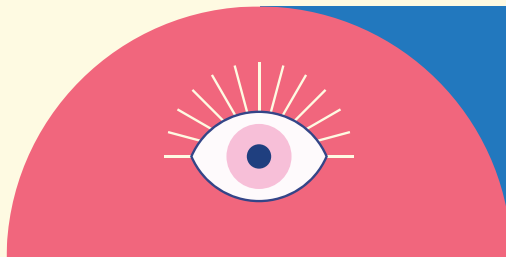
mientras otros aprendían a comer limpiamente.

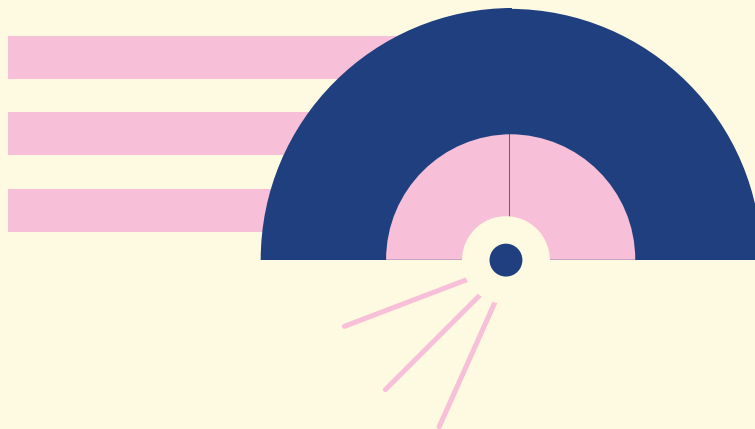
Cada uno se esforzaba por lo que quería y necesitaba aprender.

Y luego estaban los adultos mayores, en su mayoría ya eran abuelos retirados de sus trabajos mientras descansaban de todos los años que tuvieron que trabajar. Se la pasan paseando por el parque, o sentados en una banca. Aunque desgraciadamente aún podía ver cómo muchos seguían trabajando a pesar de su avanzada edad, con la esperanza de algún día tener el descanso que merecen mientras la pasan con sus seres queridos. Esforzándose cada día para tener una vida digna y con salud, luchando para poder mejorar aún más que el día anterior.

El pajarito decidió que quería saber más de los humanos, se sentía intrigado por su modo de ser, comenzó a pensar en todas las personas que había visto hasta el día de hoy, grandes, pequeñas, jóvenes y longevos, todas y cada una de ellas esforzándose para ser su mejor versión de sí

misma, **¿Cuántas cosas podría lograr el ser humano con solo intentarlo y practicar?** Se preguntaba curioso y asombrado el pájaro mientras volaba por ahí. De pronto vio las casas a su alrededor, las luces que lentamente comenzaban a encenderse avisando que la noche comenzaba a llegar, calles, puertas y ventanas, todo eso fue creado por el hombre, tan magníficas creaciones, algunas útiles, otras hermosas, todas ellas hechas con tanto esfuerzo, no podría imaginarse cuánto ha de haber costado hacerlas. El pajarito terminó de volar para al fin llegar a su nido, se sentó en él mientras veía cómo el sol desaparecía y las estrellas comenzaban a brillar, sus ojos lentamente se fueron cerrando a la vez que se acurrucaba más y más en su nido, **el pajarillo durmió con una sonrisa mientras pensaba en lo geniales que eran los humanos por esforzarse tanto.**





Resarcir.

escrito por:

María Michelle Landin Pérez
Rebeca Ávalos Barrera

Secundaria (ESO) / Junior High
Instituto Lux
México

La vida en el bosque suele ser monótona.

A veces paso días enteros, simplemente sentada en el mismo lugar, desde que tengo memoria.

Algunas veces llegan estas criaturas gigantes a las que mis compañeros llaman “hombres”, “humanos”.

Los he visto hacer muchísimas cosas. Algunos solo vienen para caminar, pero a veces se van y dejan todo muy sucio. Tiran su basura sobre mi colonia. Varios de mis amigos han resultado heridos por ellos. **En un inicio éramos muchos; ahora simplemente me quedé yo.** A veces extraño a mis compañeros. Yo era la menor de todos ellos y pasábamos el tiempo contando historias, nombrando animales, adivinando qué hoja se caería de qué árbol.

Con el tiempo, muchos de ellos se iban quedando dormidos para no volver a despertar. Mis amigos decían que volverían a aparecer, en algún bosque lejano. Siempre elegí creerles, aunque a veces los extraño.

No supe cuánto tiempo había pasado cuando un día llegó un hombre. Permaneció de pie en medio de los árboles durante lo que parecieron horas, simplemente mirando alrededor. Me preguntaba qué estaría haciendo.

Ese día fue la primera vez que vi mi aspecto, cuando aquel humano se fue, dejando atrás otro pedazo de basura. Pero este era diferente. Podía verme reflejada en él. Hasta ese momento, no me había dado cuenta de que tenía un sombrero sobre la cabeza, de un color rojo brillante y lleno de manchas blancas. Mi vestido anaranjado y mi lazo verde, mi pelo rojo y mis ojos marrones. **Fue la primera vez que conocí todo aquello. Por un momento me volví a sentir viva; la vida me pareció menos monótona.**

El tiempo siguió corriendo, pero todo en el bosque permanecía tranquilo. Constantemente venía un pequeño conejo marrón a comer las briznas de hierba que crecía bajo el rocío de un árbol que quedaba cerca de mí. **Algunas veces sentía envidia. Aquel conejito podía moverse por donde quisiera, hacer lo que quisiera. Yo estaba condenada a vivir siempre en el mismo lugar, rodeada por el mismo pasto.**

Fue ese mismo día que volvió aquel mismo hombre. El que había pasado horas viendo los troncos de los árboles. Aquel que había dejado atrás ese pedazo de basura reflejante. Esta vez estaba sonriendo, emocionado. Me sentí feliz porque él estaba feliz.

-¡Nova!- exclamó una de las flores cercanas. Creo que su nombre era Lila o algo parecido-. **¡Vienen más humanos!**

Alise mi vestido naranja y ajusté el delgado lazo verde que sujetaba mi cintura.

-¿De nuevo?- pregunté-. **¿Pero por qué sueñas tan alarmada?**- aquel hombre había vuelto a marcharse, hacia dónde Lila estaba señalando.

-¡Son muchos! Y tienen... Cajas de metal- señaló la flor, entrecerrando los ojos para mirar.

Me giré en aquella dirección. Lila tenía razón. Venían hombres, pero esta vez parecían diferentes. Venían acompañados por cosas mucho más grandes de lo que eran ellos. **Nunca lo creí posible. Me pregunté qué serían aquellas cajas de metal gigantes, que hacían mucho ruido y se acercaban al bosque cada vez más.**

Detrás de mí, el conejito marrón levantó la cabeza, moviendo agitadamente la nariz. Me pregunté si tendría miedo de aquellas personas. **Me pregunté si yo debería tenerlo.**

Aquel hombre había vuelto, junto con otro más. Movía los brazos frenéticamente y señalaba a los árboles, todavía sonriendo con entusiasmo.

Otros humanos más se acercaron, y en las manos cargaban largas piezas de metal llenas de dientes afilados.

La alegría que había sentido por aquel hombre feliz comenzó a desvanecerse. El conejito había huido, y por un momento deseé poder hacerlo también.

Mi vida cambió por completo desde ese día. Aquellos hombres hacían caer los árboles con aquellas máquinas. Los troncos de mis antiguos compañeros comenzaron a apilarse cerca de mí, siendo cargados por aquellas cajas de metal.

Un día, Lila simplemente me dijo.

-Nova, estoy muy cansada. Ya no llueve como antes, y nuestros compañeros ya no me tapan el sol.

Poco después, Lila ya no estaba. Se había ido a dormir como el resto de mis compañeros; y la extrañé igual.

No entendía por qué los hombres hacían eso. Mi bosque,

antes hermoso y verde, no era más que un paraje seco y vacío. Nunca había deseado tanto poder ponerme de pie como en aquel momento. Lloré de impotencia y de rabia. ¿Cómo pueden hacerle eso a un lugar tan lindo? Ahora incluso deseaba poder volver a ver a aquel conejito marrón, comiendo pasto, debajo del lugar vacío donde antes crecía un árbol.

A veces volvía a ver a aquel hombre sonriente, pero su sonrisa ya no me hacía reír. Me daban ganas de gritar cada vez que la veía aparecer.

Todo aquello duró varios días, y eventualmente los hombres dejaron de venir, dejándome sola en mi hogar devastado. De algún modo yo sobreviví. El sol no me afectó como a Lila y mi enorme sombrero rojo me había protegido de algunas astillas.

Después de eso, pasé días odiando a los hombres; y odiándome por no haberles dicho nada, o haber hecho algo para que se detuvieran.

Fue por eso que quise gritar cuando otro grupo de humanos volvió al bosque, vistiendo pesadas botas y sombreros tan grandes como el mío. Estos humanos también estaban sonriendo, y eso me asustó. Quizás volverían a destruir lo que me quedaba de hogar.

Permanecí impotente mientras más hombres llegaban cargados con herramientas que no había visto antes. También había mujeres y hombrecitos. **Eso hizo que mi curiosidad apaciguara un poco mi miedo.**

Todos hablaron en un lenguaje que no entendí. Parecían felices cuando comenzaron a separarse en grupos más pequeños, cargando costales en los brazos. Los pequeños hombrecitos corrían de un lado a otro, riendo a carcajadas.

Por un momento, tuve ganas de reírme con ellos.

Estuvieron moviéndose en torno al mismo lugar, bloqueando mi vista. No supe lo que estaban haciendo hasta que el sol comenzó a esconderse tras el horizonte, cuando los humanos comenzaron a irse.

Casi me dan ganas de llorar cuando vi aparecer frente a mí un pequeño árbol, que se mecía suavemente con la brisa nocturna. **¿Los humanos, que habían destruido mi bosque, venían a repararlo?**

Estuve durante lo que parecieron horas mirando al nuevo compañero que me hacía sentir menos sola. Aún era muy pequeño, pero yo había visto crecer a tantos árboles nuevos que sabía que solo era cuestión de tiempo antes de que se volviera tan fuerte como los anteriores árboles. Apoyé mi cabeza sobre mis rodillas, mirando encantada a aquel nuevo amigo.

No fue hasta aquel momento que noté que del suelo marchito y maltratado, comenzaban a asomarse pequeñas briznas de hierba y tallos nuevos. Pensé en que el conejito marrón podría volver a comer cerca. Pensé en que quizás pudiera conocer a otra Lila.

Sonreí, con las lágrimas llenándome los ojos. No era mucho. Mi hogar no se recupera de un día para otro. Pero al menos era un comienzo. Un cambio que hizo que mi vida dejara de ser monótona. Ya no me rodeará el mismo pasto, ni los mismos árboles, ya no tendría a Lila o a mis otros compañeros. **Pero tenía otro amigo. Aquel pequeño árbol que habían plantado las mismas criaturas que me arrebataron todo.**

Pensé que quizás no eran tan malos. Pensé en todo lo que hicieron y en lo que estaban haciendo. En lo que harían. Y ya fuera para bien o para mal, esperaba poder estar ahí, para ver y resistir esos cambios. Desde el mismo lugar de

siempre pero rodeada por cosas diferentes.

Entonces, finalmente supe que yo estaba destinada a apreciar ese cambio.







Resarcir.

ilustración de:

Rebeca Ávalos Barrera

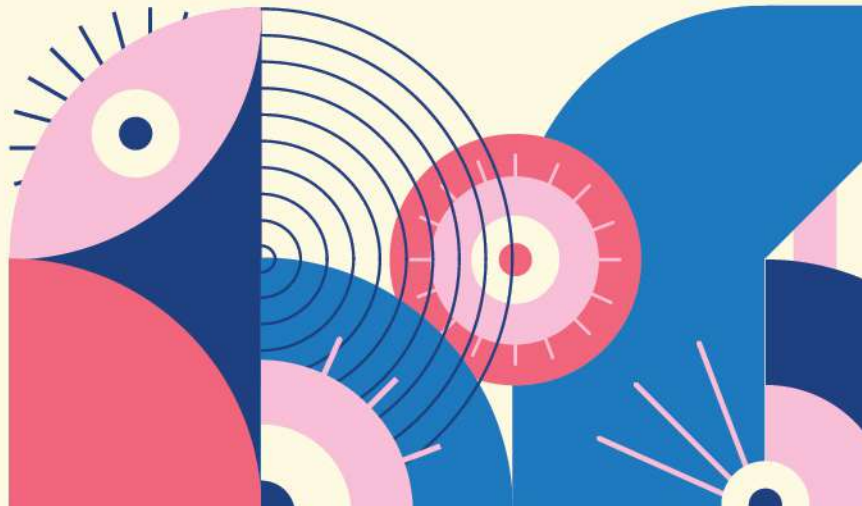
ESCUELA: Instituto Lux

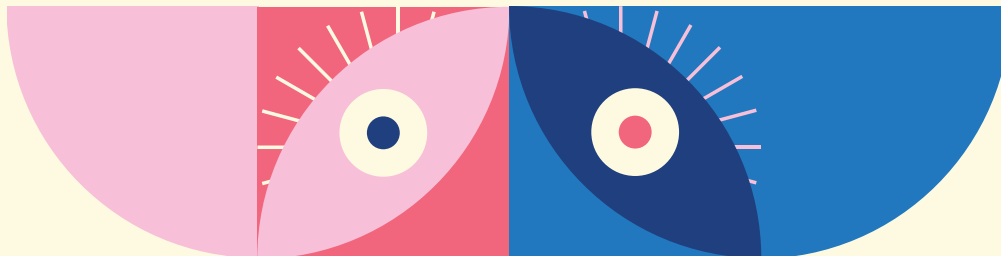
PAÍS: México

NIVEL: Secundaria (ESO) / Junior High

TÉCNICA: pinturas acrílicas/ acrylic paints

Resarcir es un dibujo que representa el equilibrio que debe de haber entre las cosas que tomamos y lo que devolvemos, para así preservar aquello que nos importa.





Change Story.

escrito por:

Ximena Cervantes Silva

*Secundaria (ESO) / Junior High
Instituto Cultural Tampico
México*

I was never the type of person to have a lot of friends, or be really social.

In fact I was the total opposite. A lot of people may say my life is miserable or boring, and they are honestly not wrong.

I always saw life as a video games, most people like them, but they're usually just dumb and not very good for you. However one day my whole life took a whole turn. I was eating cereal watching TV, like I usually do on friday nights. When I got a phone call from my dad, It was weird since I hadn't talked to him since I moved from home. 5 years ago. I answered the phone and I heard him say something that not many people would like to hear. Even me who isn't very close with my family was scared this would happen someday. **My dad told me my mom was very sick and that she could die anytime soon.** When he told me that I knew that I had to rush to my hometown to see my parents and try to help my mom. As soon as my dad hung up I ran to my room to get the few savings I didn't have enough, and I didn't have a car or any friends to drive me there. I couldn't ask my parents for money or to come get me because my dad was busy taking care of my mom and knowing them I knew that they would come,

even if I insisted not to. So I thought that maybe someone could help me by taking me there. It was really not my style to ask other people for help, but I would do it this time. It took me a while but I found someone that could take me to Chicago, where my parents were. It was a truck driver whose name was Fynn. I was expecting a really masculine guy or those types of truck drivers you see in movies. **But to my surprise it was a really beautiful girl with glowing skin and beautiful silky and wavy light brown hair.** She was really nice, and her voice was the voice of an angel. She volunteered to help but as I said, I don't like asking people for help. When we arrived I was somehow sad because I really liked Fynn. **I thought of her as my first friend so I didn't want her to leave.** But there was no other option. When I arrived I hugged my parents like I never had. **And seeing my mom just really broke my heart,** at first I just went there to say hello and maybe stay a day or two with them.

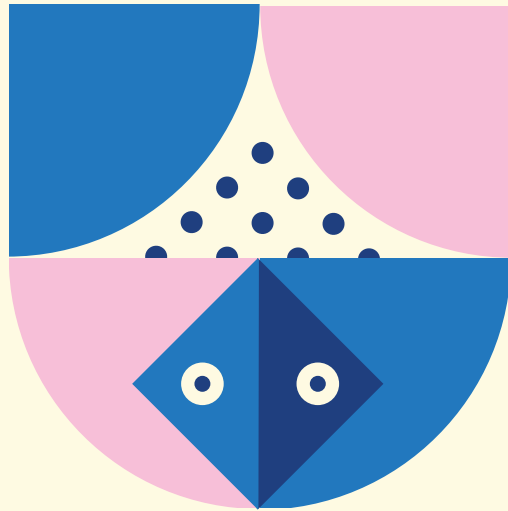
But then I was determined to change for the best. My parents asked me how long I would stay and I told them I would stay for about a month or until my mom healed. I could see that they were shocked but also really happy. I talked with my mom for a while and I told her about Fynn, she told me that I should probably try finding her and talk to her. I remembered that she had told me she usually goes to her parent's restaurant whenever she comes to Chicago. I went there to see if she was there but sadly she wasn't. However, her family was there. They were honestly quite intimidating, Fynn looked just like her mother. Except that her mom had jet black hair and her eyes were blue not like Fynn's grey with a tint of green eyes. When I was about to leave Fynn arrived and it truly filled my heart with joy. **We looked at each other for a little while and then I smiled at her and she went and hugged me. It was the first time someone did that to me, I don't even know why she did that. We had just met!**

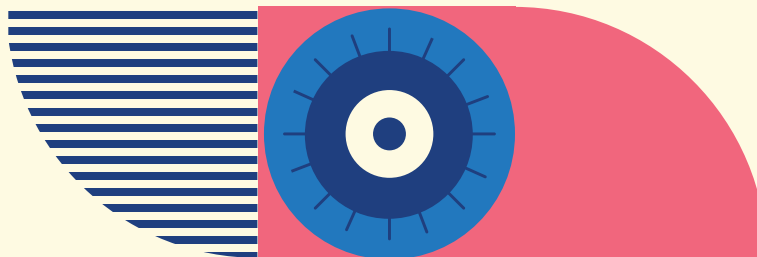
I hugged her back and then she asked me what I was doing there. I told her I wanted to say thank you for everything and that she could call me or go visit my mom anytime. She said that It would be really nice. I went back home with a huge smile on my face, the next day Fynn came by and we talked almost all day. It was great, we climbed to the roof like I used to when I was little and we watched the sunset together. Her visiting me became a routine. If she didn't visit me we would call or text all day. **I really liked hanging out with her, she made my life so much better, I even started talking a lot more with my family. I realized I was maybe falling in love with Fynn. If life was really a video game I felt like I was winning it.** However one day things changed, Fynn stopped visiting me and she didn't call me anymore. I didn't know why, but my parents said maybe she was busy or she went on a trip. But I knew that she would call me or text me. I became really depressed without her, Fynn became the best thing about my life, and I

just felt like I couldn't live without her. Things were just awful, My mom wasn't getting any better and Fynn was gone. One day I went walking and I came across her parent's restaurant. Her mom was outside talking to someone on the phone, she looked at me and recognized me. She waved at me and then started walking towards me. I got nervous but also kind of happy. She started talking to me as soon as she hung up the phone. She asked me to come inside and I saw her whole family there. I said hello and then they asked to sit down. I was kind of scared, they all looked really sad. I thought that would tell me something like "Fynn is out of town right now" or "Fynn is kind of busy now" the worst thing I was expecting was them to tell me she got married or something, but what they said was a lot worse. **They told me Fynn passed away last week and that's why she stopped talking to me.** I didn't want to believe it, I felt so many emotions take over me. I wanted to say so many things but I just asked why they didn't tell me. They told me

that they knew how much I cared about Fynn and how I was very weak minded so they thought it was better if they didn't tell me. I just ran out of there as soon as I could. My dad saw me crying and immediately knew what happened. He took me upstairs with my mom. And they told me they already knew. I was very angry, I just wanted to get out of there. So I did. I went back home immediately and locked myself in my room all day. I stopped eating and slept almost all day. One day a knock on my door, it was my dad. I would usually just ignore people that knocked or rang my doorbell but something told me I should answer. **I saw him crying and I knew what he was going to tell me. I didn't know what to say so I just started crying and apologizing over and over again. He hugged me and told me it was not my fault.** The day of my mom's funeral I was feeling very sick and my vision was blurry. I was crossing the street to get to my house but then I looked to my right and saw a car coming towards me.

And then I woke up in a hospital bed with my daughter looking at me, and so was Fynn. **I looked around and started remembering everything,** Fynn didn't pass away, we got married and had a daughter called Angela, but we would always fight because of my alcohol addiction. And my mom wasn't dead either; she lived with my dad in Costa Rica. She made a lot of money from her TV show "How to defeat death". But we didn't talk either because of a fight we had a long time ago when Fynn had cancer. And I realized that the one driving that car in my dream was me. I got a comma for driving while drunk. After that I gave up on alcohol and put my life together again. **Now I am one of the best therapists in the world ,I've written 3 books about how to fight addictions and I've helped millions of people change their lives like I did.**





Eclipse.

escrito por:

Lorena de Fátima Morán González.

*Secundaria (ESO) / Junior High
Instituto Lux
México*

El universo es un lugar extenso con grandes cantidades de galaxias, planetas, estrellas y lugares desconocidos para el ojo humano, ojalá pudiera conocer más allá de la vía láctea, lo único que puedo ver es el planeta Tierra, debido a la gravedad que ella posee yo simplemente giro a su alrededor.

Así es, yo soy la Luna, el satélite natural del planeta Tierra, mi trabajo principal consiste en alumbrar la oscura noche junto con las estrellas, también me encargo de hacer subir la marea. Durante siglos hubo Luna llena, cuarto menguante, Luna nueva y cuarto creciente. **No importaba que fase lunar tenía, siempre mostraba mi brillo con orgullo.**

Los humanos, los habitantes más predominantes de la Tierra, desde que tengo memoria me parecían una especie fascinante, yo admiraba la manera en que eran tan creativos, innovadores y ocurrentes, siempre buscaban la manera de mejorar sus vidas, sin importar cuánto les costará, eso era lo que me maravillo de ellos. Pero esta admiración hacia ellos cambió cuando se aprovecharon de la vida que les brindaba la Tierra, poco a poco acababan más con su planeta, hasta llegar al punto de hacer enojar a la Tierra, ella siempre ha sido muy pacífica, le gustaba dar para los demás, pero la contaminación que le provocaron

los seres humanos la hizo cambiar de opinión. Yo traté de hacerla recapacitar, lo único que logré que me dijera fue una simple frase, **“Nunca llegué a pensar que dar vida me quitaría la mía”**, fue ahí donde caí en cuenta que la Tierra ya no quería vivir, si eso implicaba que los humanos siguieran apoderándose de todo. Quiero ayudar, pero me cuestioné ¿Qué puede hacer un simple satélite como yo?

Desde entonces me he preguntado ¿de verdad merezco estar aquí? Si no puedo hacer nada por los que quiero y me necesitan, me gustaría ser algo más, todo el tiempo siento que puedo aportar más a este vasto universo, si no puedo ayudar a la Tierra, ¿entonces de qué sirvo?, estas preguntas me han hecho caer en la oscuridad, el brillo que brindaba para alumbrar durante las noches ya no era el mismo, ya no acompañaba a las estrellas, ahora ese brillo ya no irradiaba vida sino existencia.

En una ocasión cambió la rotación normal de la Tierra llevándonos a mí y a ella cerca del Sol, fue ahí cuando quede enfrente de él dándole la espalda a la Tierra, puede sentir la intensa luz que irradia, habíamos creado un eclipse.

- He notado que te has dejado dominar por la soledad y eso me preocupa - Me dirijo la palabra la enorme bola de fuego que se encontraba enfrente de mí

- La soledad no es tan mala como algunos piensan, tengo más tiempo para escuchar mis pensamientos-
Le respondí con un tono frío

- Tal vez en eso tengas razón, pero a nadie le gusta estar solo y tú no lo estás, tienes a las estrellas, al Planeta Tierra y a mí - Lo último lo dijo susurrando, provocando que no entendiera sus palabras.

- Tú siempre irradiabas luz, una luz que te hace sentir protegido en la oscuridad, no dejes que esa oscuridad te consuma -

- La luz también puede convertirse en oscuridad - le respondí

- Sabes, yo siempre he pensado que el sol es débil cuando se eleva al principio, y cobra fuerza y coraje a medida que avanza el día. En cambio, la Luna siempre nos enseña que no hace falta estar entera para poder brillar. Eso es lo que yo admiro de ti -

Me quedé atónita por sus palabras, ¿de verdad pensaba eso? Me hacía dudar, pero la forma en como lo dijo era tan sincera que no podía creerlo

- Nuestro trabajo es alumbrar a los planetas en diferentes circunstancias, pero yo no puedo hacerlo

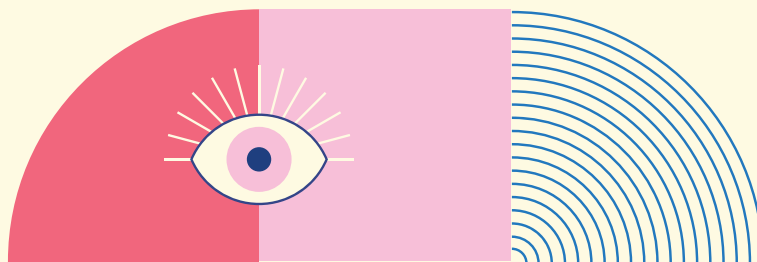
sin ti. No puedo prometerte que solucionaré todos los problemas por los que estás pasando, pero sé que estaré para afrontarlos contigo - antes de que pudiera contestarle sentí como poco a poco nos alejábamos uno del otro.

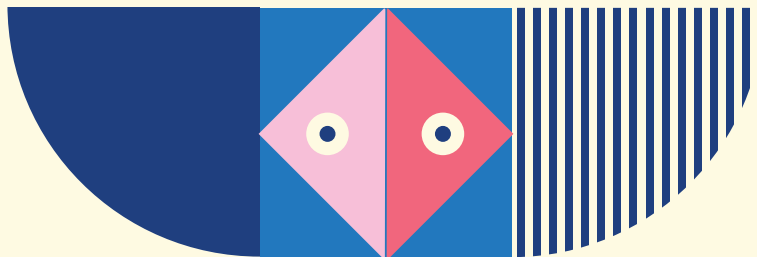
Volví a la órbita normal, era extraño, ¿por qué quiso hablar conmigo?, ¿de verdad soy tan importante?, no sabía las respuestas a esas preguntas, pero algo tenía seguro, es que él sigue confiando en mí y por eso tengo que mantenerme brillante.

Los días pasaban y yo no podía borrar de mi mente la sensación de calidez que se causaba en mí cuando pensaba en él, la sensación de querer verlo nuevamente me recorría el cuerpo cada vez más con la esperanza de poder encontrarme tan solo una vez más. Ese sentimiento era lo único que me mantenía en pie, no entendí bien qué era, pero sabía que cada vez que lo sentía me traía alegría

y me gustaba. Al hablar con un grupo de estrellas sobre esto me dijeron que ese sentimiento se llamaba amor. ¿Pero qué fue lo que hizo que me enamorara de él?, ¿fueron sus halagos hacia mí?, o ¿su manera de hablar?, ¿Acaso alguien se puede enamorar con tan solo un breve momento de conocer al otro? ¿Esto fue amor a primera vista?, si es así no importa cuánto lleve, cuánto cueste te volveré a ver.

Nos hemos enamorado y aquí no importa que tan lejos estemos. No importa cuánto tarde el siguiente eclipse.





El piano.

escrito por:

María Fernanda Reyes Fierro

*Secundaria (ESO) / Junior High
Instituto Lux
México*

“La vida es como un pentagrama”
solía decir ella, “Cada nota, dinámica y figura rítmica es diferente y única; pero al juntarlas se crea algo especial: una melodía, capaz de traer consuelo al herido y transmitir la alegría del dichoso.”

Recuerdo la forma en la que su sonrisa se ensanchaba antes de continuar con su frase.

“Es justo así como funciona el mundo en el que vivimos. Cada humano, cada individuo vivo, incluyendo tal vez plantas y animales, tiene su encanto peculiar. Y cuando estos se juntan, pueden crear algo inimaginable”.

Su forma de pensar siempre fue muy distinta a aquello que estaba acostumbrado. La hizo especial para mí.

De nombre Lucía, fue la mejor pianista que me ha tocado en mis 50 años de existencia. Y no porque sus manos fueran las más grandes o sus dedos los más hábiles; sino porque en cada pieza que interpretaba dejaba un pedazo de su corazón.

La vida de los pianos es blanca y negra, al igual que nuestras teclas, y dependemos de un buen músico para

cambiar eso.

La música es escrita para transmitir emociones. **¿Podrías imaginar un mundo sin música? Sería triste, ¿no es así?** Por eso cada nota, sin importar si es un do o un la es importante, y cada figura rítmica puede hacer una diferencia.

Lucía entendía eso. Solía pasar horas y horas sentada frente a mí, intentando averiguar cómo conseguir el sonido más dulce posible al tocar mis teclas.

Su compañía fue volviéndose poco a poco lo único que yo conocía, pues aunque estuve constantemente rodeado de músicos, no había pianista que le guardase más cariño que a ella.

Sin embargo, Lucía no es la única en mi gastada memoria.

Había otra joven, una violonchelista con la misma sensibilidad que mi querida pianista y talento prometedor.

No puedo recordar su nombre o cualquier otro detalle específico sobre ella, pero su música es sencillamente difícil de olvidar.

En más de una ocasión Lucía y ella tocaron música juntas. Mi voz y la de su violonchelo se juntaron en incontables veces. Hora tras hora, día tras día, canción tras canción, el sonido de un piano y un chelo era lo único que podía escucharse en mi casa.

Nuestro repertorio era variado, pero había una pequeña pieza que tenía tanto el corazón de Lucía como el de su amiga. Titulado “Butterfly Waltz”, o “El vals de la mariposa”, era un dueto para piano y chelo que logró enamorar a ambas músicas.

Todos los días era interpretada por las jóvenes músicas. Desde el primer la de la pieza hasta el último fa. Una y otra, y otra vez.

Hasta que un día la música simplemente paró. Lucía dejó de visitarme, y dejamos de tocar música juntos.

**Al principio no tenía idea de qué estaba pasando.
¿Por qué Lucía no quería verme? ¿Era mi culpa?
¿Hice algo mal?**

Durante meses no tuve respuesta a mis preguntas. Simplemente, me quedé en mi lugar, a oscuras y llenándome de polvo. Mi única compañía era la luz que se filtraba por debajo de la puerta cerrada que me separaba del resto de la casa.

Me resigné a que Lucía me había abandonado, pero finalmente, un día ella entró de nuevo a nuestro pequeño cuarto.

Estaba sorprendido por su regreso, y genuinamente feliz. Pensé que nunca me dejaría de nuevo.

Lucía se sentó frente a mí y me observó en silencio por un largo tiempo. No había ni un solo sonido en la habitación, además de su respiración profunda y controlada. Después de unos segundos ella levantó mi tapa. Sus dedos temblaban cuando alcanzaron mis teclas, algo no estaba bien. **Mi preocupación por ella aumentó incluso más que antes.**

Esa preocupación, sin embargo, duró poco. Tan pronto ella presionó mis teclas para dar inicio a la pieza que tenía pensado tocar de inmediato caí en nuestra antigua rutina.

No fue difícil para mí adivinar qué pieza iba a tocar, y el sonido de las primeras notas confirmó mis sospechas. Era el Vals de las mariposas.

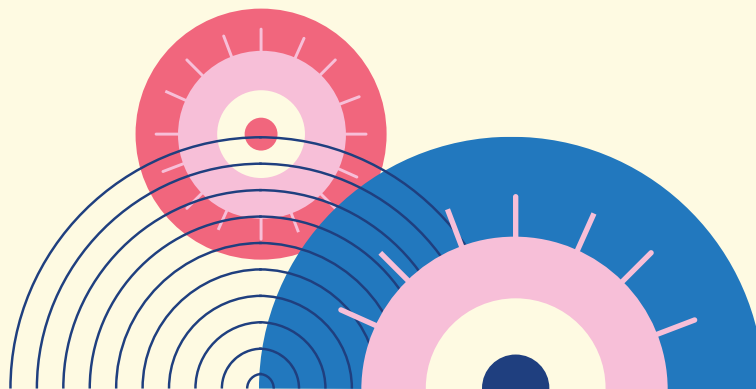
¡No podía creerlo! Después de tanto tiempo, por fin la música iba a llenar la casa de nuevo. En secreto recé para que nunca más cesara.

Para mi mala suerte, eso fue exactamente lo que pasó justo 10 segundos después. Lucía se congeló, manos suspendidas sobre mi teclado y cuerpo temblando como una frágil hoja en otoño.

Un deprimente silencio llenó la habitación de nuevo hasta que fue interrumpido por el llanto de una joven pianista.

No tengo idea de cuándo comenzó a llorar, pero la lágrimas parecían no tener fin. Ella se cubrió la cara con las manos, un gesto que solía hacer cuando estaba avergonzada. **Yo no podía hacer nada más que mirarla e intentar saber qué estaba pasando.**

“No es lo mismo sin ella,” la escuché decir entre lágrimas. Y fue cuando entendí que el dueto jamás volvería a estar completo. **No cuando alguien falta.**



#EnLosOjosDelOtro

ilustración de:

Ana Reyes Moro

ESCUELA: Jesuïtes Sarrià - Sant Ignasi

PAÍS: España

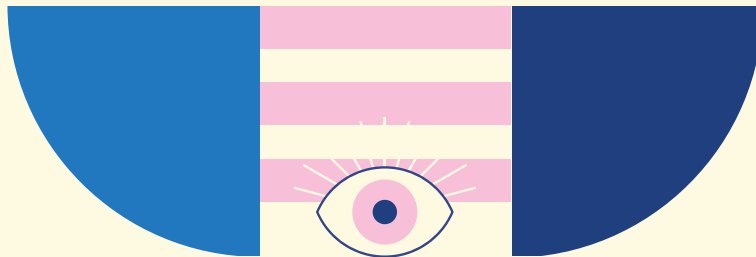
NIVEL: Primaria / Elementary

TÉCNICA: acuarelas/ watercolors

He pintado un gato y dos pájaros en un amanecer en un árbol. Pintar esto me relaja mucho y me da paz.







La verdadera guerra.

escrito por:

Ivanna Urteaga Orozco
Inés Rodríguez Andrade

Secundaria (ESO) / Junior High
Instituto Lux
México

Emma es una niña guerrera, que desde pequeña estuvo rodeada de puros hombres, sus 5 hermanos y su papá.

La única mujer de su familia era su mamá, ella quería que Emma fuera igual de varonil que sus hermanos para saber protegerse de las amenazas del mundo.

Un día, Emma estaba platicando con su papá en un lindo bosque de rosas blancas, con un olor exquisito.

- Padre ¿Es cierto que viene la guerra?

- Sí, Emma, vamos a tener que prepararnos de la mejor manera para poder seguir adelante.

Después de eso, la niña pensaba de día y de noche en las tácticas para poder ganar la guerra.

Ella era la mediana de sus hermanos, pero era la que mejor sabía pelear y dominaba el arco, siendo certera siempre a larga distancia. Ella era la que les enseñaba a sus hermanos todo lo que sabía.

Estuvieron preparándose durante 5 años hasta el horrible día en que todo comenzó... Emma parecía imparable, pero su corazón no decía lo mismo.

Solamente tenía 20 años, pero sabía que ella podía con todo, a veces las batallas eran complicadas y sentía quedarse sin fuerza, pero su valor era tal, que siempre lograba sobrellevar lo que se presentara.

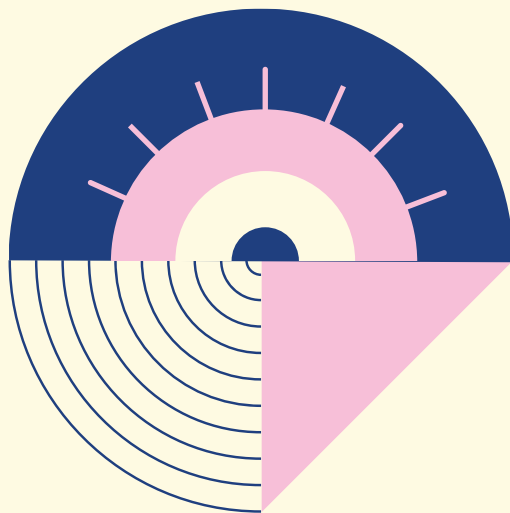
Su pueblo y ella salieron a campo abierto, donde encontraron a sus enemigos. El padre de la chica intentó hablar con sus rivales antes del terrible enfrentamiento para llegar a un acuerdo que nunca se dio. **Ella se puso a pensar que en realidad no sabía el motivo de esta batalla, pero aun así, ella estaba convencida de pelear con todas sus fuerzas.** Los enemigos observaron la tranquilidad del pueblo y aprovecharon para atacar por la espalda al padre.

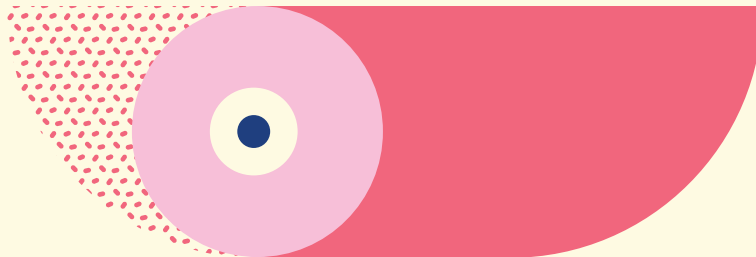
Todo se descontroló y la chica con toda la furia que llevaba dentro destruyó a la mitad del ejército enemigo, hasta que una bomba de gas, llegando por sorpresa, durmió a todos en la batalla.

Despertó en la camilla de un hospital, era un lugar desconocido para ella, asustada, se levantó de un salto y buscó a su padre y hermanos.

El papá y la familia la esperaban afuera de la sala de cirugías. Ella asustada preguntó qué ocurría y entonces el padre de la chica con lágrimas en los ojos y el corazón acelerado le dió un abrazo fuerte y la felicitó por ser tan valiente y resistir aquella cirugía que resultaba como una batalla de resistencia y fortaleza. **Habían pasado 5 largos años desde aquel terrible diagnóstico, tiempo en el que su cuerpo había luchado con tanta fuerza, que ahora orgullosamente podía recordar...**

Su batalla contra el cáncer había terminado...





Emilia.

escrito por:

Ana Paola Guzmán Ramírez

*Bachillerato / High School
Instituto Lux
México*

Emilia era una niña muy alegre, bondadosa, cariñosa y respetuosa, ella siempre fue muy amada y querida por quienes la conocían, por lo general trataba de ayudar a la gente e inspirar una buena imagen para los demás, sus papás, Mariano y Alicia fueron muy buenos con ella durante su niñez, la consentían mucho, pues era muy buena niña y un ejemplo a seguir, pero este consentimiento después traería sus malas consecuencias; además, Emilia vivió una gran parte de su niñez con sus abuelos, quienes también le tenían mucho cariño y cuidaban de ella como a una hija.

Emilia tuvo este buen comportamiento la mayor parte de su niñez, pero llegó la adolescencia, y con ella un periodo de cambios y turbulencia, Emilia comenzó a volverse rebelde, irrespetuosa, caprichosa e irresponsable, ella no había aprendido la importancia de los límites, pues sus papás nunca habían tenido la necesidad de ponerlos; la perspectiva de Emilia respecto a su relación y contexto familiar comenzó a cambiar, ella genuinamente creía que sus papás y abuelos querían hacer de ella una persona aburrida y poco popular, ellos querían arruinarle la vida y aislarla de la diversión de la gente de su edad.

Un día, Emilia se encontraba en una fiesta, ella se había escapado de su casa de nuevo, sus papás no disfrutaban de que ella estuviera divirtiéndose, pensaba Emilia, de repente se creó un alboroto, Emilia tenía curiosidad y decidida fue a ver qué pasaba, lo que vio la sorprendió, la mayoría de sus amigos estaban muy pensativos, sus ojos se iban para arriba y decían cosas sin sentido, confundida comenzó a

observar detenidamente la situación y se dio cuenta que ellos habían consumido una misteriosa pastilla que estaba ofreciendo un compañero de la escuela, ella se asustó, en ese momento no sabía cómo reaccionar, **¿qué tenía que hacer?**, lo único que se le ocurría era marcar a sus papás e irse inmediatamente de ahí, pero ¿cómo les marcaba? Ellos la iban a regañar, ella sabía que ellos veían mal que estuviera a esas horas en una fiesta con gente mucho mayor que ella, **¿qué hago?**, se repetía una y otra vez en la cabeza mientras observaba desesperada el escenario... silenciosamente se fue alejando de ahí, pero tenía miedo de que alguien la interceptara en su camino a la salida de la fiesta, iba casi llegando a la puerta para salir, y de repente...

-¿Emilia?, gritó su compañero de las pastillas extrañas

-Uh Hola, es que me tengo que ir, mis papás ya me van a recoger, dijo ella con la voz entrecortada, estaba nerviosa

-¿En serio? Es muy temprano, ¿segura, no quieres quedarte otro rato? Tengo pastillas mágicas jajaj, ya sabes, ¿quieres una? Te doy la primera gratis

-NO, gritó repentinamente Emilia, **No gracias, quiero decir, no me gusta tomar cosas jaja, pero gracias por la oferta eh, nos vemos mañana en clases**

-Okay? Dijo su compañero algo consternado y confundido

Emilia salió rápidamente de ahí, asustada, con la incertidumbre de qué pasaría con ella después de la fiesta, **¿cómo se iba a regresar a casa? ¿qué iba a decirle a sus papás?**, ella estaba asustada, sus papás le habían repetido toda su vida que no aceptara cosas extrañas de gente desconocida, pero, después de todo, él no era un desconocido, de hecho había estado con ella toda su primaria, habían crecido juntos, sus papás se conocían, a lo mejor eran dulces y ella había pensado mal... **“bueno no importa”** pensó mientras pedía un Uber para llegar a

su casa, todo el camino pensó en el acontecimiento, que pesados sentía los ojos, estaba a punto de dormirse cuando de repente...

-Listo señorita

-¿Hmm? Escupió ella medio somnolienta

-Llegamos, dijo con obviedad el conductor

-Hmm am gracias, dijo ella con la voz ronca

Emilia entró silenciosamente a su cuarto y después a su habitación, sus papás no se habían dado cuenta de su ausencia... **“menos mal”**, pensó ella; estuvo intentando dormir un buen rato pero no tuvo ningún éxito... Lo único en lo que podía pensar cuando cerraba los ojos era en qué había pasado en la fiesta y cómo hubiera sido la mejor manera para reaccionar.

(En la mente de Emilia):

“Debo dejar de ponerme en riesgo

-Duh, no te pudiste en riesgo, estás disfrutando tu adolescencia y ya.

-No, está mal hacer cosas a escondidas, si me hubiera pasado algo ¿qué habrían dicho mis papás?

-Nada, literal no les importas, no se dieron cuenta que te escapaste Ese es el punto, que no se den cuenta, duh, ya shh, déjame dormir”

Al día siguiente Emilia había analizado la situación, era hora de hablar con sus papás... ella les contó absolutamente todo, desde cómo se había escapado hasta qué le habían ofrecido y quién lo había hecho,

-Pero ¿por qué te escapaste hija?

No sé papá, perdón, sé que estuvo mal defraudar su confianza, pero les digo las cosas para que me ayuden y poder cambiar este tipo de situaciones..

-No te preocupes hija, para eso estamos y estaremos hasta que Dios nos dé vida, de hecho, creo que acercándote a Dios podrías esclarecer muchos de tus pensamientos

Puede ser mamá, igual yo creo que me falta reforzar mi comunicación con él y con ustedes..

-Te queremos hija, gracias por tenernos confianza

A Emilia no le emocionaba la idea de ir a misa, “que flojera, nadie de mi edad lo hace”, pero muy a fondo sabía que le podía ayudar a tener mejor comunicación con sus papás, ni modo, debía de hacerlo...

Presentemos al señor nuestras peticiones y plegarias diciendo:

Por la iglesia...

(En la mente de Emilia)

“Señor, te pido por mi bienestar y el de mi familia, por favor, danos la serenidad y unión para enfrentar los problemas que se nos presenten juntos y de la mejor manera

-Hola Emilia

Ahhhh, Emilia abrió los ojos asustada

-No me ves físicamente, estoy únicamente en tu mente

¿Qué? Estoy loca, no no no

-No estás loca jajaja, soy Jesús de Nazaret, vine a platicar un rato contigo, he notado que en los últimos días has estado implorando mi presencia constantemente, ¿no es así?

Si sí, perdón, no es muy normal escuchar voces de la nada en mi cabeza, no me había pasado

-Nunca lo habías pedido, esa no es mi misión el día de hoy, entenderás que tengo muchos asuntos pendientes en este momento, sólo quería decirte que sigas a tu corazón, estás en la dirección correcta, cuida el amor de los que te aman incondicionalmente, ahí encontrarás todo lo que necesitas...

Eh? ¿Cómo?, no entendí muy bien esa frase, podrías repetirlo?

Ey?

Hola?

Excelente, se fue"

Saliendo de misa Emilia seguía pensando en aquella frase tan peculiar **“cuida el amor de los que te aman incondicionalmente”**, pero, **¿a qué se refería?...**

Después de un largo camino regresó a casa Emilia se bajó del carro, saludó a sus vecinos y se percató de que tenían una fiesta en su patio, que curioso, nunca hacían fiestas, de repente escuchó una discusión...

“-No se vale mamá, habíamos quedado que la fiesta se acababa a las 11pm

Si hijo, pero tenemos que ir con tu abuela, ella también quiere celebrar tu cumpleaños

-Que flojera ir con la abuela, literal no hay wifi, no puedo chatear ni jugar con mis amigos mamá, no quiero ir, es mi fiesta, mi cumpleaños, no lo arruines please

No lo estoy arruinando, la familia es primero, luego te vas a

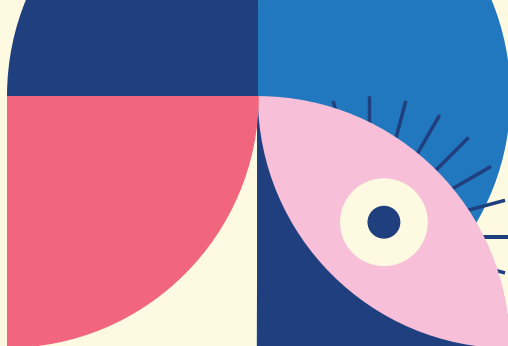
dejar de hablar con tus amigos, y nosotros seguiremos aquí

-Ash mamá no, no quiero ir.....”

¿La familia es primero? **ESO ES, LA FAMILIA ES PRIMERO**, ¿quiénes son incondicionales? **¡LA FAMILIA!**, después de todo el mensaje no había sido tan difícil de interpretar, esa era la clave...

Emilia debía cuidar, procurar y proteger a su familia, ya que eran los únicos que estuvieron, están y estarán toda la vida... en ese momento Emilia recapituló todo el tiempo que había perdido con amistades falsas y personas superficiales, mucho de ese tiempo quienes realmente estuvieron ahí fueron sus papás, primos y abuelos, y ella no lo había sabido reconocer, todo este tiempo estuvo la respuesta ahí pero ella la había ignorado, la familia, **la familia es la única capaz de dar amor sincero e incondicional sin esperar nada a cambio...**





My Stranger friend Glitzer.

escrito por:

Ximena Azua

*Secundaria (ESO) / Junior High
Instituto Cultural Tampico
México*

**Hi, i'm Tommy, i'm the son of two
powerful kings; the queen Margarita from
Strandbeere and the king Albert from Bescheiden,**
yes I know what are you thinking but no, mi life is no perfect,
no since my mom's death.

When I was five years old, my mom died in a car accident that was and still is very hurtful to me. After that, my relationship with my father fell apart, he hardly ever spends time with me because he's very busy governing two kingdoms, but anyways sometimes we have breakfast together and we travel on my birthdays.

My life was so lonely and boring, every day was the same story. I woke up, had breakfast, studied, read in the garden, took a shower, had dinner and slept **but one morning everything changed.**

One morning, I went to the garden, with my bag of books, I picked a random book but that was the strangest book I had ever seen, on its cover there were a lot of crystals of different shapes and colors, the book was really heavy and inside there were drawings of creatures with a strange phrase. I spent the day reading it and the next day I wake up because I felt that someone was watching me, I opened my eyes and I couldn't believe what I saw, it was one of the

many creatures from the book, he looks like a catalonian sheepdog but this one had bright purple wings similar those of bats,I tried to touch him without my fear showing and he just moved slowly his wings.

I decided to call him Glitzer and we soon became best friends. Every morning we went to play in the garden,on warm summer afternoons we went to the river and some nights we laid down on the grass to look at the stars until we fell asleep. **Glitzer gave me back my happiness.**

One morning I wake up and didn` t hear glitzer barking,I assumed he was still asleep but Glitzer wasn` t in my room,i down the stairs but he wasn` t there,no in the garden,nor in the stables,Glitzer had disappeared,I thought that maybe the cleaning ladies discovered him or the guards had taken him away and maybe Glitzer tried to escape from them.

I had to find him so I decided to look for him in the kingdom. The only times that I left the palace was to go to places without people and I felt safe because I was going with Glitzer, but this time it didn't worry me because Glitzer was more important than all my fears.

I went through a narrow alley and I crashed on my bike with another girl.

-I'm sorry, I didn't see you.

I told her while I helped her to pick up the things that she had dropped.

-Yes, don't worry, thank you for helping me. I'm Eliza.

She said sweetly, while she finished putting everything in her bag.

-No problem, I'm Tommy, and what are all these things for?

I said looking at the bag.

-Oh, it's my old stuff, I'm gonna to sell it to get money for my family. And you? What are you doing here?

-Oh, I lost to Glitzer and I'm trying to find him.

-Your what?

She said confused

-Oh yes...is my...well...

I didn't know how to explain to her what Glitzer was because I didn't even know, so I told her all about Glitzer.

-Oh my god! Do you really have a Murkin?

She told me that she had read about these creatures but she didn't believe they were real, and then she told me she had an old map that led to a Murkin portal and that she would help me find Glitzer.

-Is this one, I was going to sell it because I thought it was fake but, now that I know they exist, I will never leave it.

We had already been riding our bikes for an hour, to arrive at the old forest, where according to the map, the portal was, everything was quiet until we found a strange boulder bridge that moved from one side to the other. That was the only way to cross the river but it was almost impossible. Then Eliza and I thought we swung with a vine from the tree to the other side of the river but the vine was too short and we fell on the boulder bridge.

Eliza had scraped her knee and I had a cut on my right arm, and suddenly one boy came down from the sky to the bridge we were on, he had wings like a fairy, he flew us to the other side of the river and with his fairy dust healed our cuts. We talked for a while and the boy told us that his name was Oliver and that although he was not interested about Murkins, he would help us to find Glitzer.

Oliver and Eliza were very nice, we were talking until we saw that the path was divided in two, for the left was a narrow path blue, the path looked lonely and cold and the right path was warm, the birds sang and there were a lot of sunflowers. I thought it was better follow the right path but Eliza and Oliver believed that the cold and lonely path to the left was better, I decided follow the path to the left, i was still convinced that the other path was better until i saw how a leaf from a tree fell on the right path and that disappear and only a precipice remained towards the void.

I was so tired and I saw Eliza and Oliver too, so we slept in the grass and the next day when I woke up I saw that Oliver and Eliza were talking and sounded worried.

-Guys, what happened?

-Happens that Eliza got the wrong map and took us to a cliff. Oliver said, kinda angry.

-No! The map is not wrong, here it says that the portal is inside the waterfall.

Eliza said, almost screaming.

-So we have to go down to that dangerous waterfall?

I said, trying to hide my fear.

-Yes, I know that is not the best idea, but it is the only way and we can make a raft.

Eliza said and Oliver and I just nodded.

And we spent the morning looking for the strongest branches for the raft, Oliver prepared a fruit salad and finally we helped Eliza to build the raft.

-I'm finally going to be able to see Glitzer!

I said excited.

-Yes and maybe I could have a Murkin.

Eliza said while she gave the last repairs to the raft.

-And when you finish your search we will still be friends right?

Oliver said and for the first time he looks unsure.

-Of course,you can come to my house to play with Glitzer and me.

I said to Eliza and Oliver.

...

-Are you ready guys?

Eliza said,she was so excited and Oliver and I were so scared, we really were the best team.

- Yes!

- Yes!

We said Oliver and I and two seconds later, Eliza pushed the raft, got on it and I felt my heart beat double.

-Puuum-

Was the only sound that we heard when we fell from the waterfall.

-Ayyy...ground...sweet and soft ground.

I said lying on the grass.

-Sorry for saying that the sky was better than you.

Oliver said while he patted the grass. Eliza Oliver and I started laughing until we saw it; the waterfall turned light purple, there were pink clouds going down and up and a blue light coming from inside the waterfall. We got into the waterfall, that place was amazing, there were shiny stones, portals anywhere and a blue crystal that illuminated the cave.

The only thing I saw was the blue crystal. I touched it and I couldn't believe what I saw. **It was Glitzer and he came out of a portal.**

Glitzer looked confused, I thought he would be more excited to see me and then I understood. Glitzer had not run away from home, he had returned to his own. Suddenly a little man with a big hat jumped out of the same portal that Glitzer had jumped out of.

-Did you know ? Only 1% of humans have the wonderful opportunity to live with a Murkin and, that day you read the Murkin book was not a coincidence, the murkins are such wonderful creatures, they arrive at your worst moment but unfortunately they leave when you no longer need them.

Said the little man.

-But I still need Glitzer, I always will.He's my best friend.

I said, trying not to cry.

- Do you really believe that? I mean yes, before you met glitter you were a sad kid but if glitter had to come back, you would never know how brave you are and you wouldn't have met your new friends. Yes I know it hurts but, do you regret all this?

Said the little man, Oliver and Eliza gave me a closed mouth smile and I just kept thinking, I really loved Glitzer very much and **I would miss him a lot but I already had what Glitzer wanted for me; friends who would listen to me, understand me and that they loved me and that were Eliza and Oliver.**

-Can I at least say goodbye to him?

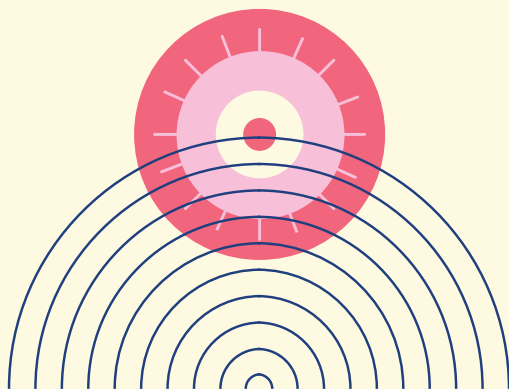
I said looking at Glitzer.

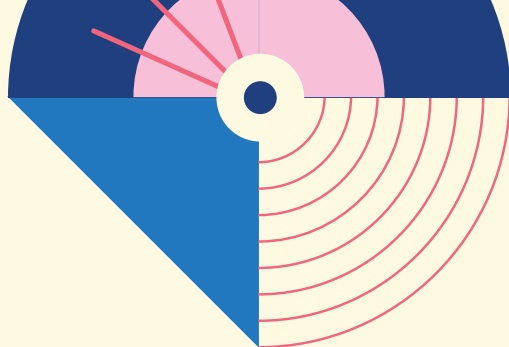
-Sure! The Murkins never forget their faithful friends, don't be surprised if one day they show up to play with you.

Said the little man and I just laughed.

And that was the most difficult part of our adventure, not leaving the palace, not meeting new people, not flying with a fairy, not making a raft. **It was saying goodbye to my best friend of all life: Glitzer.**

I didn't know what was going to happen next, I had no idea if Eliza would have a Murkin, if the relationship with my father would improve or if I would see Glitzer again, **the only thing I knew was that in the end everything would be fine and if it wasn't yet it was not the end.**





El cero sí vale.

escrito por:

Paola Rocha Quiroz
Miguel Ángel Álvarez Lagos

Bachillerato / High School
Instituto Lux
México

Hace un tiempo, cuando la tecnología comenzaba a tener mayor presencia en la vida cotidiana, había un pequeño bit dentro de una de estas computadoras, este pequeño bit, se llamaba Chip.

Chip formaba parte de una comunidad de otros bits. Todos los bits se sentían muy felices cumpliendo la función que les correspondía, pero chip no, **chip estaba triste**, pues se sentía insignificante en un universo gigantesco. En una noche de reflexión, cuando la computadora estaba apagada, comenzó a pensar sobre su propia existencia, pues no sabía ni quién era, cuál era su misión o a dónde se dirigía en su camino.

-“**¿Por qué no pude ser una computadora?**”- dijo chip con una voz que reflejaba una gran pena, -“Las computadoras pueden ver el mundo desde otro punto de vista, más grande, son muy útiles y las personas aman a sus computadoras, nadie piensa en un simple bit que no tiene ningún tipo de importancia.”-

-“**¡No digas eso hijo, eres más importante de lo que crees, te lo prometo!** Solo tienes que buscar en tu interior y darte cuenta que todo en este universo existe por un propósito. Debes descubrir tu misión dentro de este

conjunto de 1, pues tu eres diferente.”

- **“Lo sé mamá, pero a veces siento que mi existencia es insignificante rodeado de tantas cosas maravillosas y enormes a nuestro alrededor. Que miserable me siento por ser el único que vale 0.”-**

-**“Pero hijito, debes buscar en tu interior y ver las señales que se te presentan para que puedas seguir avanzando en tu camino”-**

Chip decidido, emprendió un pequeño viaje para saber si en verdad su vida no vale nada. A cada ser que se encontraba le preguntaba que si estaba feliz con su vida, que si no deseaban ser algo más importante. Chip se sorprendió, ya que al escuchar lo que los otros bits le decían, se quedó perplejo: **“Ay pequeño Chip, nadie en esta vida está feliz con absolutamente todo, porque nosotros a veces no podemos decidir cómo somos, pero eventualmente vas a aprender que cualquier**

cosita es mi importante para el mundo.”

Chip logró motivarse y continuó con su viaje. Caminó hasta no poder más, y aunque no sabía cuál era su rumbo, sí sabía que tenía un objetivo que cumplir.

Vio una montaña y algo lo hizo encaminarse a ella; percibió una extraña sensación de que esa montaña era su objetivo. Comenzó a escalar, pero era muy complicado, ya que había un viento tan fuerte como el de un tornado, un frío que congelaba la sangre y unas piedras tan filosas como una espada, pero chip siguió a pesar de todo.

Casi a punto de llegar a la cima, Chip sentía que ya no podía más. En ese momento, comenzó a preguntarse si su búsqueda realmente valía la pena o debía conformarse con el simple hecho de saber que él era un cero y dejar las cosas hasta ahí.

Justo antes de rendirse y caer en el conformismo de su simple existencia, logró vislumbrar la cima de la montaña, donde lo esperaba una luz resplandeciente. Ahí entre la luz alcanzaba a percibir una silueta peculiar en forma de cero, pero este cero tenía algo diferente, le inspiraba paz y confianza.

Decidió acercarse y descubrir qué era aquello que tanto le conmovió. Poco a poco, pero con paso firme, fue aproximándose a aquella silueta que de pronto exclamó: **-“Acércate Chip, no temas”-**.

Cuando por fin logró estar frente a frente con aquella extraña sombra, quedó perplejo. Frente a él se encontraba otro cero, justo igual que él.

Boquiabierto y ya sin aliento, solo pudo pronunciar: **-“eres... como yo...”-**

A lo que el otro cero respondió:

-“Así es Chip, yo también soy como tu. Me he dado cuenta que has emprendido un viaje de autoconocimiento y autodescubrimiento para encontrarte a ti mismo, ¿es así?”-

-“Así es. La verdad es que no le encuentro sentido a mi existencia, realmente yo valgo cero. !CERO!”-
dijo Chip.

El otro cero le respondió:

-“ Chip, si tu supieras lo importante que es tu valor para la existencia misma dentro de esta computadora, la cosas serían diferentes. Debes saber que para que todo el código de programación dentro de una computadora, no basta con que haya sólo unos, debe haber ceros también.
iRealmente sin ti nada de esto sería posible!”-

Chip, sorprendido, respondió:

“No puedo creerlo. ¿Cómo es posible que yo siendo

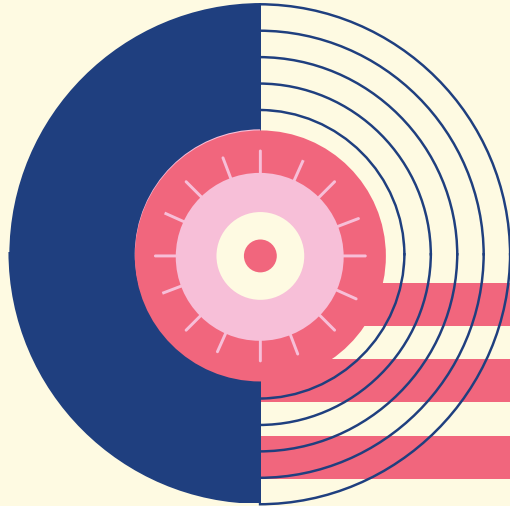
un cero sí valga y sea importante?”-

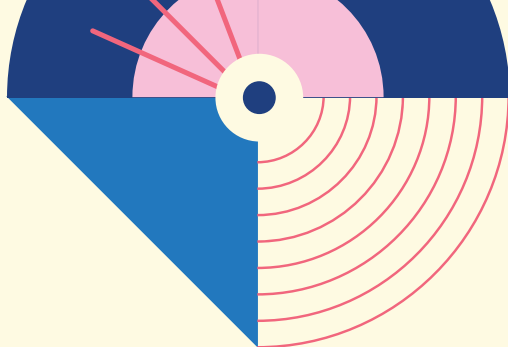
-“Chip, todo dentro de la existencia tiene un por qué y un para qué, tu misión es encontrarlo y, cuando lo logres, cumplir con esa misión para que todo funcione en armonía. Tu papel dentro de la vida misma es muy importante, literalmente, sin ti no habría nada y nada sería posible. **Es por esto que tu debes ver que realmente, el cero sí vale**”- Dijo aquel cero supremo.

Chip no podía creer lo que pasaba, decidió sentarse y reflexionar sobre lo que aquella sombra misteriosa le había comentado. **Momentos después, se dio cuenta de que su presencia era muy importante y que realmente, el valor no se da por lo que algo es literalmente, si no por la relevancia que tiene dentro del rol que desempeña.** De pronto, se dio cuenta que aquel cero misterioso había desaparecido.

Chip comprendió que esto había sido una revelación para él; ahora que ya se había descubierto a sí mismo tras otro momento de reflexión, **comprendió cuál era su misión y que esta también podía ser diferente a la de sus compañeros unos, que eran justo iguales que él.**

Para todo esto, Chip regresó a su vida buscando encontrar más ceros que como él, pudieran pensar que por ser cero no tenían valor. **Así fue como Chip el bit, desde un autoconocimiento y autovaloración, ayudó a otros a que también, descubrieran su camino dentro de su realidad y su entorno.**





La Tierra de los sueños.

escrito por:

Andrea B. García Espino

*Bachillerato / High School
Instituto Lux
México*

Abrió los ojos, en medio de la noche. A simple vista todo se veía normal; las estrellas fluorescentes en su techo, su repisa de juguetes en el extremo opuesto del cuarto y todos los dibujos que había hecho de las criaturas increíbles con las que soñaba pegados en la pared. Era su cuarto, lo conocía a la perfección, pero algo se sentía diferente.

Tommy se incorporó, permaneciendo sentado con las piernas bajo las cobija, y miró a su alrededor. Todo se veía igual que siempre. Bueno, tal vez todo tenía un brillo muy peculiar, pero probablemente sería efecto de sus ojos tratando de acostumbrarse a la oscuridad. Poco a poco sus ojos se adaptaron, se bajó de la cama y comenzó a recorrer la habitación, **sintiéndolo todo conocido, pero al mismo tiempo como si fuera la primera vez que recorría aquel espacio.**

Los dibujos en la pared comenzaron a tomar forma frente a sus ojos, revelando a aquel tigre de rayas azules con quien alguna vez peleó mil batallas para salvar el zoológico, al viejo buho mago con sus lentes en forma de estrella quien era capaz de cuplir todos sus deseos más locos y hasta a la serpiente malvada que a veces lo convencía de hacer travesuras en su casa; todos ellos productos de sus sueños.

Permaneció viendo aquellos dibujos que había coleccionado a lo largo de los años, todavía con ese brillo

peculiar que aún no sabía de dónde provenía, cuando de repente vió el reflejo de una luz a sus espaldas, al tiempo que se oía una estruendosa caída; lo que lo hizo voltear. Al girarse alcanzó a ver como un agujero en el techo se cerraba, absorbiendo toda la luz que por unos segundos iluminó la habitación. En el piso, levantándose entre gruñidos de dolor, se encontraba se encontraba una criatura idéntica al tigre que se encontraba dibujado en su pared.

- **iiiiAaaahhh!!!!** - gritaron a la vez al verse a los ojos. Tommy reconoció al personaje de sus sueños y confundido pasaba su vista una y otra vez entre el dibujo y su nuevo acompañante. Al notar su confusión y miedo, la criatura procedió a presentarse.

- **Perdón por asustarte Tommy** - dijo el tigre levantándose del piso. - Mi nombre es Bongo, seguramente me recuerdas. **iPelemos muchas batallas juntos!**

Tommy enseñó los dientes con una gran sonrisa y pronto su miedo desapareció. Asintió en respuesta a lo que dijo Bongo y este continuó hablando.

- ¡Bienvenido a La Tierra de Los Sueños! Solo los niños muy suertudos logran entrar. Aquí estamos todos los personajes que has visto en tus sueños y no hay reglas **¡Puedes hacer lo que quieras!**

La sonrisa de Tommy cada vez se hacía más grande y era evidente su emoción.

- Puedes jugar todo el día, comer lo que más te guste, pedir cualquier cosa que desees... Lulu, el buho a quien ya conoces de tus sueños, se encargará de hacer todo realidad. Aparte no hay tareas, ni padres que te digan que hacer; ini siquiera tienes que bañarte!

Tommy estaba brincando de la emoción. Con curiosidad

se dirigió a la puerta, volteó a ver a su nuevo amigo y este asintió, por lo que la abrió. Del otro lado encontró un mundo que parecía sacado de sus caricaturas favoritas. Todas las criaturas increíbles con las que había soñado estaban ahí, caminando, jugando, manejando asombrosos coches y hasta volando; por todos lados a los que volteaba podía ver miles de sus cosas favoritas. Mientras recorría los primeros metros todos lo saludaban muy alegres y él les regresaba el saludo emocionado.

- Aquí no hay reglas - repitió Bongo - pide lo que quieras, haz lo que más te guste, no pienses en nadie más que en tí.

Con estas instrucciones, Tommy corrió y recorrió cada centímetro de aquel nuevo e increíble lugar acompañado de todos los personajes de sus sueños. Competió en carreras de coches con un lagarto super amigable llamado Ru; cocinó mil pasteles, todos de diferente sabor, con una jirafa chef de manchas rosas llamada Tina, escaló hasta la

montaña más alta acompañado de un águila que hablaba cantando llamada Vica y construyó enormes castillos de arena en la playa junto con su buen amigo el cangrejo Steve.

Tommy podía mencionar cualquier cosa y esta se le concedería. ¡Cien pelotas! ¡Una cancha de fútbol! ¡Un cohete espacial! ¡Un parque de diversiones! ¡Volar en paracaídas! Él tan solo gritaba su deseo y aquello que había pedido aparecía mágicamente frente a sus ojos. Ni siquiera tenía que decir por favor, o gracias, como su mamá siempre le insistía que lo hiciera.

Su mamá...

No había pensado en ella en todo ese tiempo; seguramente ella no le daría permiso de hacer mucho de lo que estaba haciendo y con lo que se estaba divirtiendo tanto. **Pero en el fondo, la extrañaba. La deliciosa comida que le**

preparaba, cuando cantaban sus canciones favoritas mientras lo llevaba a la escuela, sus abrazos antes de dormir... También extrañaba a sus amigos, ir a la escuela, jugar.

No. Todo estaba bien. Tommy la estaba pasando muy bien y no necesitaba a su mamá para todo eso; para nada realmente, y se estaba divirtiendo como nunca sin estar con sus amigos. Él podía hacer todo solo y en La Tierra de Los Sueños tenía todo lo que quería y más.

- No tienes de qué preocuparte, aquí tienes todo lo que desees, no les necesitas. - aconsejó Bongo, el tigre, a Tommy cuando le dijo sus pensamientos sobre su mamá, y su casa.

De pronto, Tommy se empezó a sentir muy cansado; por lo que decidió ir a descansar a su cuarto, aquel con un brillo especial en el que había despertado horas antes. Al llegar, se metió en la cama sin pensar siquiera en quitarse los

zapatos, como su mamá siempre le recordaba, y se hundió en un profundo sueño. Al despertar, un par de horas después alcanzó a distinguir una figura en el fondo de la habitación.

Se paró y caminó en esa dirección hasta que logró distinguir a Lulú, el búho de los deseos, quien tenía una expresión preocupada. Tommy le preguntó qué era lo que pasaba, a lo que Lulu respondió:

- Veo que te estás divirtiendo Tommy. - dijo el búho, a lo que Tommy asintió alegre. **- Pero también escuché que extrañas tu mundo.**

En seguida, el rostro del niño cambió a una expresión confundida y algo triste.

- ¡Me gusta estar aquí! Aquí hay tantas cosas increíbles, - respondió. **- pero quiero jugar con mis amigos, comer la comida que me hace mi mamá...**

- Aquí todo es material Tommy, y las cosas algún día se acaban. Sin embargo, en tu mundo hay cosas que no puedes tener en otro lugar. Piensa cuáles son, y si tu deseo es regresar, puedo concedértelo. Si tu deseo es quedarte, puedes hacerlo también, pero tal vez tengas que permanecer aquí siempre.

Tommy se adentró en un mar de pensamientos. **Quería quedarse, le encantaba aquel lugar, pero algo le hacía pensar que no era la mejor decisión.** Trató de distraerse, comenzó a jugar con sus nuevos amigos, pero no dejaba de pensar en lo mucho que se divertiría ahí con sus amigos de la escuela. Recordó que le había prometido a su hermanita ayudarla a construir un fuerte, y le entristeció pensar en que no podría abrazar a su perro Cometa de nuevo.

Recordó lo mucho que había estado entrenando para el campeonato infantil de fútbol, y lo divertido que sería jugarlo con sus compañeros de equipo. Aparte, Tommy

soñaba con un día convertirse en un piloto de carreras, con conocer muchas partes del mundo y con muchas otras cosas. **Comenzó a extrañar el amor, el amor que sentía al abrazar a su mamá y a su hermanita, el cariño que le tenía a todos sus amigos, y lo mucho que le gustaba pasar tiempo con estas personas.**

Así fue como Tommy comprendió que su vida estaba en el mundo real. Si bien era divertido estar en el mundo de los sueños, ese amor y todos esos momentos y recuerdos increíbles no los podía pedir y que aparecieran por arte de magia.

Tras reflexionar y acordarse de todo lo increíble de su vida, Tommy se levantó y decidido comenzó a caminar. Dio un último recorrido por todos esos lugares en los que se había divertido tanto con todas las criaturas increíbles que alguna vez había soñado. Se dirigió con Bongo, le dio un fuerte abrazo y se despidió de él, así como se despidió de todos en aquella tierra maravillosa.

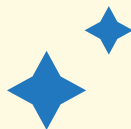
Con paso calmado, por último, se dirigió con Lulu y le dijo su último deseo.

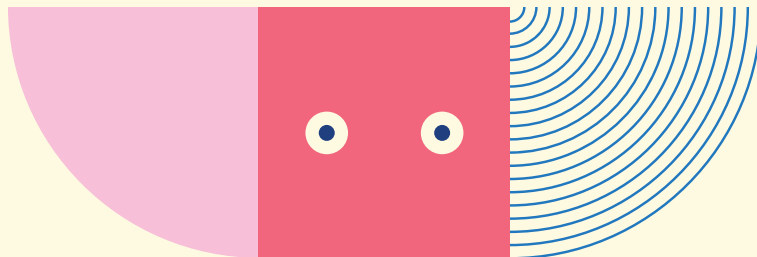
- Lulú, quiero volver a casa. - Dijo Tommy con seguridad.

El sabio búho hizo un gesto aprobatorio y levantó sus alas. Tommy dio un rápido último vistazo a todo lo que dejaba, y de la nada todo se volvió oscuro. Abrió los ojos. Estaba de nuevo en su habitación. Se veía igual que siempre; pero ciertamente le faltaba ese brillo mágico que había reconocido en su cuarto de la Tierra de los Sueños. Estaba en casa.

Se levantó deprisa y corrió hacia abajo, dónde su mamá y su hermana se encontraban tomando el desayuno. Al verlas, sonrió y les dio un fuerte abrazo.

- Las extrañé. - Dijo en voz baja.
Había tomado la decisión correcta.





The Darkness Of A New Beginning.

escrito por:

Hyann Éryx Ramírez Hernández

*Secundaria (ESO) / Junior High
Instituto Cultural Tampico
México*

One day the world was completely

normal as always until the population of the United States witnessed a black dot in the sky, it was moving and lowering, approximately 20 minutes later this “black dot” hits the ground and makes a big explosion impacting in Utah and destroying the states around it causing more than 1.5 million kills and more than 500,000 injured. 10 days after the impact, the United States finds out that Russia was the one that sent them that missile in declaration of war. The very angry United States launches a missile at Russia and thus begins the war between the United States and its alliances vs Russia and its alliances. As these 2 countries have the most varieties of powerful weapons, this war could devastate the world completely.

And so it was, 9 years passed and to this day the war continues, this war known as the **“third world war”**. This is a very long-lasting and very powerful war, since in these 9 years cities have been destroyed by how powerful the missiles and nuclear weapons. Currently the world is not like before, most of the cities around the world are fallen, underwater, with radiation and with wild animals. 90% of the population disappeared due to this great war that is still going on and it is not known when it will end. The group of humans that survived made caves underground to build their civilization there since the surface was heavily infected. The caves that humans dug were incredibly large and had everything to survive several centuries. On September 21, 2032, the United States drops a massive bomb on Russia, this bomb was so intense that it caused a tremor throughout the world, it was also felt underground. **That same day a boy named Wadi was born.**

Wadi was growing up and was becoming more kind, respectful and honorable, he always fulfilled what he set out

to do. He was a very intelligent and dedicated boy for his school, his greatest dream was to make peace throughout the world so that this great world war would end. Years passed and he was already 12 years old, the war continued and casualties increased, for which 91% of the population had become extinct.

Wadi wanted to go to the surface but his parents would not let him because it was quite dangerous, this frustrated Wadi.

One day it was night and Wadi woke up ready to go to the surface, he put everything he needed in his backpack like food, clothes and water. He opened the door of his house and went to look for the exit of the cave but, since the exit of the cave was guarded, he left with a friend who knew another secret exit. Almost outside, he said goodbye to his friend and came to the surface.

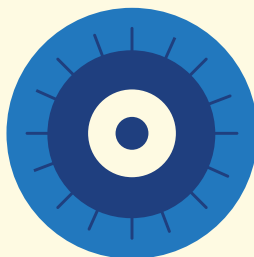
Wadi on his way to the surface, he saw a white light and he came out. The world was, how to say it, it was different.

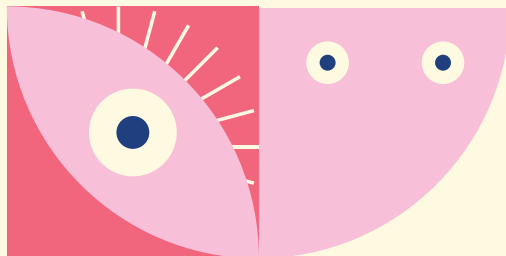
There were fallen buildings with green and gray tones, nature had consumed the cities, there was smoke and dust everywhere, shots in the distance, bombs, sounds of bombs and screams. **All this was chaos and scared Wadi a lot, but this was not going to stop him from fulfilling his dream of bringing peace to the world.**

Suddenly the sky darkened... a light was seen and trumpets sounded, the moon turned red and stars fell from space, the wind stopped blowing, hail began to fall and fire with burning blood, a great mountain in flames fell To the sea, a great star fell from the sky impacting the springs, neither the day nor the night shone. The sky opened and 4 horsemen came out, famine, war, death and plague. It was nothing more and nothing less than the apocalypse, the end of an era, as it is dictated in the bible. Wadi saw this and his head was flooded with good thoughts and he began to pray, God realized this and sent his son Jesus. A white light came down from heaven and illuminated Wadi, Jesus arrived and proposed a mission, to bring

peace to the world. **Wadi in tears told Jesus that he would accept and that he was going to fulfill it, the apocalypse stopped, the stars stopped raining and the sky turned gray again because of the war, it seems that the humans had not understood, but now Wadi had a mission.**

Over time, he gave talks on peace, enlightening the minds of people with values such as love, respect, tolerance, equality, solidarity, among many others. The day came when Wadi had promoted peace throughout the world, he created a company that quickly became famous and made the countries at war sign a peace agreement. **Wadi had made his mission, promote peace.**





La Paz en un universo alterno.

escrito por:

Ana Victoria Corona Neumiaer
Giselle Corona Palafox
Hugo Perez Howden

Secundaria (ESO) / Junior High
Instituto Oriente de Puebla
México

En una ciudad caótica y lejana llena de gente sin esperanza llamada Lazurd, vivía una niña de nombre Ely que creía que era posible lograr la paz en esa ciudad.

La vida de Ely era muy común y similar a la de los demás, pero había algo en ella que la hacía especial, había leído muchos libros sobre personajes famosos e importantes que habían logrado la paz y cambiar a su sociedad, una de sus grandes inspiraciones era Malala. Inspirada y motivada por ella, empezó a idear un plan para cambiar su ciudad y lograr la paz entre los habitantes de la ciudad.

Un día en su escuela Ely compartió sus ideas con su clase y muchos de ellos decidieron apoyarla, entonces empezaron a crear carteles y muchos otros niños se interesaron por el tema, pero había algunos que no tenían esperanza y creían que era una locura lograrlo.

Mientras tanto en una tierra muy lejana habitaba un hechicero malvado, el cual no tenía ni la más mínima esperanza y, por ende, no quería que las demás personas logaran su felicidad.

El hechicero se entera del gran proyecto que organizó una niña con sus amigos para lograr la paz y la esperanza en las personas que habitaban en esa ciudad, él no dudó ni un momento en frenar el plan de esa niña, pero afortunadamente no tenía más datos sobre la ciudad o la niña. Un día decidió viajar a donde estaba Ely, dijo algunas palabras y, llegó a Lazurd, por un momento él creyó que se había equivocado de lugar, pero en una pared había pegados algunos carteles sobre las ideas de Ely... Se

dispuso a explorar la ciudad, se dio cuenta que esta extraña ciudad era un total caos y eso la hacía mucho más emocionante para él.

Pronto se corrió la voz sobre un misterioso hechicero que causaba mucho más caos del que ya había en la ciudad, cuando los niños sin esperanza se enteraron del hechicero, decidieron contactarlo y así hacerle la vida imposible a Ely y sus amigos, los cuales solo querían ayudar a lograr la paz en su sociedad.

Unos días después la maestra les dijo que podían compartir sus ideas por medio de una conferencia para toda la escuela, ellos lo prepararon con mucho entusiasmo y emoción, pero no sabían lo que les esperaba.

Rápidamente se difundió la información sobre la conferencia que Ely y sus amigos iban a dar, siendo así que el famoso hechicero y los niños sin esperanza empezaron a idear un plan sobre cómo sabotear a Ely en su conferencia.

El hechicero les enseñó cómo preparar pociones para hechizos, ellos tenían muchas ideas sobre hechizos que podían hacer, pero solo uno llegó a concretarse. Todos los ingredientes eran difíciles de conseguir, pero en un abrir y cerrar de ojos ya tenían el primer ingrediente, y así sucesivamente, pero les faltaba el ingrediente más difícil: lágrimas de un pegaso mestizo. Un día antes de la conferencia de Ely, lograron conseguirlo y, crearon el hechizo: **“quitarle la esperanza a todas las personas que habitaban en Lazurd para siempre”.**

El día llegó, Ely y sus amigos llegaron muy puntuales al auditorio escolar, donde darían la conferencia, llegaron y notaron que estaban muchos niños que no creían en su propuesta y se les hizo muy extraño porque ellos nunca los apoyaron. Ellos pensaron que habían cambiado de opinión, pero no fue así...

De repente Ely notó en una persona, una extraña luminosidad, era como su aura, lo cual se le hizo muy raro,

pero decidió no tomarle importancia y prepararse para la conferencia.

Lo que Ely no sabía era que provenía del mismo mundo del hechicero, alguien la había transportado a este mundo...

Poco antes de comenzar la conferencia Ely vio la luminosidad en un niño, era de color rojo carmín, por unos segundos no creyó haberlo visto, pero después de analizarlo más, pudo ver sus intenciones por medio esa luminosidad. Estaba muy confundida, no sabía si lo que había visto era real.

Ya casi por comenzar, Ely y sus amigos fueron congelados y remplazados por los niños sin esperanza, que se transformaron en ellos y sabotearon la conferencia: fue un fracaso, toda la audiencia los tachó de pesimistas y groseros.

Cuando se descongelaron, no recordaban nada hasta, que Ely empezó a levitar y se le pusieron los ojos azul muy brillante. Sus compañeros se asustaron mucho, ella se siguió levitando por unos minutos hasta que recordó todo. Ely había sentido un poder que nunca en su vida había sentido, un poder que emergía de lo más profundo de su ser. **Fue ahí donde entendió que ese hechicero no es como los demás y que tiene una magia muy poderosa proveniente de lo más oscuro de su ser.**

Después de ese momento tan duro para ella, el hechicero les digo lo que iba a hacer: lanzar ese oscuro hechizo que acabaría con la esperanza de todos para siempre. Le rogaron que no lo hiciera, pero ya era muy tarde, él empezó a decir unas palabras en una lengua antigua, y cuando terminó, apareció un reloj que tenía un temporizador: 24 horas en descenso.

Ely y sus amigos sabían que debían de hacer algo antes de que fuera demasiado tarde, **estaban dispuestos a**

hacer lo que fuera para lograr romper el hechizo, fue demasiado difícil, estuvieron a punto de rendirse, pero solo debían de juntar sus fuerzas y creer en sí mismos para terminar con el hechizo, y con la maldad en Lazurd.

Súbitamente Ely vuelve a sentir lo que sintió después de la conferencia, ese poder recorriendo todo su cuerpo en forma de electricidad, de pronto hubo una explosión de luz y Ely queda suspendida en el aire, posteriormente, se siente extraña y ya no se siente la misma, sus amigos quedan anonadados por lo que acababa de pasar. Ely empezó a sentirse libre, contenta: se dio cuenta que tenía poderes.

Sabiendo que Ely cuenta con grandes poderes, empiezan a confiar en sí mismos y creen que pueden encarar al hechicero y vencerlo juntos, pero Ely no contaba con que el hechicero tenía un plan por si iban a buscarlo.

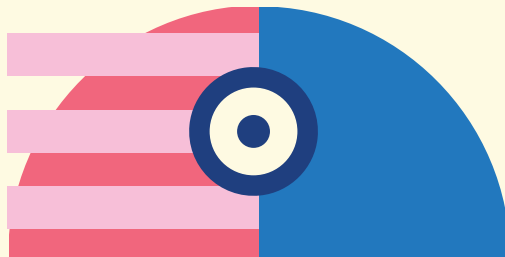
Cuando llegaron, el terrible hechicero atrapó a los amigos

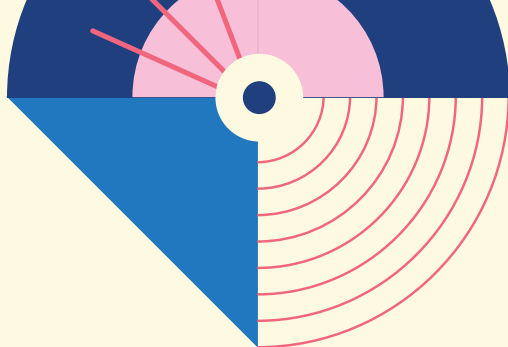
de Ely en un contenedor de cristal sellado con un hechizo de sangre de anaconda, hechizo casi inquebrantable, demasiado poderoso, incluso para el mismo hechicero.

Ely tuvo mucha fuerza para enfrentar al hechicero, y después de mucha pelea logró vencer al poderoso hechicero, pero faltaba liberar a sus amigos, no sabía que hacer así que decidió ir por más ayuda y sin darse cuenta, hizo un llamado extraterrenal: otro destello de luz apareció, Ely cerró los ojos, y cuando los abrió, apareció un hada de otro mundo, quien con un destello la teletransportó a la Plaza Mayor de Lazurd y se encontró con un ser muy extraño con silueta de mujer, quien ya había hablado con los niños sin esperanza, les había hecho ver que la unión de las personas podía hacer hasta lo imposible. Ellos reflexionaron y se dieron cuenta que debían ayudar a Ely, ella les conto lo del contenedor de cristal, entonces recordaron que el hechicero les había platicado sobre cómo romper ese hechizo y se lo dijeron a Ely, ella corrió para salvar a sus amigos, ellos estaban muy orgullosos de

Ely porque no solo logró vencer al hechicero, además logró liberarlos del terrible contenedor de cristal, Ely les comentó que no lo hubiera logrado sin la ayuda de los niños que antes no tenían esperanza, pero lograron reflexionar sobre sus acciones.

Ahora todo era muy diferente, todos estaban muy agradecidos con Ely por lo mucho que logró junto con sus amigos, además los habitantes de Lazurd estaban juntos y unidos para cualquier situación que se presentara, gracias al sueño de Ely todos fueron felices en Lazurd.





El sueño de Paz.

escrito por:

Mildred Casique Aguilar

*Secundaria (ESO) / Junior High
Instituto Oriente de Puebla
México*

**“Cuando no hay oportunidades,
o parecen no estar a la vuelta
de la esquina, hay que salir a
buscarlas”** con esa frase en la mente María de
la Paz se levantó un día, cansada del entorno en el
que vivía. Con tanta impotencia y junto a un llanto
que ya no podía contener, tenía la convicción de que
ella y su familia estuvieran fuera de la violencia,
pobreza y falta de oportunidades para superarse.

Así que se armó de valor y salió por la puerta de su hogar sin mirar atrás, cargando una mochila llena de esperanza y malos recuerdos que iría soltando en el camino, pues quería llegar a su nuevo destino a comenzar de nuevo.

Así es como muchas personas comienzan su travesía hacia los Estados Unidos de América, sin imaginar lo difícil que será esta decisión, pero siempre con la mente en alto, pensando en todas las oportunidades que les esperan por esas tierras.

Logró llegar sin problema a la frontera, a diferencia de algunos centroamericanos que cruzan varias fronteras de forma ilegal. Así pues, María de la Paz empezó su travesía por el desierto, acompañada únicamente por su fé en Cristo, tratando de cambiar su mentalidad agobiada **y pensando que llegaría a un paraíso donde Dios le tenía dispuesto manjar de esperanza.**

Caminando por la noche en el desierto, por primera vez vio un cielo lleno de estrellas que parecían aplaudirle y motivarla a continuar su camino, haciéndola sentir especial, **tenía esa sensación de estar haciendo bien las cosas, ya que sabía que su vida mejoraría**; sin embargo, el frío extremo que a esa hora comenzaba a sentirse era algo que no había calculado, pues pensaba que a falta del Sol el ambiente sería más fresco, y a medida que avanzaban las horas la temperatura disminuía, pero eso no la detendría. En algún momento se acurrucó cerca de unos matorrales y a pesar del intenso frío, se quedó profundamente dormida.

Al poco tiempo escuchó voces y abrió los ojos de nuevo, y para su sorpresa, se encontró con un grupo de personas junto con un guía; rápidamente se incorporó, entusiasmada de saber que ahora iría en el camino correcto y a la vez cuestionándose qué motivaba a aquellas personas a seguir la misma travesía.

Caminaban con perseverancia hacia la tierra que tanto anhelaban, algunos nostálgicos por tener que alejarse de sus familias, otros con la certeza de que era lo mejor para ellos, algunos niños confundidos por no entender hacia dónde iban ni por qué; pero no importaba, no importaba cuanto tuvieran que pasar en el camino, **siempre seguirían adelante con las esperanzas de cambiar su vida y con la fé de que Dios iluminaría su camino.**

Al platicar con algunos, se dio cuenta de que cada uno migraba por diferentes razones:

Pascal, uno de ellos, migraba porque quería un mejor empleo; Abel quería huir de la inseguridad de su hogar tras haber hecho negocios con un narcotraficante; Irene quería estar con su familia; e Ignacio, el guía, simplemente por explorar nuevas tierras. Todos tenían razones distintas; sin embargo, un mismo objetivo.

Los días pasaban, el agua se agotaba y sus esperanzas decaían, pues cuando miraban a su alrededor lo único que encontraban era arena por doquier.

En el camino, Irene se desmayó a causa del calor insoportable y la fatiga; aquello los unió como un equipo y aunque eso sembró miedo en María de la Paz, pues todo aquello era nuevo para ella, decidió continuar, ya que nada evitaría que consiguiera su sueño.

**“Yo puedo llegar, debo llegar” “Estamos cerca”
“Vamos a lograrlo”** se repetía internamente.

Algunos se cansaron y estuvieron a punto de rendirse, pero María de la Paz les brindaba apoyo y siempre trataba de que no perdieran su fé y esperanza, sus compañeros de viaje comenzaron a llamarla: luz, ya que ella iluminaba sus esperanzas.

Se repetía constantemente: **“Ojalá fuéramos libres para cruzar, ojalá no tuviéramos que migrar, dejando a nuestras familias y pasado atrás”**

Imaginaba un mundo donde no tuviera que cruzar fronteras, siendo libre de moverse a donde quisiera, sin límites... un mundo donde no existiera la desigualdad ni la violencia.

Solo que para eso hacía falta una comunidad que supiera respetarse y amarse mutuamente entre sus integrantes.

Dios alguna vez dijo: **“ámense los unos a los otros como yo los he amado”**

Y esa era la cuestión, mirar alrededor y darte cuenta de la realidad, gente que resuelve los problemas con violencia, gente que no le importa dañar a otros para su propio bienestar...

Si pudiéramos dejar de lado todo lo que nos vuelve distintos, tener algo de empatía por los demás, perdonar y apoyarnos como familia... si tan solo fuéramos pacientes y tolerantes... quizá, solo quizá nuestro mundo sería distinto. Porque la paz no solamente se trata de la ausencia de las malas acciones, sino de la capacidad de cada uno para respetar, escuchar y el poder convivir.

Después de tanto, por fin llegaron a su destino. El sol resplandecía y los edificios comenzaban a aparecer en su campo de visión.

Todos estaban muy contentos, había sido difícil, pero por fin llegaban a su tan esperado sueño lleno de oportunidades, estaban completamente seguros de que habían valido la pena todas esas lágrimas derramadas en el camino.

Y justo cuando María de la Paz estaba a punto de ir por su propio destino, todo comenzó a desvanecerse a su alrededor.

La confusión se apoderó de María de la Paz.

¿Qué está pasando?, se preguntaba.

Parecía que ella era la única que se percataba de aquel inesperado suceso, a su alrededor todo era felicidad y entusiasmo.

De la nada todo se volvió negro.

¿Has escuchado que todo tiene un final? Pues este fue el de María de la Paz, ya que desgraciadamente ella había muerto kilómetros atrás a causa del insostenible frío que reinaba en el desierto.

Y en esos matorrales, bajo la luz de las estrellas, murió el sueño de Paz.

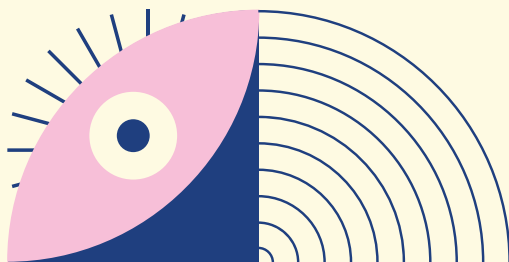






ilustración de:

Ana Rebecca Gaxiola González

ESCUELA: Instituto Cultural Tampico

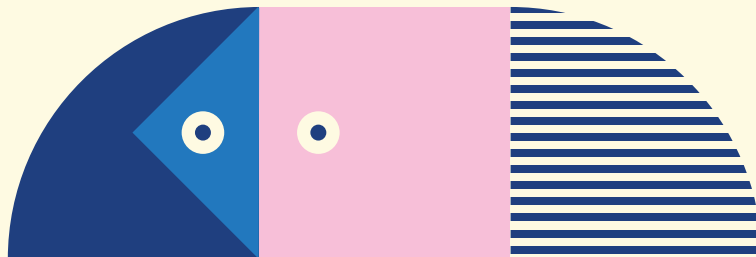
PAÍS: México

NIVEL: Primaria / Elementary

TÉCNICA: lápices de colores/ colored pencils

I imagined the monster Parinm in a world full of peace and love, where they can be happy and play all together.





Hudson y el universo de los deseos.

escrito por:

Paula Alejandra Pérez Vivas

*Secundaria (ESO) / Junior High
San Ignacio de Loyola Alcalá de Henares
España*

Hola, me presento, soy Husdon y soy un diente de león; y como se dice, si nos soplas cumplimos tu deseo, pero eso es un mito y la gente piensa que es mentira. También vivo en un sitio donde no pasa nadie, porque como la gente cree que es mentira y que no cumplimos deseos, solo nos arranca y nos pisotean y yo no quiero eso.

Un día me llegó una noticia horrible, el colegio de al lado va a expandir su zona de recreo y voy a formar parte de ella, a partir de ahora intentaré que no me vean.

No puede ser, está viniendo un niño hacia mí, menos mal, es mi amigo Nick.

Vaya deseo más difícil, ¿Cómo va a hacer él que sus compañeros no le molesten?

Le sopló y desde ahora yo me encargaré de que se cumpla.

Ya es el día siguiente y ha vuelto hacia mí, es un poco raro porque habla conmigo, a pesar de ser un diente de león; la gente no suele hablar con nosotros. Me ha dicho que se llama Mark y que tiene 11 años, ha pedido ese deseo porque a sus compañeros no les gusta que esté siempre sonriendo, ya que es autista. Cuando estoy con él en el recreo, veo como sus compañeros le están mirando y haciéndole burla imitando.

Voy a hacer algo que tenemos prohibido, voy a hablarle:

-Mark, tienes que ir con ellos y decirles que vengan a verme, sé que no te van a creer, pero no te rindas y haz que vengan.

De repente sonó el timbre y solo me tocó esperar hasta el día siguiente.

Día 18 de Enero, Mark está con ellos intentando convencerles de que vengan, pero solo se están riendo de él; pero en vez de venir conmigo se ha ido a sentar en un banco, creo que se ha molestado conmigo por decirle eso, ya que no cree que va a funcionar.

Sus amigos están viniendo hacia mí diciendo:

“En serio Mark cree que vamos a ir a hablar con un simple diente de león, veréis como no dice nada”.

“Holaaa, hola, diente de león estúpido, ¿veis como no hace nada?”

Entonces yo saqué mi voz más grave y les dije:

-Os estoy vigilando, no entiendo como podéis hacerle eso a este niño, parece que os molesta que sonría, pues en un futuro no vengáis hacia mí a pedir un deseo cuando él tenga un buen futuro y vosotros no.

Mark al ver esto se acercó a mí, y sus amigos se fueron corriendo, no pensaban que podría hablar.

Me preguntó que les había dicho y yo le contesté:

-Verás como ya no te molestan, deseo cumplido

Pero al día siguiente...

A la hora del recreo, Axel, uno de los niños que habló conmigo ayer, se puso en el centro del patio y gritó:

-Mark habla con un diente de león, ¡es un rarito!

De repente todos se estaban riendo y Mark vino hacia mí para decirme que soy un mentiroso porque no se ha cumplido su deseo.

En ese momento vino una profesora que se llamaba Leah, a regañar a Axel, me sé su nombre de tantas veces que le regañaban.

Yo tranquilicé a Mark, y le dije que si tiene algún problema se lo dijese a Leah.

Y entonces se fueron a clase porque había terminado el recreo, y yo me puse a recordar.

20 AÑOS ANTES

¡Hola!, me llamo Leah. ¿Me puedes hacer un deseo?

¡Hola!, yo soy Jaden y ese de ahí es mi hermano Hanson

Vale, el deseo es que cuando sea mayor sea una profesora muy buena.

De repente sopló a mi hermano y vi como se iba volando, desde ese día siempre venía Leah a hablar conmigo, ni un solo día ha faltado.

Al día siguiente no se me acercó Mark, sino Leah, y me dijo que Mark había hecho una redacción sobre los dientes de león y había dicho que es mentira y que no cumplen deseos.

Yo le dije que ya pronto se cumpliría su deseo, pero me tiene que ayudar; trajo a Axel y le dije que si dejaba en paz a Mark le cumpliría un deseo a él.

Unos días después vi como Axel no molestaba a Mark, incluso Mark estaba con unos amigos, vino y me los presentó, se llamaban: Thiago, Ariadna, Jorge y Daniela.

Ellos estaban jugando cuando se acercaron Leah y Axel, él aún no había pensado su deseo así que Leah le ayudó. Estuvieron pensando un buen rato hasta que sonó el timbre para volver a clase, tenía que esperar hasta el día siguiente.

Un día más tarde volvieron a venir el alumno y la profesora, yo les dije que primero viniese Mark.

Al venir le pregunté:

¿Te siguen molestando?

A lo que él me dijo que no; yo orgulloso dije **“Deseo cumplido”**

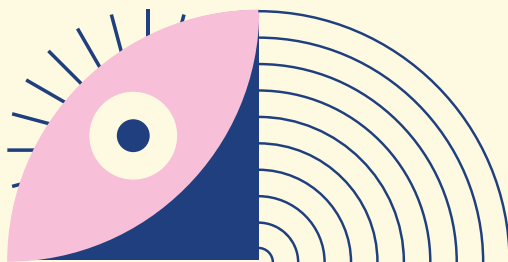
Mark se fue y ahora era el turno de Axel, me dijo que su deseo era que pudiese aprobar matemáticas, ese deseo era fácil, ya que estaba Leah al lado.

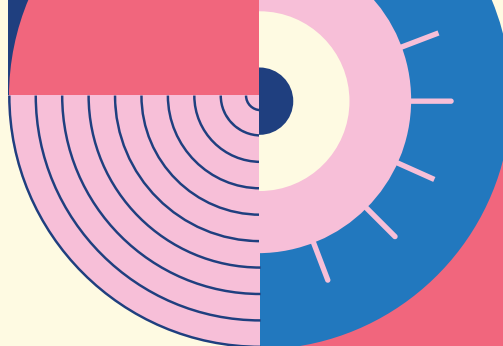
Antes de que yo pudiese hacer nada, Leah me dijo que Axel se esforzaba mucho en esa asignatura y yo tenía que compensarlo.

En ese momento Axel me levantó y sentía como me iba moviendo por el viento, pude ver como Mark me decía adiós con la mano, y se iban todos a clase.

La moraleja de esta historia es que tú puedes conseguir lo que quieras, tanto como por tu esfuerzo como por el de los demás. Es muy importante que persigas aquello que quieres conseguir, ya sea personal como Mark, o académico como Axel y Leah.

Siempre va a haber alguien que te ayude, aunque no siempre como Husdon o Jaden, **tu meta puede tardar** semanas como la de Mark, años como la de Leah o aún no te ha llegado como a Axel, **pero al final siempre llega, tendrás que poner de tu parte, pero vas a acabar consiguiendo todo lo que te propongas.**





Olita.

escrito por:

3B Preescolar

*Preescolar / preschool
Instituto Lux
México*

**Once upon a time, there was a little
turtle...**

Her name was Olita.

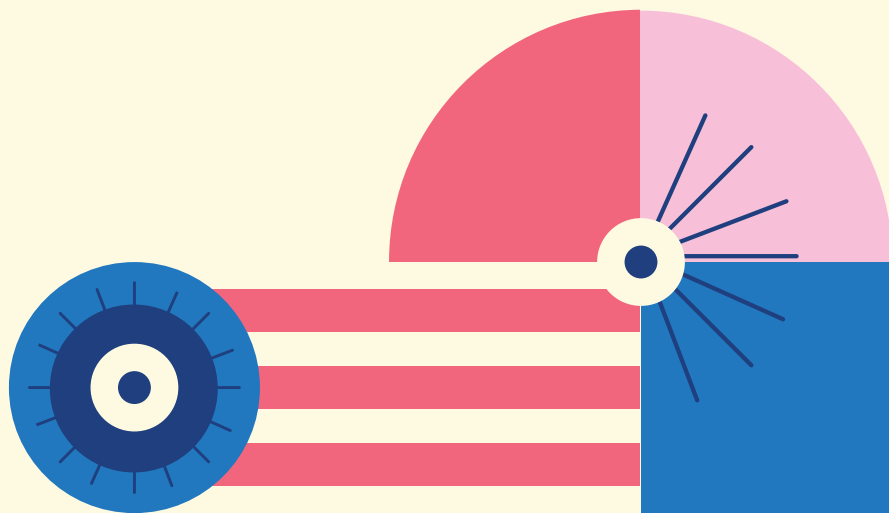
One night, she asks a shooting star for a wish, to live in that ocean forever.

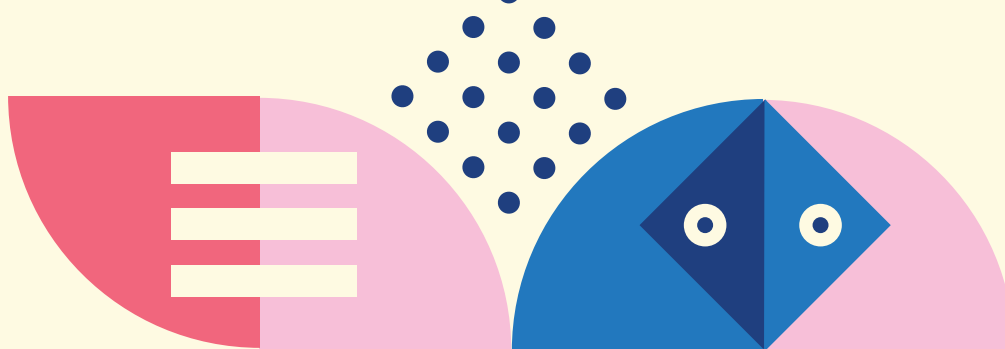
On a cold night she was swimming with her dad to practice how to escape from humans...

A few days later, the ocean was full of trash and the turtle got trapped on it.

After a few days, a couple of children saw the turtle in trouble and saved her, they took her into the bridge that leads to their house.

The turtle lived happily ever after.





A migrant on the road.

escrito por:

Melish Prasai

*Secundaria (ESO) / Junior High
ST. XAVIER'S SCHOOL, GODAVARI
Nepal*

Hey I am a migrant, my native home and this magnificent urban absolutely contradict in terms of multiple dimensions and aspects. I stand here with desolated mind in this chaos wondering why there is life with liveliness in one half and why another seems to be neglected, scattered and lifeless.

I was happy, embracing and rejoicing my life in the lap of my beautiful hometown. You must be wondering what made me isolate myself from my happiness and contentment don't you?

Well, I will portray how majestic my hometown looks like. My hometown, despite having splendid beauty, its beauty looks faded. The happiness that is sparkling is just bounded with miserable dejection lying in depth, ah deeper we look there is unheard sorrowful stories which makes our dry eyes wet.

I am sure by now you got a clue about why I migrated, so I migrated from my native home, my origin and my birthplace to suppress the poverty which my family is facing through, to depress all my agonies and sorrows. I migrated because to be fortunate enough, to get all the accommodations and all the facilities, to have my skillful hands full of opportunities and to be appreciated on the basis of my qualities. But you know life is full of hurdles and ups and downs, sometimes newness keeps you alone. The decision of migration was itself vengeful. Now, just turning the book with pages of

struggles it helps me to question myself **who I am?, where I am?, where I have reached?** in this dark, deep and silent road at night, this peace helps me to relax and be hopeful because as day starts there is so much hustle and bustle where I get lost into it.

As a migrant I faced many problems when I was new to this place everything was new normal. I don't know how people would behave with me?, I felt discriminated in different places, I was confused whether I could adopt and face the circumstances. There was language barrier while interacting with people. I struggled, I learnt from my mistakes, I learned to tackle with situations, I came out of my comfort zone and challenged myself in this hustle and bustle. Well I sustained. **I am proud looking at my journey.** Thank you.

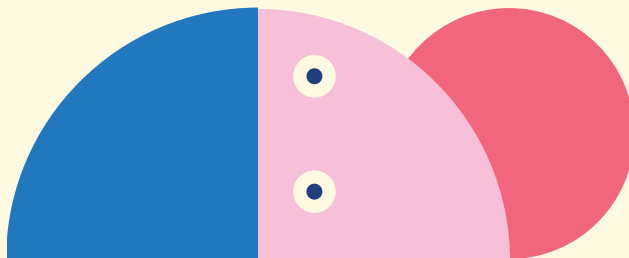




ilustración de:

Elena Pérez Zapata

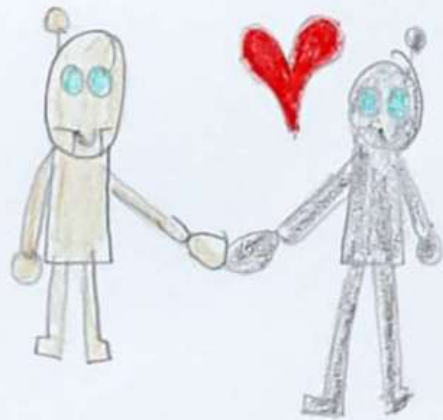
ESCUELA: Instituto lux

PAÍS: México

NIVEL: Secundaria (ESO) / Junior High

TÉCNICA: acuarelas/ watercolors





The way to happiness.

ilustración de:

Enrique Briz Herrera

ESCUELA: Instituto Cultural Tampico

PAÍS: México

NIVEL: Primaria / Elementary

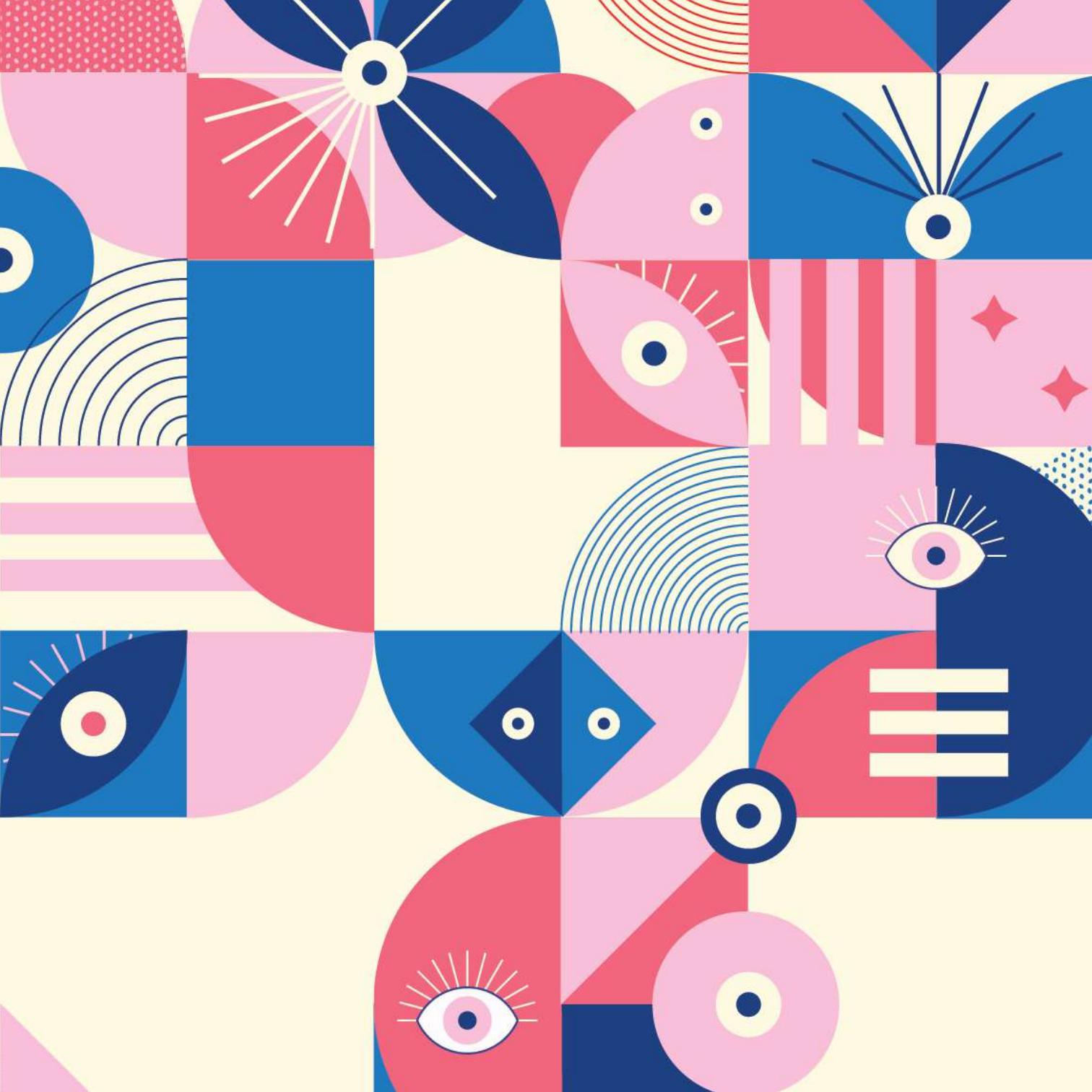
TÉCNICA: lápices de colores/ colored pencils

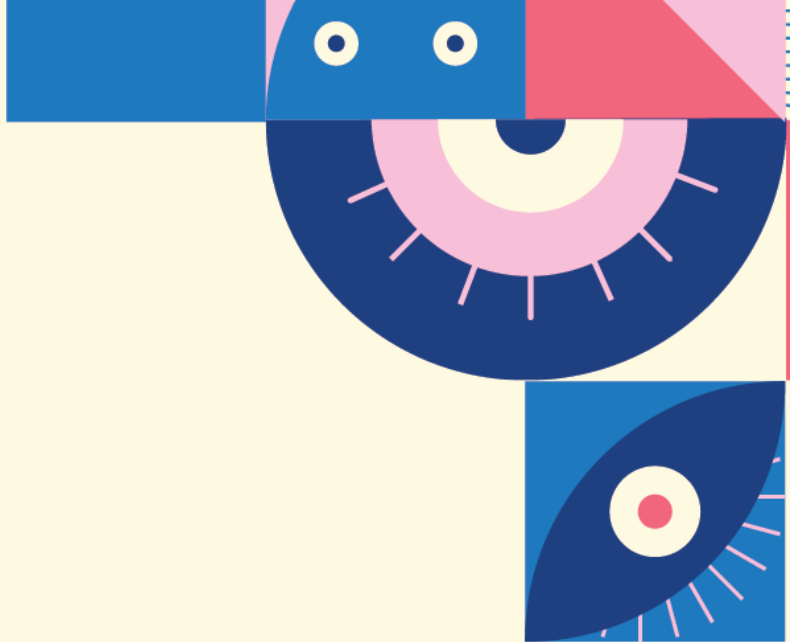
Everybody is happy in this world full of peace, that's why I choose to make people, robots and animals.





#EnLosOjosDelOtro






gracias



INSTITUTO LUX

Hombres y mujeres para los demás





Conmemorando los 500 años de la espiritualidad ignaciana, los estudiantes y colaboradores de diferentes escuelas jesuitas del mundo, se unen en la antología de Cuentos Para la Paz 2022; con la clara invitación a crear cuentos e ilustraciones, poniéndose en el lugar del otro y con ello, Ver nuevas todas las cosas en Cristo.



INSTITUTO LUX

Hombres y mujeres para los demás